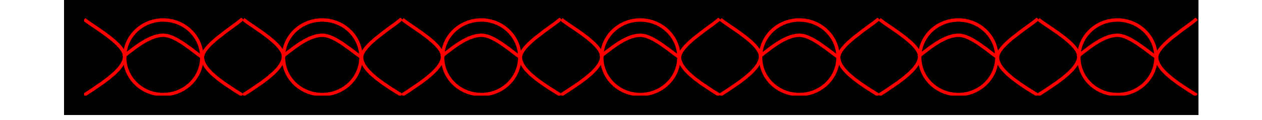
Mercurio Vivo

el Murmullo 67



$_{0}$**Su/n** **Manuel Susarte**

$_{8}$**Be/O** **Ada Soriano**

$_{16}$**Di/S** **Daniel Torregrosa**

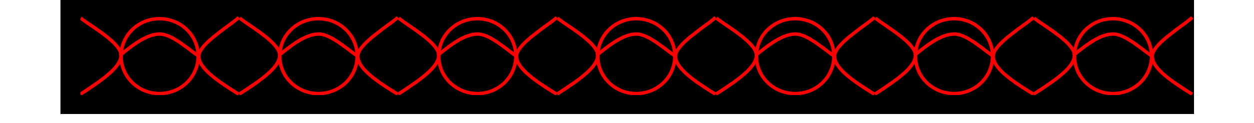
$_{23}$**Es/V** **Javier Puig**

$_{26}$**Fe/Fe** **José Manuel Ferrández**

$_{30}$**Fu/Zn** **José Luis Zerón**

$_{46}$**Ir/Pd** **Pedro Trinidad**

$_{83}$**Os/Bi** **José María Piñeiro**



las Armonías de Werckmeister
m-1.881 <15-2-16>

Amigo **Manolo**, ayer inicié el visionado del nuevo **Decálogo**. Empecé por ***En la ciudad de Silvia***, una película verdaderamente original que nos sitúa como invisibles y cómodos voyeurs de la vida ciudadana y como participantes de este verdadero homenaje a la más limpia belleza la mujer. He encontrado en **La Red** un estudio exhaustivo de la película, te paso el enlace:

http://www.academia.edu/2406302/En_la_ciudad_de_Sylvia_de_Jos%C3%A9_Lu%C3%ADs_Guerin



AB64 – Narrativa Audiovisual II
Profesor: Miquel Àngel Romero Martínez

Análisis de
En la ciudad de
Sylvia



de José Luis Guerín

Trabajo realizado por:

Águeda Alonso Rodríguez
Pilar Ramo Vizárraga
Fermín Sales Segarra
Héctor Salvador Ferrando



Tierra a la vista es una película simpática, con dos personajes entrañables uno viejo verde cachondo y el otro casi lo mismo pero disimulado - y unos paisajes exóticos ***(eso sí, no vi ni a un islandés, aquello parecía colonizado por los ociosos del mundo pudiente).*** Un digno pasatiempo.



Pero también me llevé una desilusión con la película de Bela Tarr, ya que comprobé que no está doblada, las imágenes por sí solas me encantan - *marca de la casa Tarr* -, pero el húngaro no es un idioma que domine. Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 20.985 < 15-2-16 > Javier Puig



Amigo **Puig**, te propongo un experimento, podría pasarte ***la Melancolía de la Resistencia***, novela de **László Krasznahorkai**, dividida en 3 partes: ***Circunstancias Extraordinarias (Introducción), la Armonías de Werckmeister (Debate), Sermo Super Sepulcrum (Deducción).*** **Las Armonías de Wercmeister, la película de Tarr, está basada en la segunda parte de la novela de su amigo Krasznahorkai. Si leyeses el libro en el que está basado la película, el hecho de que estuviese hablada en lengua húngara y sin subtítulos no tendría demasiada importancia, por ejemplo en el libro se describe la entrada en un pueblo de un circo, en uno de los carromatos se exhibe una gigantesca ballena azul, en la película uno puede ver a la ballena azul y confrontarla con la ballena azul imaginada mientras leía el libro. Así que hay 3 ballenas: la descrita en el libro, la imaginada por el lector, y la filmada en la película; habría que añadir una cuarta, la que el escritor imaginó antes de describirla en el libro. En este tipo de asuntos la cuestión de si la película está en húngaro, y sin subtítulos, es irrelevante. Todo el cine mudo está ahí, sin necesidad de palabras, y al él pertenecen algunas de las obras más importantes del arte cinematográfico. Por otro lado en el cine de Tarr se habla poco, en muchos aspectos trata de mantener vivo los mejores recursos del cine mudo. Recuerdo una escena de** ***Satántango***, **película de Tarr también inspirada en un libro de Krasznahorkai, en que un niño ve a través de una ventana como unos parroquianos tocan el acordeón y bailan en el interior de una taberna, la escena es larguísima y muda, todo lo que hay es la mirada del niño, la música, y el baile, hay más nada, sobran las palabras. Salud. Su…**

$_0$Su/n 22.953 < 15-2-16 > Manuel Susarte



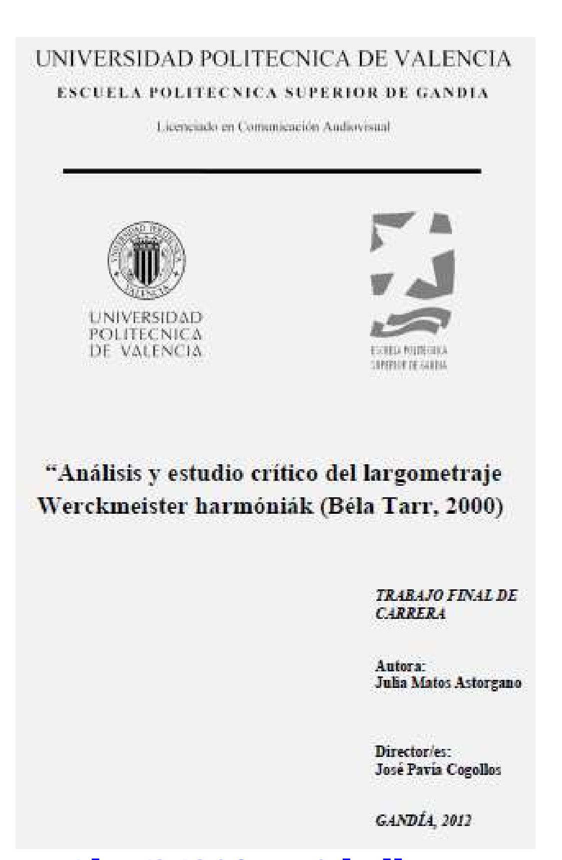


Amigo Manolo, en cuanto a *Las armonías de Werckmeister*, tu propuesta me parece estimulante. Y, aún más, si tuviera tiempo y fuerzas, se me ocurre que podría ver previamente la película sin entender más que las imágenes y elaborar unos apuntes sobre la historia que me sugieran. Después - *ya te avisaría* - me dejarías la novela y comprobaría las divergencias que no solo serían por mi falta de entendimiento sino por las posibles licencias que pudiera haberse tomado Bela Tarr. Una película, si es verdaderamente buena, siempre recrea una novela y no se limita a copiarla; y un espectador, si está lo suficientemente despierto, no debería limitarse a entenderla sino a vivirla a su manera. Salud. Javier.

23Es/V 20.986 < 16-2-16 > Javier Puig



https://es.scribd.com/doc/116013677/Krasznahorkai-Laszlo-Melancolia-de-La-Resist-en-CIA


UNIVERSIDAD POLITECNICA DE VALENCIA
ESCUELA POLITECNICA SUPERIOR DE GANDIA
Licenciado en Comunicación Audiovisual

UNIVERSIDAD POLITECNICA DE VALENCIA

"Análisis y estudio crítico del largometraje Werckmeister harmóniák (Béla Tarr, 2000)

TRABAJO FINAL DE CARRERA

Autora:
Julia Matos Astorgano

Director/es:
José Pavía Cogollos

GANDÍA, 2012

https://es.scribd.com/doc/242985559/bella-tarr-estudio-critico-pdf

Murmullativo amigo Puig, en el babélico laberinto borgiano de **Scribd**, que en la actualidad está compuesto por unos 300-millones de documentos *(y creciendo, a razón de unos 5-millones de documentos al mes (unos 15-mil al día)),* se encuentran los 2 que te adjunto:

un magnífico, prolijo y detallado estudio sobre la película de Tarr *(las Armonías de Werckmeister)*

y la traducción castellana de la novela de Krasznahorkai (*Melancolía de la Resistencia* *(cuya segunda parte no es otra que: las Armonías de Werckmeister, fuente inspirativa de la película tarratiana)).*

No obstante *(however),* si *(if)* te placiera o placiese acercarte a la *Melancolía de la Resistencia* en papel, queda a tu disposición, para cuando lo consideraras o considerases conveniente.

Salud. Su...

$_{0}$Su/n 22.956 < 18-2-16 > Manuel Susarte

https://es.scribd.com/doc/116013677/Krasznahorkai-Laszlo-Melancolia-de-La-Resist-en-CIA

https://es.scribd.com/doc/242985559/bella-tarr-estudio-critico-pdf

Dear Pedro-T, ahí va un estudio sobre la película de Bela Tarr: **LAS ARMONÍAS DE WERCKMEISTER**, y la novela, de su amigo escritor, en la que está inspirada la armoniosa película werckmeisteriana y/o krasznahorkaica. Hace algún tiempo amablemente me facilitaste dicha película en un CD, pero hablada en húngaro y sin subtítulos. En aras del incremento de la anantropía *(entropía negativa; ananda significa felicidad; en el curso de la actividad sexual se producen anandamidas)* de la tribu latina de la raza humana *(que por cierto, según las últimas investigaciones, es portadora de un 5% + o - de información genética de la raza neadertal: hace unos 50-mil años ambas razas fornicábamos conjuntamente de modo que los humanos actuales somos el producto de aquellas orgías prehistóricas en las que en la oscuridad de las cuevas entrábamos y salíamos frenéticamente unos de de otros, a veces envueltos en el aullido de los lobos entrando y saliendo frenéticamente unos de otros, convivíamos con manadas (mutas (tranmutar significa cambiar de muta)) de lobos, pero no es necesario decirlo, tú no puedes por menos que recordar el modo en que vivíamos por aquel entonces)...* He perdido el hilo pero lo retomo, lo que pretendía decir es que la inclusión en **El Murmullo** del enlace, a **La Red Mega** del gordito

neozelandés de la armoniosa película, susodicha *(dicha por Su),* con sus correspondientes subtítulos castellanos, o ingleses, o franceses... porque el húngaro cae lejos de nuestro dominio palabrero... sería un logro merecedor de encomio por las sucesivas generaciones de murmulladores, entre las que sin duda figurarán el galáctico Pedrito y la Gema hija de su madre genegemática a la que copio por alusiones... Salutsu... Sal Uts Su...

$_{0}$Su/n 22.956 < 18-2-16 > Manuel Susarte

Querido Manuel: En el día en el que alimentados por el pastel de chocolate, tan ricamente preparado, y que damos ya casi por finalizado, he tenido la oportunidad de ojear el documento sobre la película y he quedado anonadado del alto nivel tanto de la presentación como del contenido de su crítica a **LAS ARMONÍAS DE WERCKMEISTER**. Está claro que mi logro en el pasado de obtener esa rara película en húngaro quedó empañado por haberlo sido en una lengua tan alejada de nuestro castellano habitual. Me he puesto manos a la obra y me es enormemente placentero comunicarte que **YA DISPONGO DE LAS ARMONÍAS DE WERCKMEISTER CON SUBTÍTULOS EN INGLÉS.** También dispongo de otra película rara, *Tren de Sombras*. Sin embargo *la Mujer de la Arena* se hace cada vez más esquiva. Durante el fin de semana podré culminar *(más bien el ordenador)* los procesos necesarios de edición, subir etc, y podré finalmente mandar el link a **La Red Mega** del gordito neozelandés. Sin más se despide camino del reposo y te desea felices sueños tu amigo y compañero, este que lo es. Pedro Trinidad.

$_{46}$Ir/Pd 17.277 < 19-2-16 > Pedro Trinidad

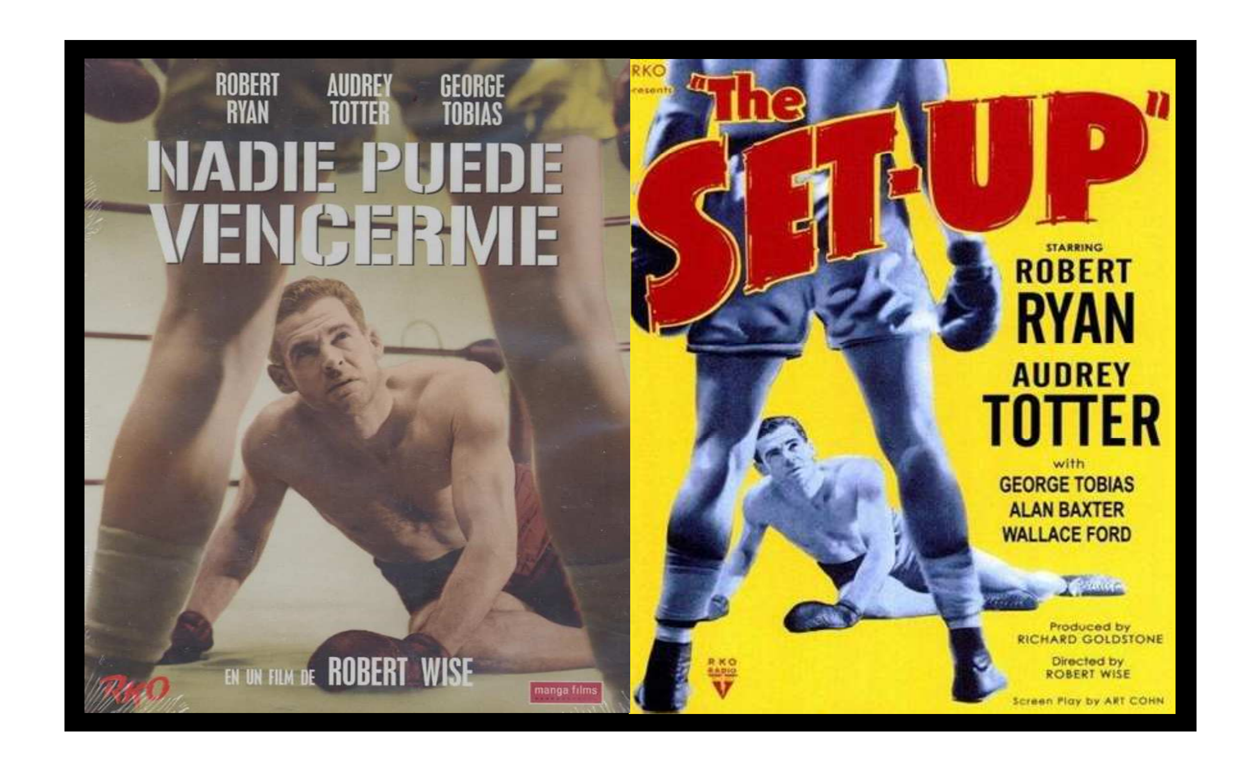
Javier, solo decirte que el amigo murmullador Pedro-T ha conseguido las tarrianas Armonías de Werckmeister ¡con subtitulos en inglés! y que enviará el enlace a **La Red Mega** a lo largo de este fin de semana. Salud. Su...

$_{0}$Su/n 22.957 < 19-2-16 > Manuel Susarte



Manolo, muchísimas gracias por la gestión, a ti y al conseguidor Pedro-T. De todos modos, he de decirte que, gracias a la documentación que me enviaste el jueves, especialmente a ese prolijo estudio de la estudiante gandiense, ayer me atreví a verla, pudiéndola degustar, sino en su completitud, sí en una suficiente y admirada captación, gracias a la enorme potencia del cine de Béla Tarr. De este experimento, voy a configurar una murmullación que deje testimonio de tan apasionante ejercicio. Ayer encontré en **La Red** una versión en francés, pero no quise verla para no contaminar mi insólita experiencia. Con mucho gusto, revisaré la versión que me proporciones y añadiré a esta prodigiosa película la sal de sus palabras. Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 20.990 < 20-2-16 > Javier Puig



Dear Pedro-T, hoy he merodeado por **La FNAC** y me he encontrado con una de las películas de la lista de cine raro: **NADIE PUEDE VENCERME** (1949), de Robert Wise, la cual obra ya en mi poderoso poder y queda a tu entera disposición para cuando tengas a bien degustarla, con lo que la lista objeto de nuestras pesquisas e indagaciones inquisitivas y alquímico cuánticas queda menguada correspondientemente en una unidad natural o artificial *(esto es objeto de discusión)...* Y ya solo añadir que me encuentro como una joven temblorosa a la espera de la llegada de su señor ante la inminencia de recibir de tu benevolencia la ansiada versión subtitulada en inglés de la portentosa rareza húngara que no es otra que las famosa *Armonías de Werckmeister,* del Sin Par Tarr y Tal... Si el azar no nos lleva encontrarnos por lo recovecos de la ciudad en cuyas inmediaciones habitamosnos veremos el próximo día de la luna, en **La Torre Mugásica** en donde regalaremos las miradas con la contemplación y el visionamiento extásico de la también Sin Par chica genegemática a la que en esta ocasión no copio por discreción y cautela quizás excesiva pero bien intencionada no obstante... las palabras, qué juguetonas son las palabras, a veces parece que hablan solas y que nos utilizan y se sirven de nosotros para decir lo que ellas quieren decir y no podemos hacer otra cosa que acatarlas porque nadie puede vencer a la armonía... Salutsu...

$_0$Su/n 22.958 < 20-2-16 > Manuel Susarte

Armonías de Werckmeister
Microlitos



Llevaban semanas sumidos en la confusión, en la inquietud y en una suerte de tristeza nerviosa, y como se enteraron, además, por los carteles pegados esa misma noche, de la inminente e irremediable llegada de **una ballena gigante**, rodeada de ineludibles malos presagios debido a los rumores procedentes de los pueblos de los alrededores, todos se encontraban borrachos. <93:56>

En la taberna Valuska era aceptado y sólo debía interpretar correctamente su papel, es decir, repetir día tras día, sin errores y cuando se lo pedían: un acontecimiento extraordinario producido por el movimiento de los cuerpos celestes… <95:57>

Habían perdido el hilo de la conversación, centrada en **el monstruo** cuya llegada se esperaba para el día siguiente, y se mantenían de pie con ojos vidriosos, apenas eran capaces de entender de qué trataba el asunto. <96:58>

Otros dos, no sólo no tenían ni la menor idea de lo que allí estaba ocurriendo ni de por qué los habían empujado de un sitio a otro, sino que, además, se quedaron de bastante mala gana en medio de la taberna, desprovistos del apoyo de la multitud, mirando al vacío sin comprender nada de nada y luchando, en vez de prestar atención a la introducción general de Valuska. <97:59>

Valuska acababa de concluir su habitual prólogo sobre el modesto papel del hombre en el universo y se acercaba hacia sus tambaleantes asistentes, aunque a decir verdad apenas veía ya a sus compañeros, él estaba en otro sitio, lejos.

Tú eres el Sol.

Tú eres la Luna.

Yo soy la Tierra.

La impenetrable e inconcebible tiniebla está sumergida en un silencio interminable y retumbante, pero nosotros, las personas sencillas, podemos comprender algo de la inmortalidad y la infinitud. <98:59>

Valuska era incapaz de establecer una diferencia sustancial e ineluctable entre su vida y la de los otros, él habitaba, en el sentido más estricto de la palabra, toda la ciudad. <108:66>

Valuska se expresaba de un modo un tanto simplificado, puesto que se limitaba a dormir un par de horas antes del amanecer, vestido y, además, manteniéndose en una suerte de duermevela, de modo que difícilmente podía hablarse de un acostarse en el sentido tradicional de la palabra. <108:66>

Valuska , la gorra adornada con un escudo, el bolso de piel provisto de hebillas al costado, bolso que parecía formar parte de su cuerpo, la espalda encorvada y sus peculiares pasos perfectamente identificables, trazaba sin parar círculos entre los edificios de su ciudad natal amenazados de ruina, con las botas muy gastadas y el pesado abrigo de servicio. <109:66>

El asombro carece de historia. <111:68>

Las noticias relativas al transporte de cincuenta metros de longitud y los espeluznantes rumores sobre la gentuza hipnotizada que seguía a **la ballena** de pueblo en pueblo y parecía conformar todo un ejército, ya no suponían ningún problema para los lugareños que se habían atrevido a acudir a la plaza Kossuth, por cuanto el destacamento extenuado y lastimoso del **monstruo** ambulante y el terrorífico coloso metálico pintado de azul y de al menos veinte metros de largo hablaban por sí solos. Hablaban por sí solos, cierto, pero al mismo tiempo no revelaban nada. <117:72>

Al aproximarse y ver aquella gigantesca mole que descansaba sobre ocho pares de ruedas, se la quedó mirando como si se tratase de un vehículo salido de un cuento, que por sus meras dimensiones no podía provocar desilusión alguna. <121:74>

Pudo por fin subir por la tambaleante escalera y entrar en el enorme espacio sumido en la penumbra de **la casa de la ballena**. Sobre un andamiaje bajo construido con pesadas vigas descansaba el inmenso cadáver de una sensacional **BLAAHVAL**, como indicaba el texto escrito a mano sobre una tabla de madera colgada al costado. A todo esto, sin embargo, resultaba imposible determinar el significado exacto de esa palabra: **blaahval**; no se podía leer la información escrita a tiza con diminutas letras, pues los que querían pararse eran automáticamente empujados hacia adelante por la multitud que venía detrás. Valuska contempló **el gigantesco animal** sin recibir ninguna explicación ni aclaración orientadora, al tiempo que murmullaba la enigmática palabra: **blaahval.** <123:76>

Testigo excepcional de un mundo desconocido situado a increíbles distancias, ese manso y sin embargo terrorífico ex habitante de mares y océanos inconmensurables, estaba allí y él podía tocarlo si quería. <125:76>

Algunas manadas de gatos, descaradas y perezosas, no se apartaban del camino; aun así, nada de esto influía en su ánimo, iluminado por la sensación de no haberse dirigido jamás con tan buenas noticias a ver y alegrar a su viejo maestro. <133:82>

Este peregrino aparentemente loco de galaxias transparentes demostraba en verdad, con su incorruptibilidad, con su bondad desconcertante y generalizada, la presencia de lo angelical en medio de las circunstancias devastadoras de una profunda degeneración. <148:92>

Llevaba varios años sin salir de casa porque quería olvidarlo todo lo que se vio obligado a soportar durante décadas vividas entre ellos como director del conservatorio de música: olvidar, en suma, a todo ese amasijo de sombría estupidez. Y por supuesto, de la que no quería saber nada en absoluto era de su propia esposa, fósil peligrosísimo que, gracias a Dios, llevaba años separada de él; no quería saber nada de la señora Eszter, que le recordaba sobre todo a los implacables mercenarios de la Edad Media, con la cual había convivido en un matrimonio propio de una farsa infernal debido a un imperdonable descuido juvenil. <152:94>

El matrimonio no tardó en convertirse para él en una trampa de la cual no tenía la esperanza de huir, ni siquiera en la imaginación. <154:95>

La paciencia atemporal y ávida de acontecimientos se dibujaba en los rostros apostados en las ventanas. <174:109>

La vigorosa estirpe de los gatos, cuyos miembros de blandas pisadas, agrupados en manadas más o menos grandes, patrullaban perezosamente entre restos helados de objetos desechados por inútiles, pero para ellos todavía prometedores. Animales gordos y evidentemente salvajes, parecían pertenecer a una especie que ha despertado de un largo sueño y vuelve de forma evidente a sus ancestrales tendencias — *de fieras* — debido a ciertas circunstancias favorables; testigos y emperadores de un crepúsculo anunciado pero, al parecer, aplazado hasta el infinito, eran los nuevos señores de una ciudad donde se observaba un considerable progreso en el campo del desenlace general. No cabía la menor duda de que estos gatos ya no le tenían miedo a nada. <179:112>

una mariposa frágil
concentrada en su vuelo
en un bosque en llamas

<183:114>

Un reino vacío que quería eliminar a quienes vagasen por él no por su incomprensión u oposición, sino simplemente porque no encajaban con la realidad. <184:115>

Para recuperar la salud y conservar sus energías creativas, el extraordinario erudito necesitaba sobre todo tranquilidad y no esa inquietud cada vez más profunda e incomprensible que el señor Eszter había de experimentar de forma inevitable si salía de casa. <209:132>

Hizo un guiño a los congregados con expresión de complicidad y se declaró anonadado por la riqueza infinita de la creación, y agregó que veía en ello el Todo que se creía perdido y que había venido allí; se despidió con un gesto de la mano y prosiguió su paseo entre la multitud.
<212:134>

Lo que construyen y lo que construirán, lo que hacen y lo que harán, todo es mentira y engaño. Lo que piensan y lo que pensarán, todo es irrisorio. Piensan porque tienen miedo, y el que tiene miedo no sabe. A él le gusta que todo acabe en ruinas. En las ruinas está dentro la construcción, así también la mentira y el engaño, como en el hielo el aire. En la construcción todas las cosas están a medias, en las ruinas, en cambio, están todas las cosas completas. <220:139>

Vio miles de millones de cosas desasosegadas, listas para el cambio incesante, vio cómo se desarrollaba entre ellas un preciso diálogo sin comienzo ni fin, vio por separado estos miles de millones de relaciones y miles de millones de historias; miles de millones pero siempre dentro de una única y sola relación que incluye todas las otras: la accidentada conexión entre aquello que — *porque existe* — opone resistencia y aquello que— *para ser* — tiende a vencer esta resistencia. Y se vio a sí mismo en esta plenitud viva, vio a su reciente yo en la última ventana del pasillo, y sólo entonces comprendió a qué fuerzas había cedido y a qué se había adaptado. Porque en ese momento entendió que la necesidad es el impulso de la existencia, que este impulso induce, que esta inducción genera participación, la intervención agresiva en las circunstancias establecidas, de las cuales nuestro yo procura elegir las más favorables mediante una serie indagadora y prescrita de reflejos, de modo que la realización ya sólo depende de que este tipo de relación deseada exista realmente y, claro está, de la paciencia, de los delicados azares de la lucha, pues la comunicación exitosa tiene el carácter de una jugada azarosa de resultado incierto. <250:159>

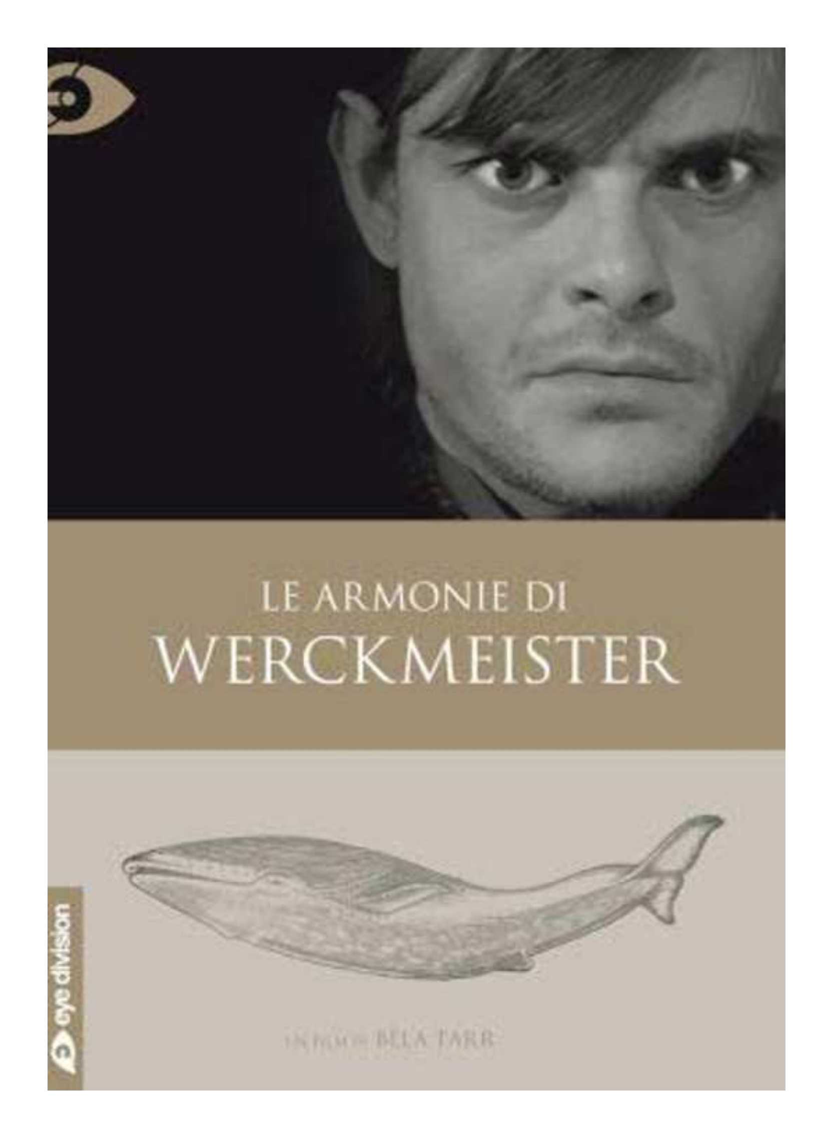
Es sólo una sombra en el espejo, precisó Eszter, donde imagen y espejo son del todo idénticos; pero aun así, la razón aspira a separar lo que, en el fondo, es siempre lo mismo, a **separar**, **distinguir** y **dividir** lo que no puede **separarse**, ni **distinguirse**, ni **dividirse**, y, perdiendo de esta forma la sutil ligereza del torbellino que supone estar dentro, consigue la inmortalidad como saber, en vez de la melodía, más ligera que una pluma, de la participación inmortal, decretó mientras se alejaba de la ventana de la sala. Así la **invitación** se convierte en **expulsión**; la razón que ha perdido sus papeles pasa a ser pensamiento referido a sí mismo, a algo distinto de lo que a pesar de todo existe; a aquel que tambaleándose en el laberinto deja atrás los confusos monumentos que son testimonio a la vez de la **invitación** y de la **expulsión**. <257:163>

Tenía la sensación de disponer de tiempo suficiente para sumirse en el pacífico silencio que lo rodeaba, en el orden inalterable de la continuidad, para que todo lo recibiera allí donde lo había dejado; tiempo para los detalles, para descubrir todos los elementos de esa fortuna inagotable de la que había tomado conciencia. <262:166>

Valuska se sentía como alguien procedente del espacio ilimitado de una esfera gigantesca que había venido a parar a un erial cercado y terriblemente árido, como alguien que viniendo de un ensueño lúdico y enfermizo había despertado en el desierto, allí donde las cosas no toleraban nada salvo su esencia tangible y donde ninguno de los elementos del páramo podía ir más allá de sí mismo, pues por fin se había percatado de que nada tiene sitio fuera de esta tierra y de lo que la tierra lleva sobre su corteza, pero que aquello que existe de este modo posee un peso y una fuerza increíbles, un sentido que recae sobre sí mismo y que no remite a nada. <303:193>

Ningún grito nuestro podía abrir una brecha en el silencio enorme que poco a poco se nos venía encima, de modo que avanzamos sin decir palabra sobre el chirrido centelleante del intenso frío, sumidos en el ruido de nuestra marcha destructora, imparables, tensos, a punto de estallar, por las calles oscuras y asfixiantes, y a todo esto no veíamos a los otros, y no nos mirábamos, y si a pesar de todo lo hacíamos, nos mirábamos como quien mira su mano o su pie, pues éramos un solo cuerpo y una sola mirada, una sola pasión hambrienta de destrucción, implacable, letal. Y nada podía resistirse a nosotros. <309:197>

Valuska no huía de nada y sobre todo no se dirigía hacia ningún sitio, su andar tenía una dirección pero carecía de meta, lo cual era una incongruencia que él consideraba algo del todo correcto. No estaba dispuesto a engañarse, reconocía que todo estaba en el máximo orden posible, todo en su natural estado caótico, en el que él también debería emprender algo, más adelante, pronto, cuando hubiese tenido la oportunidad de reunir fuerzas, de tomar un profundo respiro. <320:204>



Amigo Puig, ahí van unos cuantos **fragmentos microlitos** seleccionados del texto de *las Armonías de Werckmeister*, de Krasznahorkai, que por cierto hizo, a partir de su novela, el guión de la película que luego rodaría su amigo Tarr. Claro que algunos de los **microlitos** no son exactamente literales, es decir, a veces en el curso del proceso de murmullación el texto de Krasznahorkai transmuta y deviene en otra cosa, es decir, al leer transformo lo que leo, se trata de un proceso cuántico, la mirada altera el objeto que mira, y también la mirada es como una luz invisible que surge desde el objeto, alcanza al ojo y lo transforma… la mirada es lo que da forma al flujo informe en donde vivimos inmersos… o el flujo de lo que fluye se manifiesta al ojo y surge la mirada… Salutsu…

$_0$Su/n 22.960 < 22-2-16 > Manuel Susarte

Armonías de Werckmeister

Amigo Manolo, he aquí mi murmullación sobre las vicisitudes habidas para ver esta película y la interesantísima experiencia que he vivido al disfrutarla sin la traducción de sus diálogos. Salud. Javier.



En la nueva y generosa remesa de diez películas que me proporciona mi amigo Manuel Susarte, me encuentro con una pequeña gran decepción. Una de las películas que más ansío ver, *Armonías de Werckmeister,* del húngaro Béla Tarr, viene sin subtítulos. ¿Qué hacer? Es cierto que el cine de este director no se apoya apenas en las palabras. También es lo que he llegado a entusiasmarme con alguna película que no entendía completamente. Mi caso paradigmático es el de *El último tango en París,* que vi precisamente en esa ciudad, antes de que se estrenara en España, y que me entusiasmó pese a no entender la mitad de lo que se decía. En aquella ocasión, me maravillaron sus imágenes, su música, lo gestos, las voces, todo eso que es la mayor parte del cine y que, si por sí mismo, tiene mucha calidad, dice infinitamente más que muchas películas completas. *(Y no, lo que me llenó en aquella ocasión no fue el mejunje sexual que salpicaba parte de la película, no creo que fuera ese el impacto predominante, a pesar de la ardentía de mi adolescencia. Yo ya era un cinéfilo a mis diecinueve años recién cumplidos).*

No podía ser que me quedara con la frustración de no ver esta película. Busqué en **La Red** y el DVD no estaba disponible; ni en los almacenes, ni en las Bibliotecas, ni en los videoclubs on-line. Ante el lamento que le transmití a mi amigo, este me respondió con unos aportes que han resultado decisivos. Primeramente, se ofreció a facilitarme la novela de **László Krasznahorkai,** en cuya segunda parte, está basada la película. Su título es ***Melancolía de la resistencia.*** No me convencía del todo esa propuesta, ya que ello me exigía ponerme a leer muchas páginas que se añadían a un momento en el que estaba ya inmerso en diversas lecturas. Mi tiempo libre es escaso y las expectativas de buenas lecturas son, afortunadamente, en algunos momentos, cuantiosas. Por otra parte, sé que muchas películas poco tienen que ver con las novelas originales y que este podría ser uno de estos casos, pues **Béla Tarr** es un director tan poderoso que transforma a un lenguaje único cualquier idea que recoja. La segunda ayuda que me ofreció mi amigo fue la definitiva. En un correo me enviaba, aparte de la novela en pdf, un exhaustivo análisis de la película elaborado por una estudiante gandiense de Comunicación Audiovisual. Allí tenía una sinopsis bastante extensa del argumento, pero también un estudio de cada una de sus secuencias. Pertrechado por esta muleta, me atreví a introducirme en la película.



El cine de Béla Tarr es lento, se sostiene mucho en la imagen, en la configuración exacta de los planos, en una cámara que se mueve casi permanentemente, que es fisgona, que rodea a los personajes y se introduce sigilosamente en aquello que promete un limitado desvelamiento del misterio. Sus escasos diálogos están bien estructurados; y esto lo sé por las otras dos obras maestras que le he visto: *El hombre de Londres y El caballo de Turín*. Pero, en esos diálogos es propio un tono que revela claramente la intencionalidad de las palabras. Esto me ha ayudado a comprender esos tres o cuatro momentos de la película en que hubiera deseado una traducción. El tono, las actitudes de los personajes hablan por sí mismas. Hay una escena en la que una mujer, la señora Eszter, acude a visitar al protagonista. Y es cierto lo que dice la estudiante gandiense, que hay tres planos en ese discurso. Por una parte las palabras que dice *(que las desconozco pero que parece que son de acorralamiento, de intencionalidad nada difusa, sino muy dirigida a la búsqueda de una capitulación);* por otro lado, está el tono casi dulce con el que la mujer intenta disimular sus intenciones aviesas; y por último la gestualidad imperativa de ella, que no puede disimular.



Mis artículos parecen recomendaciones, y en buena parte lo son – *con el miedo que tengo de equivocar a mis lectores* –, pero también tienen una pretensión de validez intrínsecamente literaria. Acceder al objeto referido, valorado, es un riesgo que no tiene por qué necesariamente correrse. En este caso, la posibilidad de ver esta película en castellano parece remota. Se trata, además, de un cine muy particular, que gusta

solo a una pequeña porción de espectadores, por su lentitud, por ser en blanco y negro, por su pesimismo. Pero es cine extraordinario que hay que comentar, ponerlo en conocimiento de un público al que se le niegan estas posibilidades.

Béla Tarr ha cometido el crimen de renunciar a hacer más películas. Cada vez que ocurre algo así *(recuerdo cuando lo hizo Bergman o David Lynch),* estando aún en la cima de su potencia creativa, sus devotos nos sentimos despreciados, dolidos, pero sin poder llegar al rencor porque a este resorte emotivo se le opone tanta gratitud como hemos ido acumulando.

***"A esa edad pensaba que todo lo que se veía en cine era mentira y quería enfáticamente llevar a la pantalla a hombres verdaderos.",* decía Tarr, hablando de sus inicios. Viendo sus películas, uno comprueba que sus personajes desprenden una fuerte realidad, aunque formen parte de una historia con elementos oníricos o simbólicos como lo es esta. Y me refiero, no a su apariencia común, sino a la verdad, a la pertinencia, a la coherente profundidad que nos transmiten. *Armonías de Werckmeister* no deja de ser una fábula, un relato con tintes sobrenaturales, misteriosos, que consigue reflejar el daño que hace el ejercicio del poder, su ominosa presencia, su implacable objetivo de dirigir y someter a los ciudadanos; y también la facilidad de manipulación de las masas, a través de la extorsión o del simple aprovechamiento de su miedo innato, de su insensibilidad latente.**



El argumento se parece al de un cuento. Un circo – ***del que solo vemos que forme parte una enorme ballena que queda depositada por un tráiler en la plaza del pueblo*** **– llega a una pequeña ciudad. Los habitantes sienten este hecho como una oscura amenaza, como un cambio en sus vidas que tal vez será terrible; pero también, probablemente, como una firme, aunque dura salvación frente a algunas de sus insatisfacciones, de sus tristezas. El personaje principal,** ***Jànos Valuska*****, un joven en principio creyente de una armonía universal igual a la de los astros, contempla todos esos cambios con progresivo horror, hasta el enloquecimiento. Hay un personaje que llega con el circo,** ***El Príncipe*****, que, con su presencia, con el imperativo e irascible tono de su voz, recuerda a los más terroríficos dictadores. Este conduce a la masa de hombres ociosos, vacíos, a atacar un hospital. Esa escena, con un largo travelling en el que la cámara antecede a un gran río humano, de rostros decididos por un mandato irracional, es absolutamente memorable. Pero la descerebrada masa, después de atacar cruelmente a los enfermos, ante un hombre viejo, desnudo, que se levanta en una bañera, retrocede. Es como si hubiera llegado al límite de su locura, como si esa imagen los hubiera despertado de un atroz hipnotismo. El río humano da media vuelta, regresa hacia sus casas, arrastrando los pies, desorientados en sus deseos, en sus pensamientos. Ante este poder de** ***El Príncipe,*** **se erige un nuevo contrapoder, en el que interviene la señora** ***Ezstzer;*** **un poder menos terrible pero no por ello más humano, menos manipulador de un pueblo mermado por la debilidad de su pensamiento.**



Tunde Eszter ***(Hanna Schygulla)***

Después de haber visto la película sin su traducción, en La Red encuentro una versión subtitulada en francés, idioma que por escrito entiendo bastante. Postergaré esa visión para después de este artículo, ya que no quiero que se contamine, con la tramposa injerencia de la facilidad, el experimento que he llevado a cabo. Es una desgracia – *una vergüenza* - que en España, ahora mismo, no se pueda acceder a ver esta película.



Finalmente, mi amigo, que no ha descansado en su desvelo por facilitarme mi cinéfila felicidad, me anuncia que a través de uno de sus conseguidores tiene disponible la versión subtitulada en inglés – *otro idioma que entiendo en buena parte si es por escrito* - y me la va a enviar. La veré de nuevo, esta vez como quiso Béla Tarr que la viéramos, captando también el significado de sus palabras. Aunque, creo que al director húngaro le gustaría mucho saber que yo he podido disfrutarla también de otra manera, lo que prueba la fuerza de sus valores más puramente cinematográficos.

$_{23}$Es/V 20.998 < 28-2-16 > Javier Puig

PUERTA DE BABEL
De Cine y otros desvíos

Armonías de Werckmeister (Béla Tarr, 2000)

5 septiembre 2008

https://babel36.wordpress.com/2008/09/05/armonias-de-werckmeister-bela-tarr-2000/#comments



Armonías de Werckmeister **es una de las películas más bellas que he visto. La afirmación no es exagerada, lo digo sin el más mínimo atisbo de duda. Cierto que no es film para cualquier momento, pero si alguna vez les apetece un director que deja de lado convencionalismos y clichés, descubrir una película distinta al cine entendido como personajes-trama-desenlace aderezado de trucos de cámara o efectos especiales, que no busca sólo el espectáculo de la acción para entretenerse un rato, y desean ver una obra de arte filmada, poesía en blanco y negro, lirismo desde la primera escena, adentrarse en un mundo de sensaciones, muchas veces claustrofóbicas, opresivas, demenciales, hasta absurdas,**

pero a la vez salvajemente hermosas, háganse con cualquier film del genio húngaro Béla Tarr y disfrutarán de una experiencia tan radical como fascinante. Sólo he tenido oportunidad de ver dos de sus películas: *Sátántángo y Armonías de Werckmeister*, ambas inolvidables, sublimes, pero si no conocen ninguna de ellas les recomendaría esta última que, a pesar de ser más breve *(Sátántángo dura 480 minutos, Armonías de Werckmeister algo más de 120 minutos),* posee su mismo y extraño pesimismo metafórico y a la vez una belleza visual extraordinaria, realmente incomparable.

Algunos cinéfilos encuentran muchas semejanzas entre el cine del húngaro *Béla Tarr* y el de *Tarkovsky.* La utilización de la imagen de modo lento y poético para narrar historias generalmente desestructuradas puede llevar a estas conclusiones. Pero *Béla Tarr* es un rebelde y posee un estilo único, no sólo en el argumento de sus películas *(siempre se destruye para luego construir),* también en su estructura narrativa *(tomando el punto de vista del personaje más vulnerable),* en los planos *(desde detrás de esos personajes, como persiguiéndoles)* y hasta en la iluminación *(claroscuros para las escenas más violentas y espacios abiertos para las más cotidianas e íntimas).* Semejante o no *(en mi opinión, más bien no),* poco o casi nada se echa de menos del buen cine del maestro ruso una vez visionado este film; cuya calidad, sin embargo, sí se prestaría a ser comparada.



La escena del monólogo a cargo del músico Erszt contra las aportaciones al sistema musical de Werckmeister, en la que se explaya en la necesidad de volver al origen de la música, idea que hace extensiva al conjunto de nuestra cultura, es imperdible. Su piano sigue desafinado por voluntad decidida, como el mundo en su caos imperante, superior a cualquier posible solución. No en vano la película se basa en la novela *Melancolía de la resistencia*, de László Krasznahorkai. O la escena del camión que porta el nuevo y amenazante circo-espectáculo llegando a la ciudad, atravesando sus calles de noche, lentamente, que parece que sólo con su sombra vaya engullendo una a una las casas… La masa enfurecida, desatada, la cámara siguiendo a esa multitud ávida de sangre mientras lo único que se oye son sus sobrecogedores pasos… El cuerpo del viejo desnudo, esquelético, desamparado, paralizado por el miedo, bellísima escena que sólo por su existencia hace merecedor al film del calificativo de obra de arte… La barbarie de la civilización al descubierto, la cruel represión, la muerte, la locura, el regreso al caos… En realidad hay pocas escenas de esta película que no sean dignas de elogio.



Merece la pena ver este film, porque a pesar de emanar el más radical pesimismo *(del que también podría deducirse su lectura política),* a pesar de su larga duración y de que su pulso es deliberadamente lento, las secuencias son de una belleza tan brutal, el trabajo de iluminación es tan perfecto y los personajes son tan intensos que esta vez creo que siquiera recomendaré el cafecito de rigor como suelo hacer en este tipo de películas. Una monumental obra de arte sin parangón en el actual

panorama del cine europeo que ningún amante del buen cine debiera perderse. Para ir abriendo boca, les dejo los diez primeros minutos y… juzguen ustedes mismos.

2 comentarios

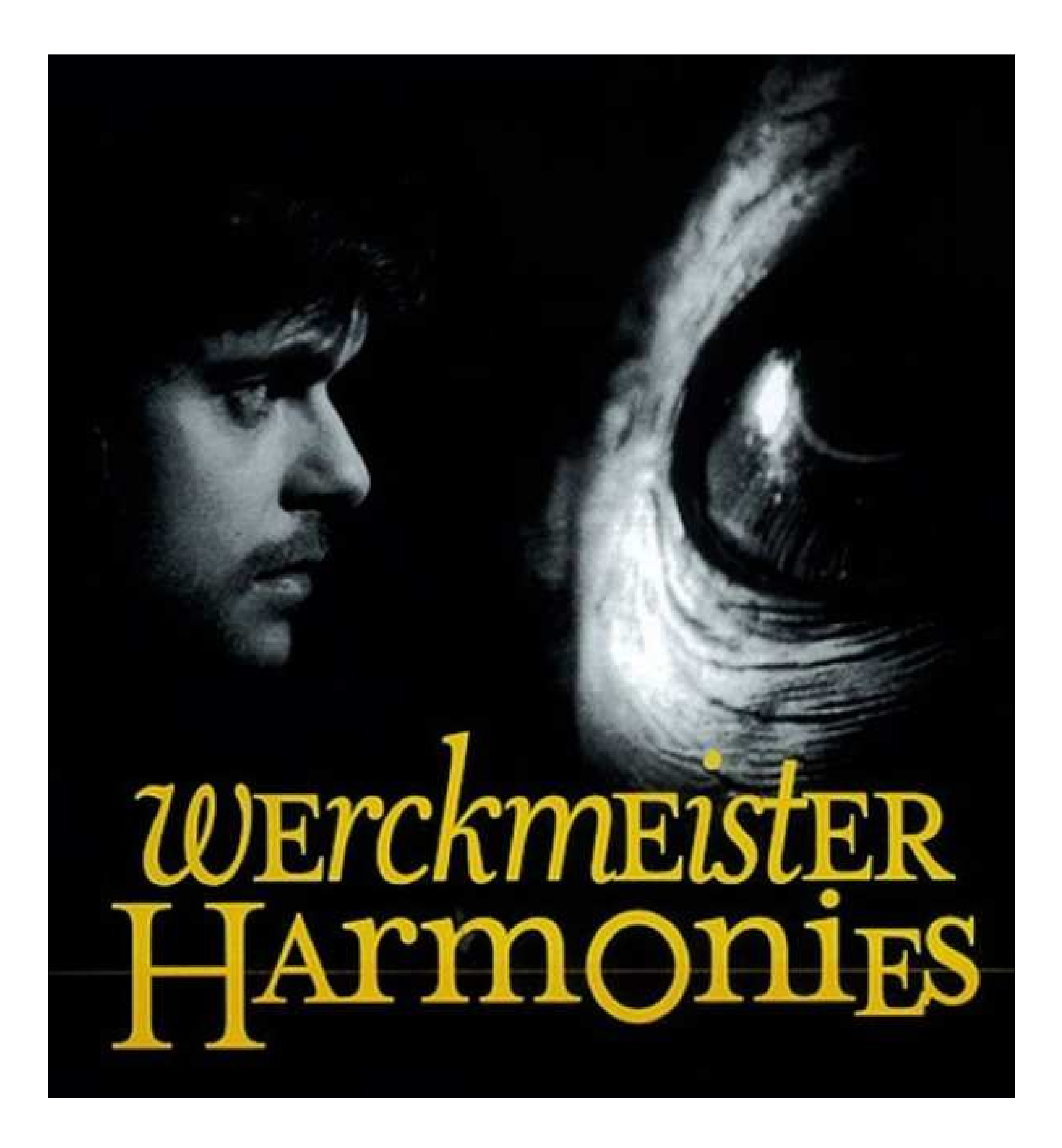
bueno la verdad es que si es una de las películas mas hermosas que me he visto!!!!... aunque no tengo conocimientos muy vastos… soy una aficionada a la que le encanta el buen cine… es una película sin muchas diálogos... tal vez en esto radique su belleza… con solo los planos... las imágenes las expresiones de sus actores nos transmite una infinita tristeza… nos muestra la condicion humana... es un espejo tristemente cruel… y a la vez hermoso…

María Alejandra <30-9-8>



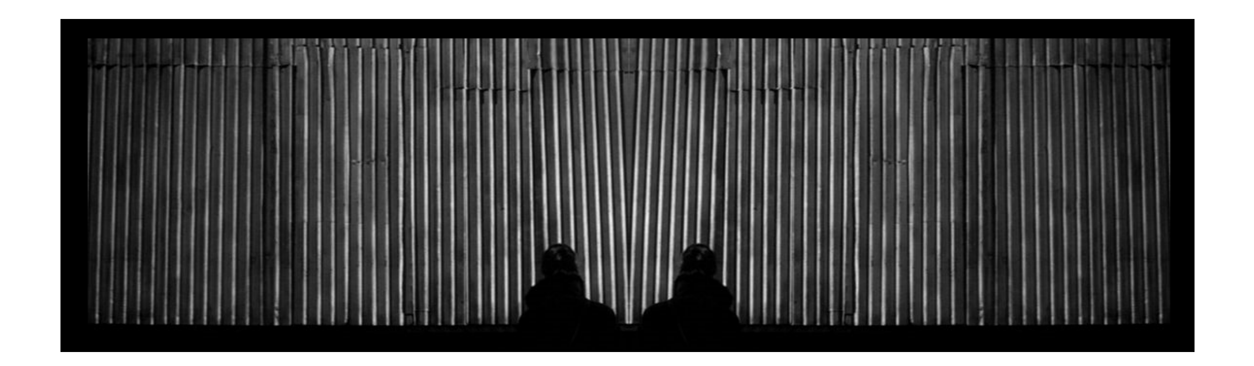
soy fotógrafo, amo el blanco y negro, he visto cinco películas de este artista, visualmente es colosal, cada plano podría ser una obra maestra en fotografía… la escena del viejo desnudo en la bañera es arte en estado puro dudo que nadie pueda transmitir tanto terror, miedo, melancolía en treinta segundos… sus personajes no necesitan dialogo… la expresión, los rasgos son puros poemas…

Francisco Mas <21-8-10>



Amigo Puig, ahí va una crítica *(seguida de dos comentarios),* aparecida en **Puerta de Babel**, en 2008, que comienza diciendo: *"Las Armonías de Werckmeister es una de las películas más bellas que he visto…"* el caso es que esta murmullación werckmeisteriana ya acumula más de seis mil palabras, distribuidas en veintiocho páginas, y amenaza con adquirir proporciones gigantescas, como la onírica ballena azul que constituye uno de los ejes simbólicos de tan memoricable y murmullesco film. Salud. Su…

$_0$Su/n 22.967 < 29-2-16 > Manuel Susarte



Susarte: tolle, lege. Como conseguidor tecnológico de la película *Las Armonías de Werckmeister* me siento en la obligación de escribir una nota en El Murmullo en referencia a los ríos de bites que se han derramado entorno a este raro ejemplar.

Mi primera reflexión es en referencia a la posibilidad de que el círculo de murmulladores pueda disponer de esta copia. Este ejemplar ha aparecido gracias a un extraño mecanismo virtual llamado Internet. Hace 15 años existía pero era un extraño, hoy es extraño quien no lo conozca. ¡Qué diferencia con anteriores momentos de la historia! Antes la información era escasa y el poseerla era una ventaja sin igual. Hoy cualquiera dispone de más información desde su casa que la que ha dispuesto la humanidad en toda su historia. Terminada esta nostálgica disertación paso a comentar la peli:

He visionado la película unos cuantos minutos, pero no demasiados. Sí, otra avance de la tecnología, esto sería impensable hace unos años. La falta de tiempos, otras cosas que hacer, excusas, muy posiblemente, en efecto, la película sea genialmente lenta, hiperrealista, oscura, agobiante, desconcertante, esto es lo que me he hecho a la idea con visionar esos cuanto minutos en diversos tramos, aquí allí, como quien se pasea por un laberinto y finalmente encuentra la salida.

Me alegro que *Las Armonías* susodichas deleiten a cinéfilos aficionados a rarezas, desde luego como pieza rara no tiene igual. ¡¡Que sigáis disfrutando!! Pedro Trinidad.

[46]Ir/Pd 17.291 < 4-3-16 > Pedro Trinidad

Parajanov

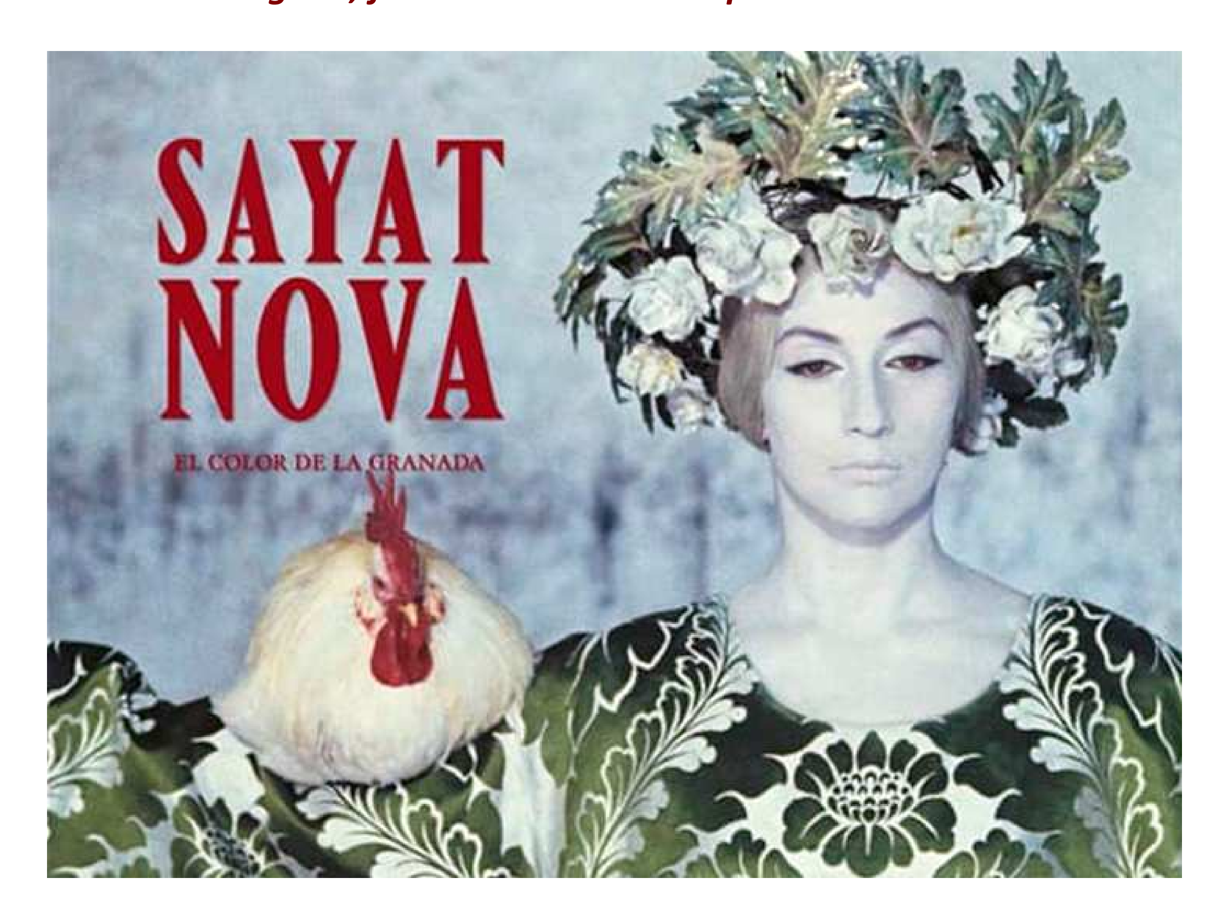
m-1.882 <19-2-16>



SAYAT NOVA

La poesía venció al poder

La obra maestra de Parajanov regresa ahora de la invisibilidad en su versión original, fruto de un laborioso proceso de restauración



Las granadas sangran manchando una superficie de tela blanca en las primeras imágenes de *Sayat Nova* (1969), segundo largometraje dirigido por el armenio Sergei Parajanov tras esa ruptura con el realismo socialista que marcó su renacimiento creativo como uno de los grandes poetas y legítimos inventores de lenguaje del cine contemporáneo a partir de *Los Corceles de Fuego* (1965). El artista repudió toda su trayectoria anterior – *siete largometrajes realizados bajo las directrices oficiales* - y, a partir de ese momento, el poder no le puso las cosas fáciles, convirtiéndole, junto a su amigo Andrei Tarkovski, en uno de los grandes represaliados por la ortodoxia soviética: homosexual, bohemio y espíritu libre, Parajanov pasó cuatro

años de su vida en un campo de trabajo y nueve meses en prisión. La censura soviética se ensañó con *Sayat Nova,* que fue retitulada *El color de la granada,* vio alterado su montaje y sufrió la imposición de unos rótulos que aplicaron un yugo narrativo sobre su naturaleza poética y de un monocorde doblaje ruso que cayó como una losa sobre la musicalidad de las palabras armenias del trovador místico que centraba el relato. *Sayat Nova* regresa ahora de la invisibilidad en su versión original, fruto de un laborioso proceso de restauración.



***"Las películas de Parajanov no hablan de cómo son las cosas, sino de cómo serían si él hubiese sido Dios",* escribió el crítico Alexei Korotyukov. En su logro de transubstanciar en un desfile de imágenes frágiles y exquisitas las palabras del poeta armenio que da título a la obra, *Sayat Nova* supone una sólida ilustración de esta feliz idea. Ya no aparecen aquí los rótulos que intentaban aportar una lógica cronológica y biográfica al conjunto y, en cambio, se restituyen todas esas imágenes religiosas que habían sido extirpadas. Lo más importante es que la obra – *que, aun mutilada, resultaba seductora y única* - recupera su cadencia interna y su organicidad, revelándose, al mismo tiempo, objeto remoto – *es lo más parecido a ver una película extraterrestre* - y criptograma tocado por una universalidad descifrable, que permite recorrer las**

estaciones vitales de una trayectoria que va de lo sensorial a lo místico, pasando por una concepción del amor como juego de espejos *(“Nos buscamos a nosotros mismos en el otro”).* Una de las películas más hermosas de la Historia.



Jordi Costa <18-2-16>

http://cultura.elpais.com/cultura/2016/02/18/actualidad/1455819352_646794.html

Cine y literatura: El Color de la Granada de Sergei Parajanov



Existen innumerables ejemplos de películas mutiladas por la censura. El color de la granada es uno de ellos. Sergei Parajanov logró sacar adelante su guión en 1966, en plena apertura del régimen soviético. Tuvo tiempo para desarrollar una ambiciosa idea que le rondaba la cabeza desde hacía mucho tiempo: rendir homenaje cinematográfico a *Sayat Nova*, uno de los más grandes poetas de la historia de Armenia. Parajanov había nacido en Georgia en 1924, pero sus padres eran armenios. Siempre tuvo una vinculación muy fuerte con esa tierra…

Pero, ¿quién es Sergei Parajanov? Dicen de él que está entre los diez mejores directores de la historia del cine. Como siempre que se hace una lista de este tipo, surgen opiniones divergentes. Lo que sí podemos asegurar es que este cineasta es uno de los más originales de la joven historia del séptimo arte. Como aciertan muchos críticos a señalar, su estilo es inconfundible, como lo es el de Fellini, Kurosawa, Bergman o su amigo Tarkovski. Pero al contrario que los nombres anteriormente citados, su cine aun no está lo suficientemente reivindicado.

El joven Parajanov tuvo una fuerte vocación artística fomentada también por su familia. Música, literatura, arte… Hasta que conoció el cine y se volcó con él. En los años 50, firmó sus primeros trabajos, pero no sería hasta 1964 cuando entregaría su primera obra importante y de la que él mismo se sintió orgulloso: *Los corceles de fuego.*



…Y volvemos a 1966. Durante dos años Parajanov trabaja con ardor en una obra trascendental para su vida. El poeta medieval Sayat Nova ocupa un lugar muy importante en Armenia, pero también en Georgia y Azerbaiyán. El cineasta de origen armenio no concibe una obra biográfica al uso. Ya lo había apuntado en su cinta anterior. Su estilo es profundamente simbólico, lírico y alejado de convencionalismos narrativos. Se emparenta más con los tableau vivant del cine mudo que con la estética contemporánea. Parajanov construye su propio estilo mientras se enfrenta a una de las aportaciones más originales de la historia del cine.

Pero en 1968, con la película terminada, el régimen soviético se endurece. Los tanques habían salido en Praga y soplaban vientos represivos. De nuevo. *"¿Quién demonios aprobó este guión?",* se preguntan en Goskino *(el Comité Estatal para la Cinematografía de la URSS).* Una vez vista la película, los responsables del Comité la rechazan: demasiado erotismo, espiritualidad y simbolismo.

Como le pasó a Tarkovski con varias de sus cintas, *El color de la granada* no fue comprendida. Pero a Parajanov le sucedió algo peor que a su colega. Sergei Yutkevich se encargó del montaje en contra de la opinión del autor, hasta tal punto que el propio Parajanov se desentiende del resultado final. Un drama que se hizo mayor cuando el cineasta terminó en la cárcel durante cuatro años. Pasaron más de 15 años hasta que el director de origen armenio pudo volver a trabajar.



Pero a pesar de la labor de la censura, *El color de la granada (o Sayat Nova, como se iba a llamar originalmente)* sigue siendo una de las aportaciones más sensuales, poéticas e intensas de la historia del cine. Además, gracias a la labor de Levon Grygorian, antiguo colaborador de Parajanov, se ha recuperado parte del metraje perdido que, bajo el título *Recuerdos de El color de la granada*, aporta luz sobre el gran proyecto del cineasta nacido en Tiflis.



La propia introducción de la película nos avisa: no es una biografía al uso. Parajanov se inspira en los poemas de Sayat Nova para construir un relato poético que se inicia con la niñez del artista. Es en ese instante cuando aparece la doble vertiente por la que transitará su vida: la espiritualidad y la sensualidad, los placeres de la carne y el abandono ascético.

Un increíble trabajo de vestuario, puesta en escena y milimétrico diseño que acompaña toda la película. Un festival de colores y un constante juego visual e intelectual lleno de símbolos y acertijos que conquistan los sentidos y el espíritu del espectador. Una obra cumbre indicada para los aficionados al cine más inquietos.

David X. <24-4-13>

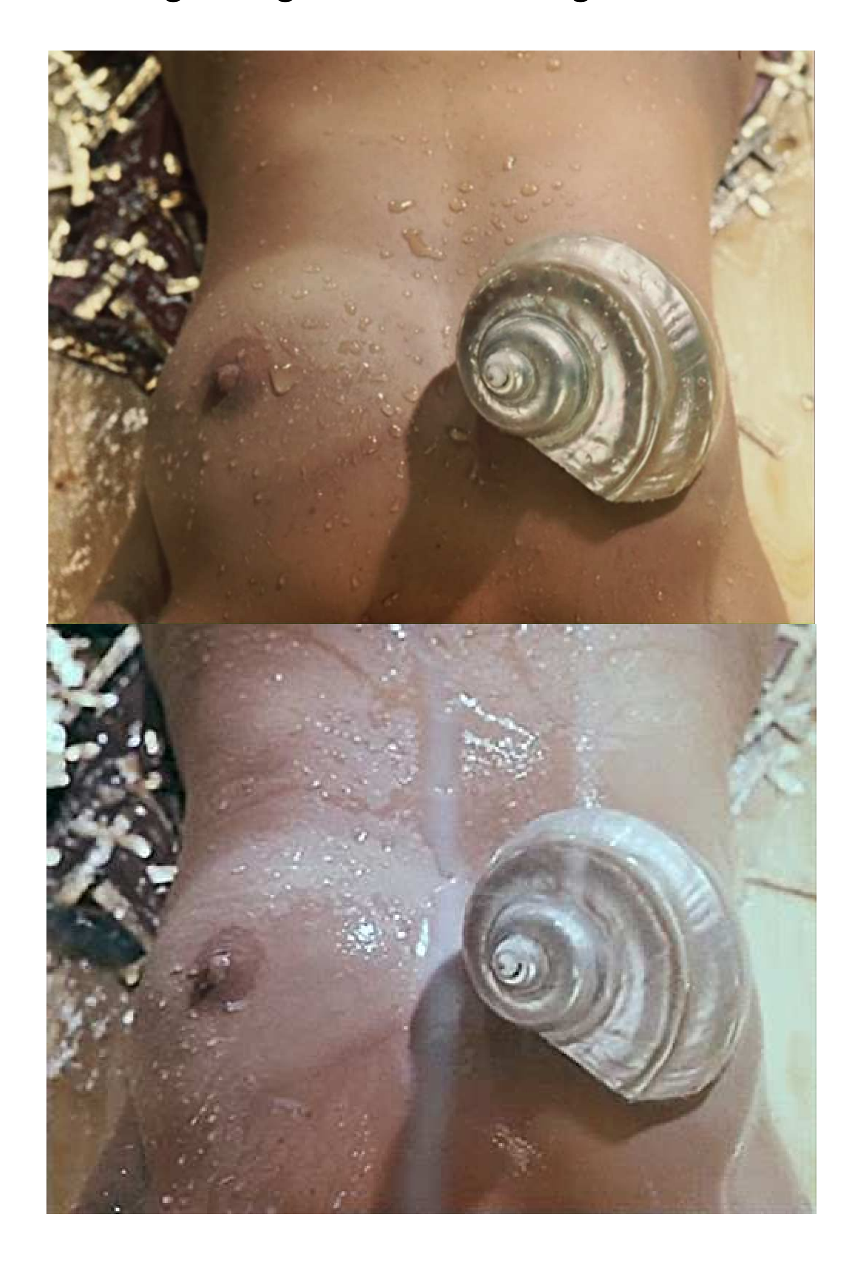
http://www.bolsamania.com/cine/cine-y-literatura-el-color-de-la-granada-de-sergei-parajanov/

El Color de la Granada
El Juego Simbólico



Venía de ver en el ring una pelea brasileña que francamente fue tediosa. Tenía ya, sin embargo, mi boleto para la pelea estelar de la noche: uno de los pesos pesados armenios. Sentados en un lugar inmejorable, la pelea comenzó. Después del primer asalto, me di cuenta de que tratar de descifrar las combinaciones y movimientos de cintura de Serguéi Paradzhánov era imposible. Uno tras otro, los jabs me doblegaron. Una de las vanguardias que siempre he preferido ha sido el dadaísmo, esa subversión a través de la pérdida del sentido es seductora, poderosa violenta y está perfectamente estructurada. *El color de la granada (*1969) abre con la lectura en voz en off de un poema de Sayat-Nova; su obra será la que guiará el filme. En un lenguaje simbólico, que rebasa constantemente lo metafórico y apunta al subconsciente, Paradzhánov nos presenta las distintas etapas del poeta Sayat-Nova a través de puestas en escena casi teatrales pero de una composición geométrica delirante. Personajes desdoblados, multiplicidades que bien pueden ser espejos, mundos dentro de mundos *(como el bello encuadre cenital donde los libros abiertos abarcan la parte más alta de la casa-cuerpo)* figuras geométricas y una carga religiosa, abren el subconsciente del sparring que apenas puede subir la guardia. El collage dadaísta ha sido superado en tanto lógica

esquemática, la imagen poderosa, subversiva, humorística ha sido rebasada por una escena donde el Sayat-Nova infante imita el trotar de un caballo y después, en la madurez, donde se sacrifican tres animales y de su cuello corre agua inagotable color de la granada.



Respondemos a formas y figuras ensambladas de cierta manera, independientemente de su procedencia y complejidad. La transcripción, literal y libre al mismo tiempo, que realiza el cineasta soviético Serguéi Paradzhánov de los textos del poeta Sayat Nova, cuyo nombre da título a la película en su idioma original, es de una insondable nitidez simbólica, de naturaleza críptica y, sin embargo, transparente. *El color de la granada* es un filme que presenta un lento caudal de tableaux vivants presentando el crecimiento del joven poeta de la infancia a la vejez y que dejan una profunda marca en el inconsciente tan vivaz como

la que deja el rojo jugo de la granada en un paño blanco. De este modo, dejar que las imágenes labradas por Paradzhánov corran libres por nuestra cabeza como el dulce y casi indeleble líquido hace indispensable purificar la percepción para distinguir las formas que se dibujan tenuemente en la misma.



El término poesía cinematográfica es usado con frecuencia para describir cualquier película con tomas lentas, cámara fija o extensos planos secuencia sin un objetivo concreto más allá de ahorrar tomas. La vulgarización de esta etiqueta nos ha llevado a olvidarnos del verdadero cine poesía, aquel cuya gramática empuja los límites del celuloide y de nuestra conciencia. Ese que tan bien cultivaron/cultivan los cineastas soviéticos y de Europa del Este. *El color de la granada* es una cinta biográfica que supera su categorización. Esta es la vida de Sayat-Nova y no lo es. Hay en cada retablo los suficientes significados para escarbar por años; el golpe de las composiciones anuncia el encuentro del arte y la emoción. El cine nació como entretenimiento, definió su trascendencia cuando nos llevó más allá de nuestra realidad, desafió nuestra existencia. Cómo no conmoverse ante ese niño que espera mientras decenas de libros se secan a sus pies, página tras página. A lo largo de toda la película se propone un juego entre el espectador y el cineasta, alegoría y geometría, el autor y su poesía. La vida y las razones para vivirla.

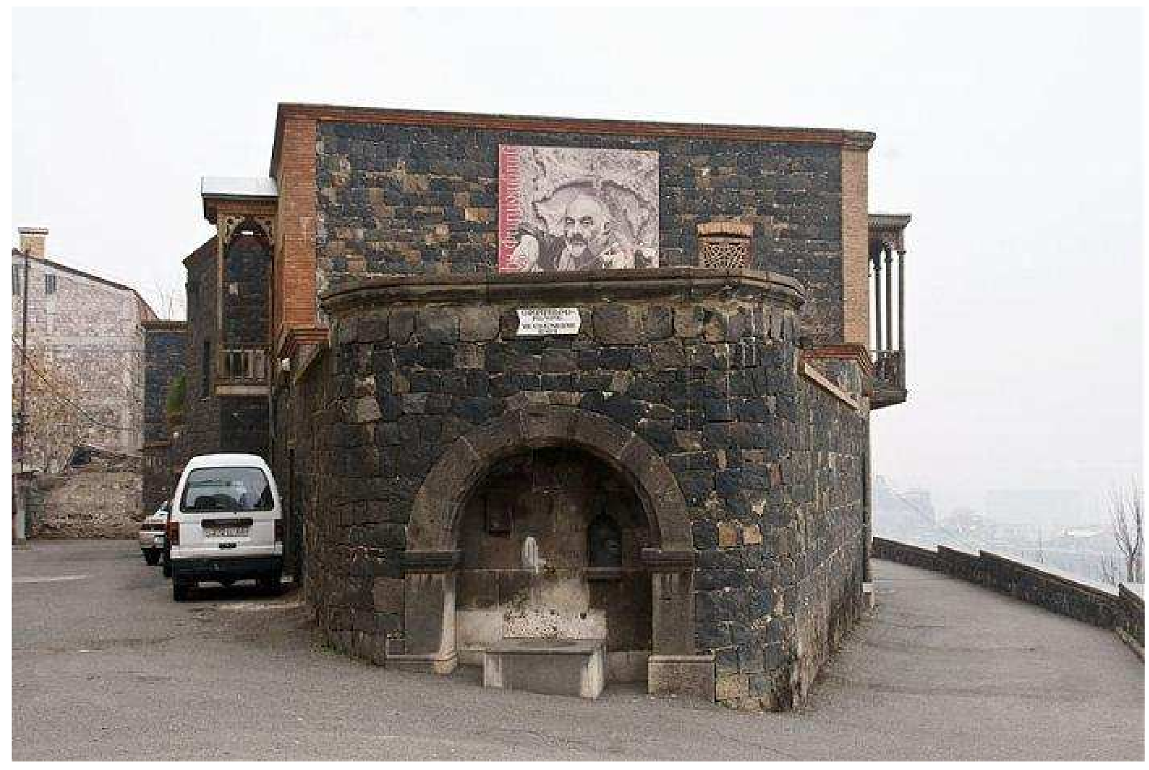
Icnitl Ytzamat-ul Contreras García <19-4-15>

http://butacaancha.com/ficunam-el-color-de-la-granada-el-juego-simbolico/



	Sergei Parajanov <1924(66)1990>	
BMO	**1964**	los Corceles de fuego
BMO	**1968**	el Color de la Granada
BMO	**1984**	la Leyenda de la Fortaleza de Suram
BMO	**1988**	Ashik Kerib

Amigo Puig, hoy a aparecido en El País la crítica de Jordi Costa sobre *El Color de la Granada*, de Parajanov, cuya versión *"remasterizada"* se estrena este fin de semana en algunos lugares de España, pero no en el Valle del Siama, ni en sus inmediaciones. Afortunadamente dispongo de ella y es mi primera propuesta para el próximo Decálogo. Acompaño la crítica de Jordi Costa <18-2-16> con la de David X. <24-4-13> y la del mexicano Icnitl Ytzamatul Contreras García <19-4-15>. Voy a volver a visionar la película y acaso murmulle algo acerca de ella.



Casa Museo Parajanov en Erevan

Me hice con las 4-mejores películas de Parajanov en 2012 *(los Corceles, la Granada, la Fortaleza y Ashik Kerib)*, y las visioné antes de viajar a Armenia, en el mes de agosto de aquel año, allí tuve ocasión de visitar la Casa Museo de Parajanov, en Erevan, la capital, en donde se muestran los collages que el cineasta compuso en los largos periodos de tiempo que le era imposible hacer películas debido a la inquisitorial vigilancia del Gran Hermano de la vieja URSS, aquella unión de repúblicas socialista soviéticas que desmoronó el viento de la historia. Siguen a continuación algunos de los collages parajovianos que hablan de la topología conceptual del autor, y de su capacidad de síntesis.



Tarkovsky (a la izquierda) y Parajanov (a la derecha)

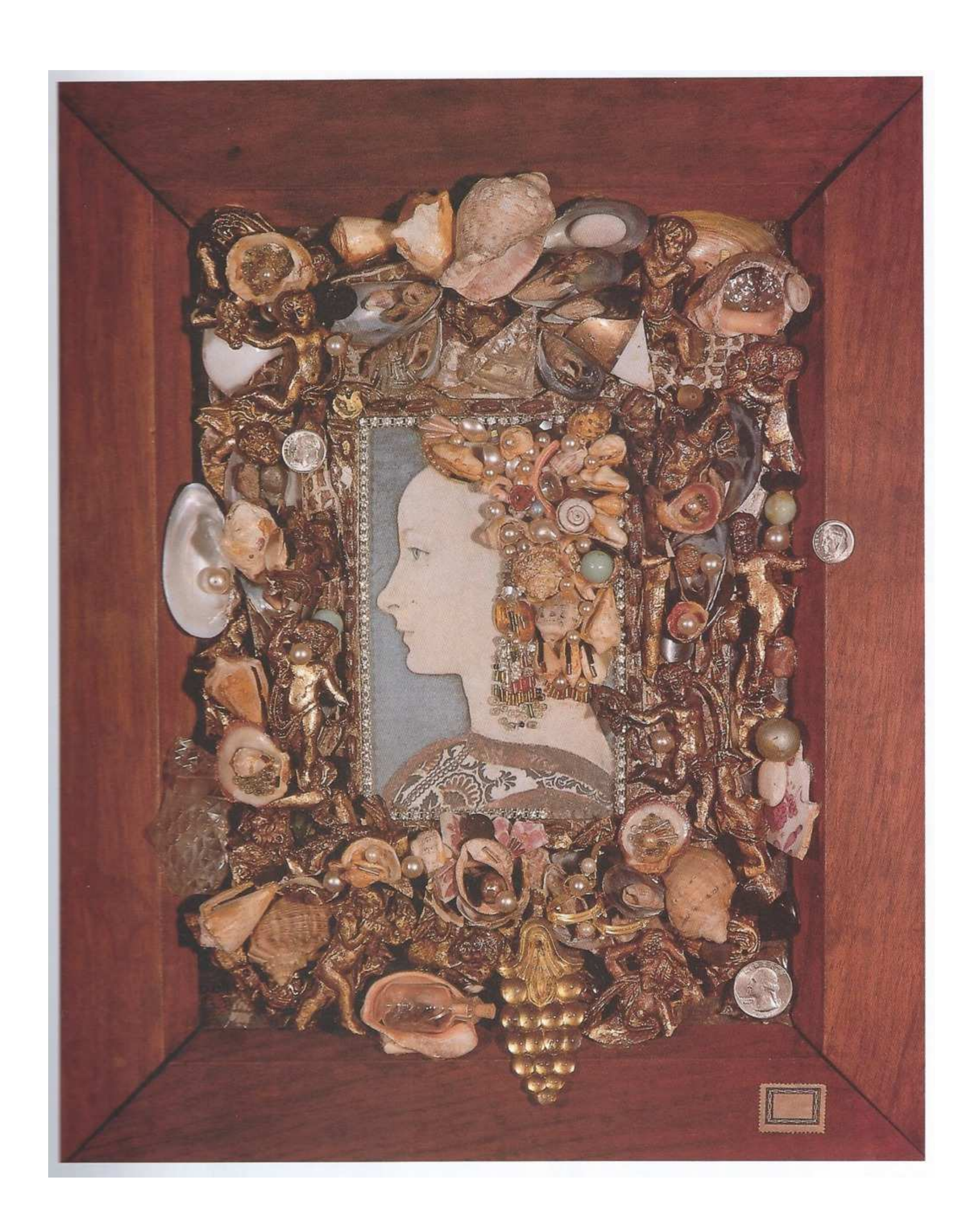
















$_{0}$Su/n 22.957 < 19-2-16 > Manuel Susarte

Manolo, desde luego parece una película única, por lo tanto hay que conocerla. Magnífica propuesta para abrir el próximo **Decálogo**. Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 20.990 < 20-2-16 > Javier Puig

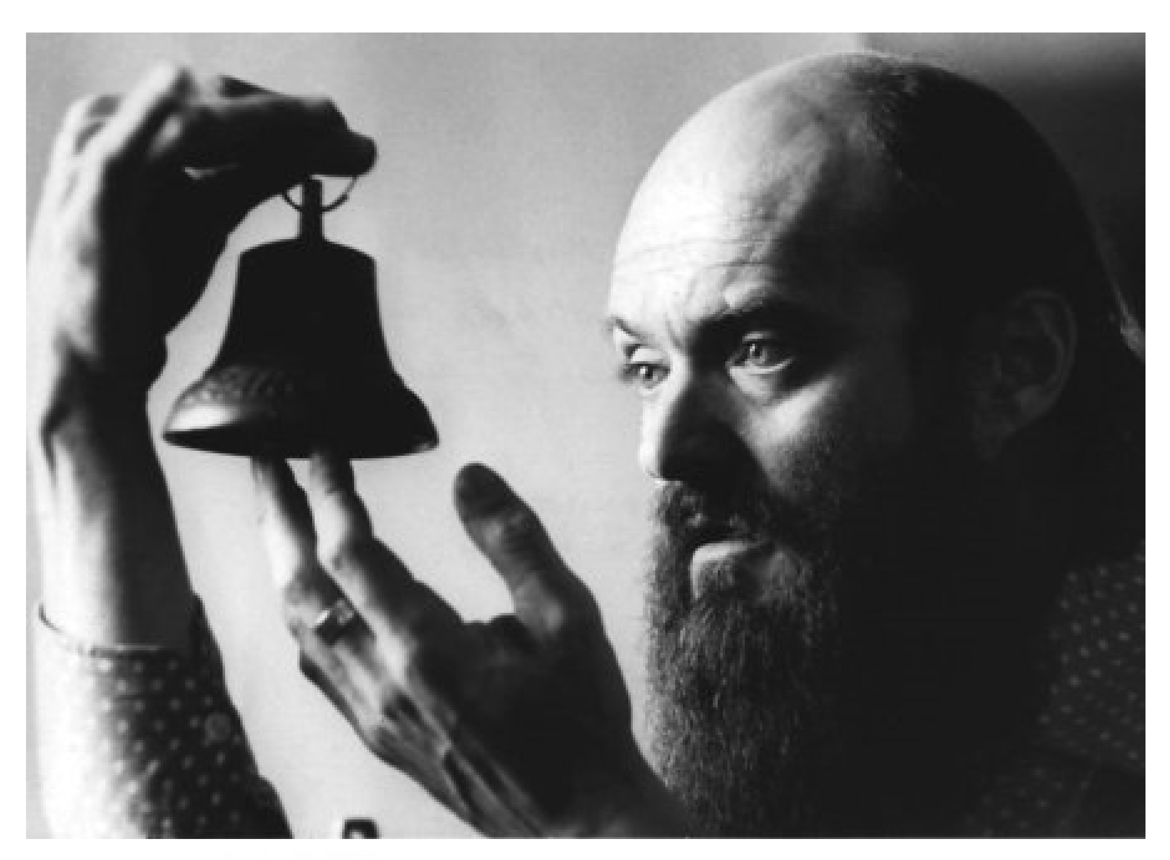
Cinefilia

m-1.883 <29-2-16>



Manolo, hay una película, *El Club*, de Pablo Larraín, que mañana proyectan en el **Ateneo Vientos del Pueblo** de esta levítica ciudad. No podré asistir porque me pilla muy justo de tiempo. Veo que no la tienes, pero también que ha salido ya el DVD. Te propongo que, en una de tus visitas al santo **FNAC**, la adquieras de mi parte, la veas, y después, sin prisas, me la traigas y te reembolsaré el coste de la misma. Creo que es una película muy interesante. Salud. Javier.

23Es/V 20.991 < 21-2-16 > Javier Puig



ARVO PÄRT
TABULA RASA

FRATRES
Gidon Kremer Keith Jarrett

CANTUS
Staatsorchester Stuttgart
Dennis Russell Davies

FRATRES
The 12 Cellists
of the Berlin Philharmonic Orchestra

TABULA RASA
Gidon Kremer
Tatjana Grindenko
Alfred Schnittke
Lithuanian Chamber Orchestra
Saulus Sondeckis

ECM NEW SERIES

Cantus in Memory of Benjamin Britten
for string orchestra and bell (1980)

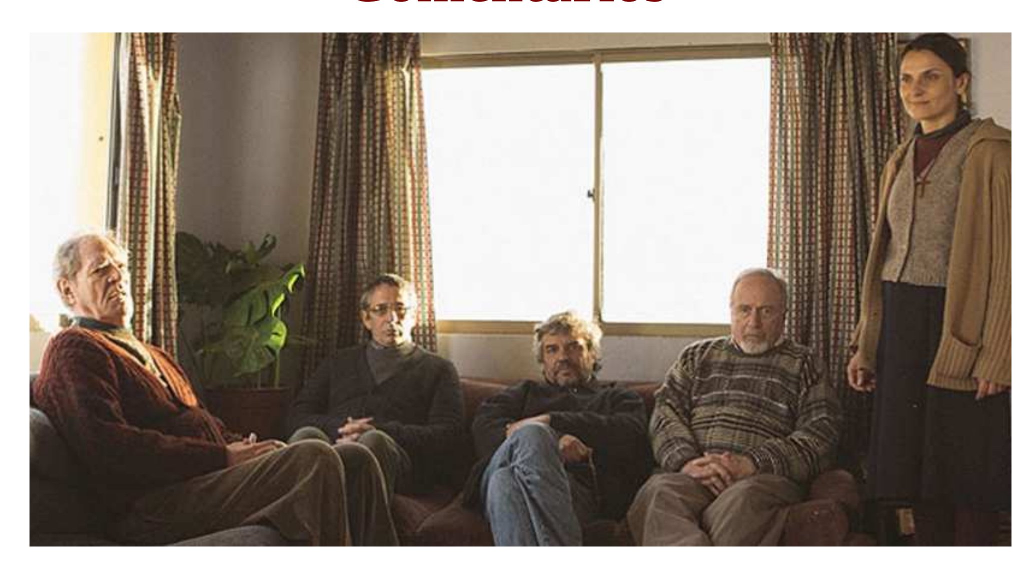
Arvo Pärt
(* 1935)

Ahí va una misiva sobre la música de El Club, que ya he visionado, y que queda a tu disposición.

http://www.beethovenfm.cl/musica-de-arvo-part-de-la-banda-sonora-de-la-pelicula-el-club-2015/

Amigo Puig, si te asomas a esta dirección de La Red encontrarás una selección comentada* de la banda musical de la película *El Club*, un par de piezas de Arvo Pärt: *Frates y Cantus in Memorian de Benjamin Britten.*

Comentarios*



Cuatro hombres conviven en una retirada casa de un pueblo costero, bajo la mirada de una cuidadora. Los cuatro hombres son curas y están ahí para purgar sus pecados. La rutina y tranquilidad del lugar se rompe cuando llega un atormentado quinto sacerdote y los huéspedes reviven el pasado que creían haber dejado atrás.

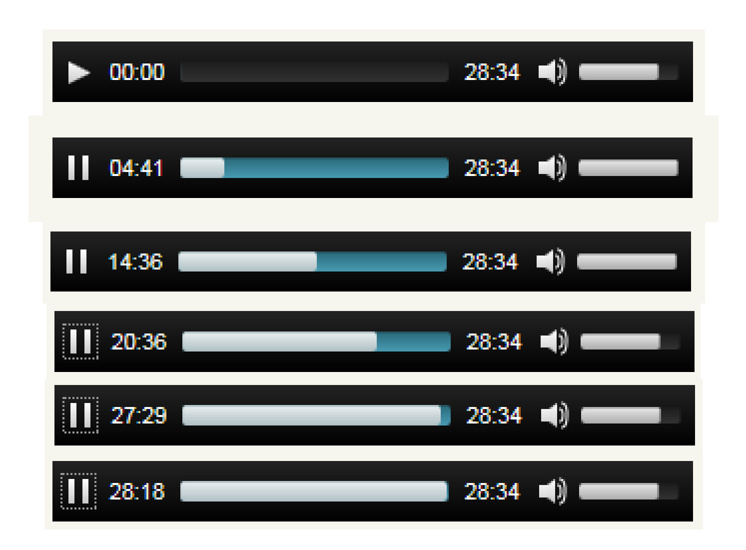
Esto es *El Club (2015)*, la premiada película de Pablo Larraín y hoy destacamos música de Arvo Pärt seleccionada por el propio director para su banda sonora.

Respecto a sus vínculos con la música, Pablo Larraín señala: *"Soy un fanático de la música clásica desde niño, sobre todo de música compuesta en el siglo XX"*. Y reconoce: *"Tuve el privilegio de utilizar melodías con una fuerza expresiva considerable, melodías que desencadenan emociones extrañas y transportan las imágenes a lugares desconocidos"*.

Larraín, colaboró además con el músico Carlos Cabezas, con quién ya había trabajado antes *(en la película No (2012))* y ha creado algunas piezas originales para la película.



En la susodicha dirección hay un enlace a una emisión de la emisora musical chilena Beethoven, de su espacio Función Privada, dedicado a la música de Arvo Pärt en la banda sonora de *El Club*, que tiene una duración de 28:34 minutos:segundos



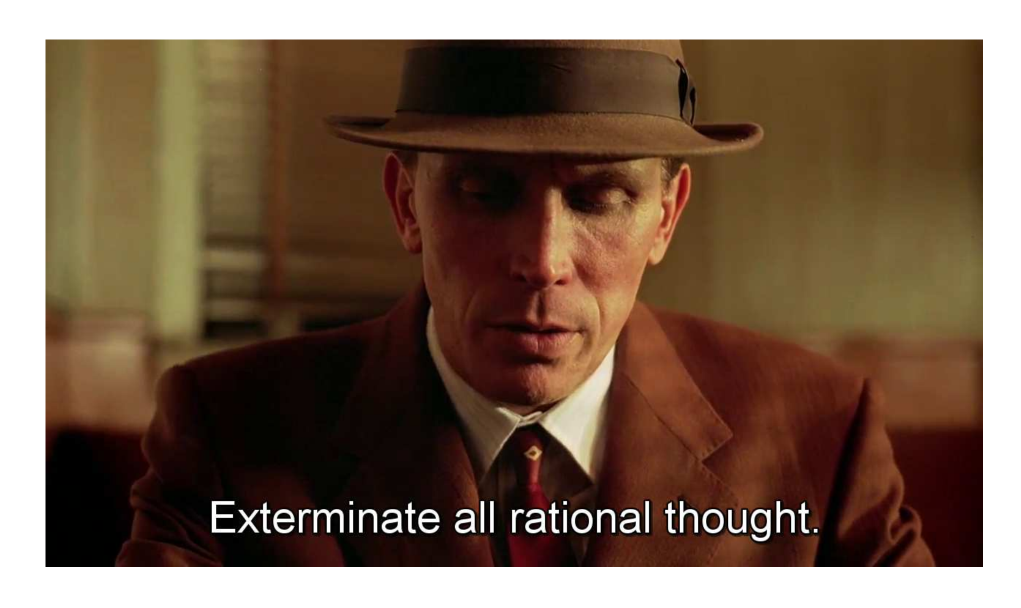
Salut. Su…

$_0$Su/n 22.966 < 28-2-16 > Manuel Susarte

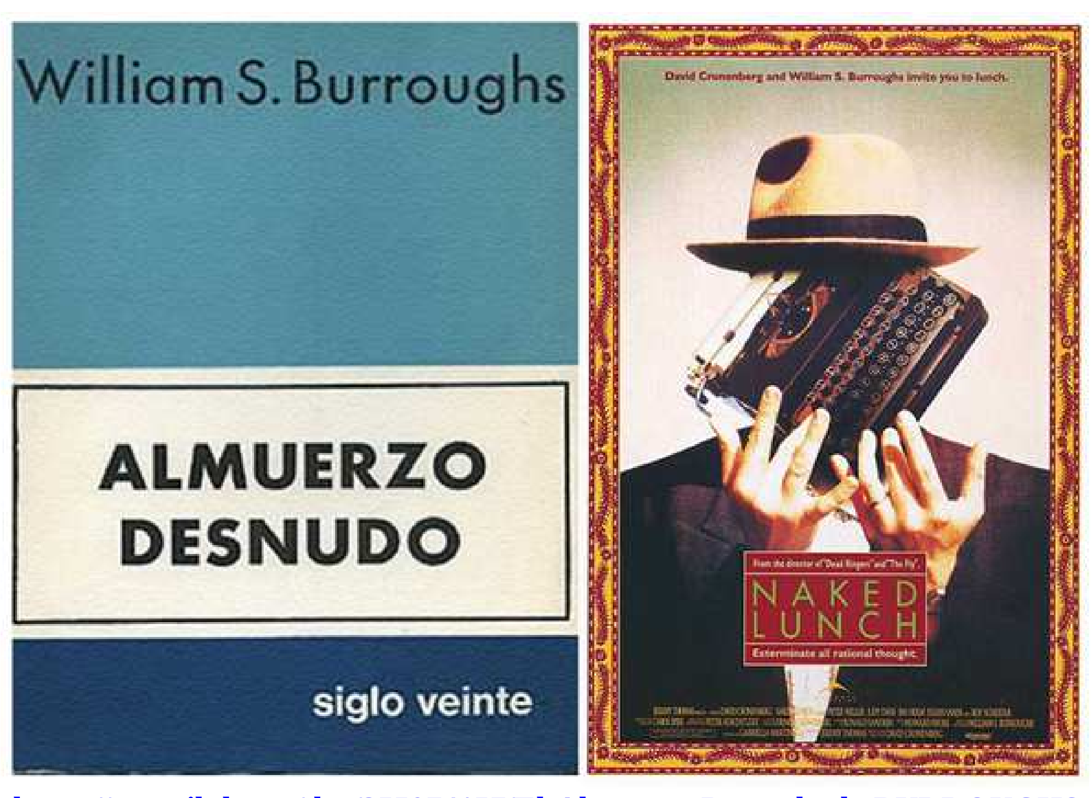


Manolo, el otro día completé *Crash*, una película morbosa hasta la extenuación. Acabo de interrumpir la visión de *El almuerzo desnudo*, ya que la visión de los pequeños o gigantescos bichos me estaba removiendo el desayuno que, al parecer, aún habita mi estómago. La dirección es verdaderamente genial, pero sus temas son aberrantes. Ver estas películas es como inyectarse una droga alucinógena y entrar en un mundo irreal, pero de una inmoralidad y de una visceralidad tan salvaje que impiden verlo distanciadamente. Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 21.005 < 6-3-16 > Javier Puig



Amigo Puig, a finales de los años 70, cuando tenía poco más de 20 años, leí, uno tras otro, todos los libros de William S. Burroughs que por aquel entonces estaban traducidos al castellano: *El Almuerzo Desnudo (en el que está inspirada la película de Cronenberg), Yonqui, Exterminador, Nova Expres, Ciudades de la Noche Roja, El Metro Blanco, y Nova Expres (los conservo todavía, en papel, y queda a tu disposición).* Burroughs fue durante años un drogadicto aficionado a múltiples sustancias alucinógenas *(generadoras de alucinaciones mediante el acceso a estados excitados de conciencia)* y enteógenas *(dios (teo) naciendo (gen) desde dentro (en))* y su literatura, generalmente escrita bajo la influencia de susodichas *(dichas por Su)* sustancias, hablaba, desde dentro, del mundo únicamente accesible al que ha comulgado con las sustancia abridoras de puertas. Nada que ver con los escritos de los pipiolos salidos de las escuelas de literatura creativa, o de los fabricantes de libros siempre idénticos que satisfacen la bajas pasiones de los cortazarianos lectores hembra. *El Almuerzo Desnudo* de Cronenberg es algo *"ligero"* comparado con la *"prosa narcótica"* de Burroughs: te adjunto el burroughsiano *Almuerzo Desnudo* extraído de la babélica Zona-Scribd.



https://es.scribd.com/doc/255974157/El-Almuerzo-Desnudo-de-BURROUGHS

Y cambiando de tema. A veces el mercado callejero de películas piratas te sorprende con una pequeña joya, de esas que no suelen proyectar en las numerosas salas de comerciales de cine del **Valle del Siama**, en donde vivimos y vivimos. Ayer adquirí una jóyica callejérica pirata, *El nuevo Nuevo Testamento* del belga Jaco Van Dormael, una refrescante, disparatada e irreverente película: en el Bruselas actual, una presunta hermana de Jesucristo, acompañada por un escriba, va buscando a 6 nuevos apóstoles/apóstolas *(que sumados a los 12 anteriores dan 18)* de cuyas andanzas, aventuras y desventuras trata el *nuevo Nuevo Testamento* que el escriba va escribiendo.

De Dormael también dispongo de *Las vidas posibles de Mr Nobody*, una ficción futurista en la que un hombre nacido en 1975 llega a vivir hasta 2092, alcanzando la provecta y deseable edad de 117-años, desde la que rememora su propia vida mezclando lo supuestamente vivido con diversas versiones cuánticas de su existencia que al ser rememoradas y revividas adquieren el mismo status ontológico y teleológico que lo borrosamente vivido.

Estas son mis dos *“nuevas”* propuestas para el *“nuevo”* **Decálogo**, sumadas a *El Color de la Granada* hacen 3, que con otras 7 *“nuevas”* sugerencias que seguirán, más pronto que tarde, redondearán la redonda cifra decalogal: fruto de la suma de los cuatro primeros términos no nulos de la serie fundamental de números hijos de **El Arte**: 1 + 2 + 3 +4 = 10

Jaco van Dormael *<1957/…>*	
2009	Mr Nobody
2015	El nuevo Nuevo Testamento
Tom Hooper *<1972/...>*	
2015	la Chica Danesa

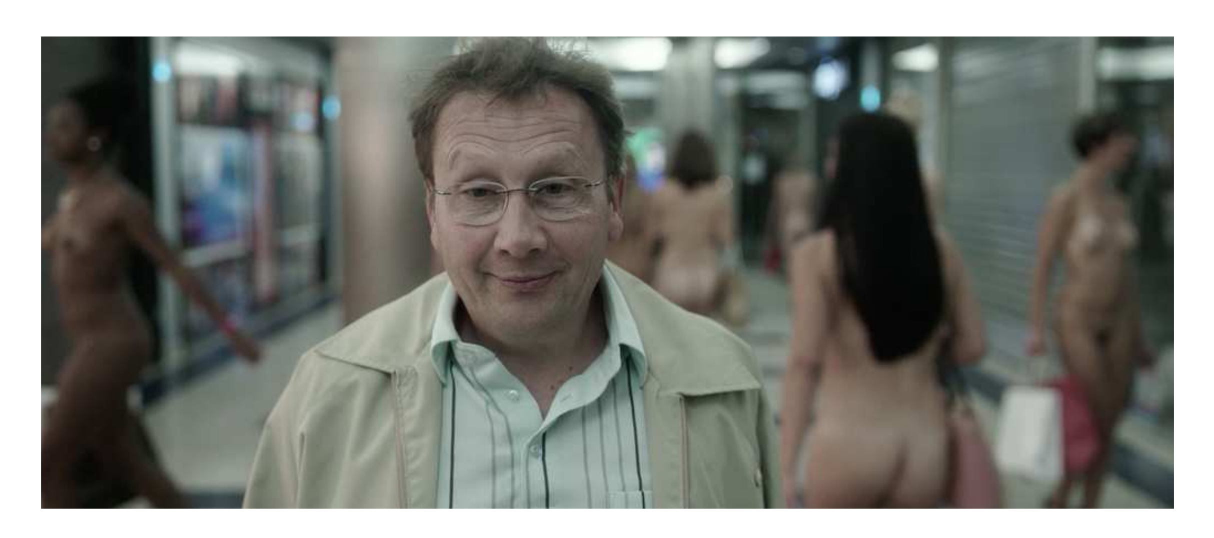
Salud. Su…

$_0$Su/n 22.973 < 6-3-16 > Manuel Susarte

El nuevo
Nuevo Testamento



“Dios existe y vive en Bruselas”. Y con ello no desvelamos nada nuevo del argumento, puesto que el mismo cartel de la película se preocupa en darnos esa información. Pero además, habita en compañía de su mujer, la actriz Yolanda Moreau, una señora que no sabe hacer una *“o”* con un canuto, y que únicamente se dedica a confeccionar punto de cruz y a jugar con su colección de cromos de jugadores de béisbol, en compañía de su hija de diez años, Éa, interpretada por Pili Groyne, que es maltratada por su padre, y además le odia por su despotismo, grosería y falta de aprecio alguno sobre su creación.



La última obra del realizador belga, Jaco Van Dormael, conocido por Totó el héroe *(Toto le héros, 1991)* y Las vidas posibles de Mr. Nobody *(Mr. Nobody, 2009),* consigue con esta obra, una singular, ingeniosa y mordaz película, combinando géneros tan dispares como la comedia, el drama o la fantasía, con la utilización de una estética muy cercana al cómic, vocación de cuento, el uso de imágenes digitales y manejando un colorido intenso.

Con un guión excelente del propio realizador y de Thomas Gunzig, desde el primero al último plano, es capaz de mostrar un humor corrosivo, inteligente, lo que se desprende en cada una de sus decisiones, todas ellas inesperadas y sin patrones concretos, aunque se intente cierto orden y simetría en la estructuración del conjunto: una génesis inicial, un éxodo, seis capítulos destinados a apóstoles diversos y un final despampanante, de un delirio encantador, probablemente un tanto cursi en su propuesta decorativa, perdiéndose en el lado opuesto de esa Bruselas que se dice gris y aburrida. El film ha sido elegido por Bélgica para representar a su país en los premios Oscar, aunque no tenemos muy claro que los estadounidenses, esa nación donde dios está con ellos, lleguen a apreciar este tipo de humor negro, con bases ciertamente reales, que campean sobre el carácter de la divinidad en el Antiguo Testamento, en su dimensión colérica, vengativa e iracunda.



El determinismo, la falta de libertad en dibujar el propio futuro del ser humano, planea sobre toda la obra y hace tomar decisiones individuales absolutamente comprensibles. Pretendemos seguir viviendo, olvidándonos, incluso, con ignorancia, desprecio y algo de soberbia, de que hay un final concreto, único y común, con fecha ya señalada o no, lo desconocemos ***(la película apuesta por lo primero).*** **Lo absurdo del cómo vivimos la mayoría nuestra existencia, dedicados muchos a ocupar las horas en un trabajo que nos horroriza para luego poder sufragar una bazofia de vida, lo que no deja de recordar el film, sale a la luz cuando somos realmente conscientes de lo que indefectiblemente nos aguarda, más tarde o más temprano.**



Jaco Van Dormael, según ha declarado, con su película no ha pretendido ofender a ninguna religión, pero tampoco le importa demasiado si lo ha hecho. Ha contado su relato, recurriendo a elementos muy diversos, tanto los que le alejan del medio cinematográfico, como los que le acercan a él; es capaz de utilizar la voz en off, y conjuntamente, expresar en imágenes los sonidos, como todos esos hombres que aparecen cascando nueces, o esas múltiples perlas rodando por los peldaños de una escalera de mármol. También se recurre al auxilio de bellas imágenes oníricas ***(recuérdese esas dos manos buscándose y encontrándose),*** **jugando además papeles fundamentales el olfato y el oído; el olfato, desde la propia búsqueda del desaparecido por el olor que va dejando su rastro, y el oído, a través de una banda**

sonora muy acertada y variada, que arranca desde lo espiritual, para dirigirse a lo popular, de Handel, Rameau o Purcell hasta la canción *La Mer*, de Charles Trenet.



Los intérpretes están muy acordes a los fines pretendidos: perdidos, desconcertados, abocados a tomar decisiones sobre su futuro, confundidos en el caos que genera la información no buscada y, en muchos casos, no querida. Se persigue expresamente la caracterización de estereotipos, de mujer sola con taras físicas, de un obseso sexual, de un asesino, de mujer madura con tensiones en la pareja, de niño con salud débil y sexualidad diferente, de trabajador sin ninguna perspectiva vital, de joven jugando con la fatalidad… Todos estos personajes están muy correctamente representados, sin caer en la vulgaridad y sin que el humor y el drama dejen de estar presentes. Destacamos, por lo que tiene de singular, el personaje de Catherine Deneuve, actriz que en esta película se maneja sin ninguna atadura, haciendo realmente lo que le ha venido en gana. Los tres actores que encarnan a la divina familia impactan por haber sabido reflejar en pantalla los temperamentos que se buscaba en cada uno de ellos: el dios colérico, violento, aburrido y odioso, sobreactuado por necesidades del propio personaje representado *(Benoît Poelvoorde),* la niña, maltratada, con deseos de venganza pero también de ayudar en ese cruel destino humano, muy

natural y nada afectada *(Pili Groyne),* y la madre, desatinada, delirante y muy barroca.



Hay en el film excelentes escenas, como la que protagoniza en la cama Catherine Deneuve con un gorila, que nos hace rememorar la última escena de *El jovencito Frankenstein (Young Frankenstein),* de Mel Brooks (1974), con el monstruo, con gafas, leyendo en la cama, como cualquier otro matrimonio, o el ingenio de las escenas en donde interviene un cura, tanto en su reacción primera por la revelación que soporta de ese dios que odia a la humanidad como se odia a sí mismo, como en su decisión posterior, que da pie a toda la disparatada trama final. También nos aparece en el recuerdo la película *Amor (Amour),* de Michael Haneke (2012), con el intento de asfixiar a un ser querido con la almohada.

Siempre hay que ver las películas completas, tanto por el propio interés de conocer quienes han sido todos los responsables de su elaboración, dónde se ha rodado, qué música se ha utilizado o el material que se ha manejado, como fundamentalmente, por respeto a todas y cada una de las personas que han hecho posible su realización. En este film, hay un guiño final, que me alegrará que se lo pierdan quienes no hayan "soportado" permanecer sentados en la sala de cine cinco minutos más.



Estamos ante una película que debe verse sin perjuicios, dejándose llevar por la imaginación de su autor, paladeando el disfrute de ideas venenosas disfrazadas de comedia, y alabando el gusto del realizador por acercarse a temas escabrosos de una forma tan surrealista, que sólo hará que escarbe en la basura quien se proponga hacerlo.

Pilar Roldán Usó <15-12-15>

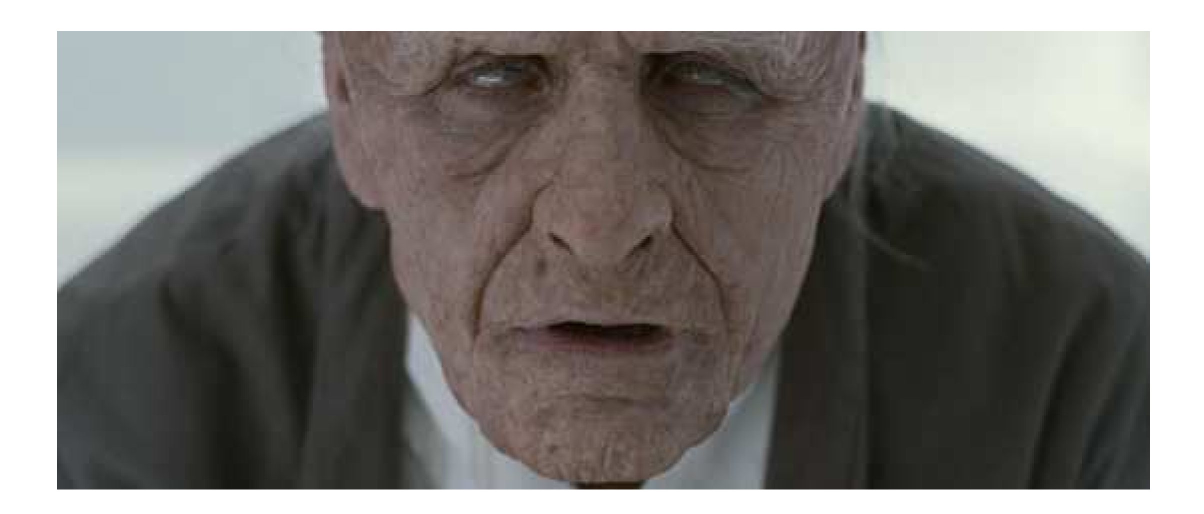
http://www.elespectadorimaginario.com/el-nuevo-nuevo-testamento/

Las vidas posibles de Mr. Nobody

El pasado viernes 23 de julio se estrenó en España *Mr. Nobody*, una película apasionante que mezcla con destreza ciencia ficción y drama romántico, y que ha sido una deliciosa sorpresa para los que nos hemos atrevido a probarla. Todo un futuro clásico que de momento cuesta encajar en una parrilla plagada de remakes y adaptaciones.



Al igual que sucede con *Matrix*, o próximamente con *Origen*, sintetizar lo que ofrece *Las vidas posibles de Mr. Nobody* en unos pocos párrafos sin reducir al absurdo un gran guión es complicado. Aprovecho estas líneas para agradecer personalmente a Wanda Films que hayan estrenado esta maravillosa obra en salas españolas, pues tenía todas las papeletas para ser ignorada o saltar directa a DVD, siendo una las propuestas más interesantes de todo el año.



A pesar de contar con varias estrellas en el reparto *(Jared Leto, Diane Kruger, Sarah Polley),* y estar rodada íntegramente en inglés de Estados Unidos, su director, el belga Jaco Van Dormael, responsable de films

como *El octavo día y Toto, el héroe*, no es ni mucho menos un realizador dentro del *"star-system"* de Hollywood. Van Doermel llevaba 13 años en la nevera, y para sacar adelante su guión ha requerido la participación de capital francés, belga, germano y canadiense, un total de 47 millones de dólares, una cifra inaudita para una producción europea, de los que, de momento tan sólo ha recuperado 2,5 en su estreno franco, germano, belga y ruso, lo que implica un fracaso comercial evidente. Sin embargo todavía no se ha estrenado en USA, ni se ha contabilizado la recaudación de otros mercados como el español, por lo que espero de corazón que recuperen o superen con creces lo invertido. De ello depende que cineastas con la garra y valentía de Jaco puedan seguir trabajando.



Tanto el cartel oficial como la sinopsis pueden llevarnos a pensar que *Mr. Nobody* es un drama plomizo. Para sorpresa de más de uno, esta cinta de 138 minutos enfrenta al espectador desprevenido con dos metáforas científicas muy tratadas ya en el cine, pero no por ello menos apasionantes: el gato de Schrödinger y el efecto mariposa.

La primera nos dice que mientras no se tome una decisión, cualquier abanico de realidades es posible.

La segunda expone que esas realidades no sólo están reguladas por nuestra voluntad, sino por factores externos que jamás podremos llegar a controlar.

El simple aleteo de una mariposa puede originar una tormenta en la otra parte del globo, del mismo modo que el gato de Schrödinger está vivo y muerto a la vez, siempre y cuando la caja permanezca cerrada y no se altere el sistema con una decisión.

Para ello Van Dormael usa de forma torticera *(pero efectiva)* la teoría del Big Bang, la teoría de cuerdas y el concepto de entropía, e

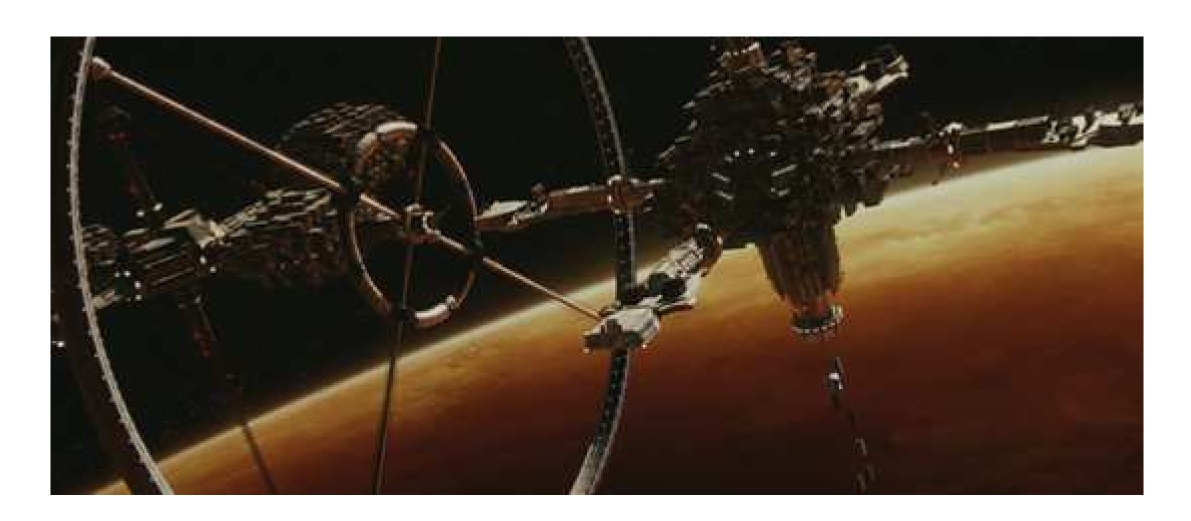
incluso se atreve a introducir, en un "más difícil todavía", la intervención de **planos celestiales y la existencia de un arquitecto** por encima de todas estas normas físicas que nos regulan.



Así, lo que nos ofrece Van Dormael es un inteligente mosaico de flashbacks y flashforwards sobre **el multiverso** de Nemo Nobody *(Jared Leto),* un joven que ha sido bautizado con el don de anticipar y conocer sus propias realidades alternativas, y que nos narra todas ellas desde uno de sus posibles "egos" en el año 2092, en su obsesión por recuperar el amor perdido, nunca hallado, o no correspondido. Por si fuera poco, el director belga se atreve a intercalar un cuento de ciencia ficción espacial y una fábula sobre el fin de la expansión del Universo: **la teoría del Big Crunch**. Brillante ejercicio de malabares sin red, que a mi me ha dejado con la boca abierta al llegar a los títulos de crédito. La sensación de querer entrar de nuevo a la sala para repasar los detalles era tremenda.

¿Cómo nos comemos todo esto? Pues algunos críticos ya se han atragantado con el pastel, tachándolo de galimatías pretencioso, una valoración con la que estoy en total desacuerdo. Si se analiza detenidamente, *Mr. Nobody* es un film de calculadísimo montaje, en el que todo encaja milimétricamente sin parecerlo. Todas y cada una de las historias de amor alternativas cuentan con actuaciones creíbles, diálogos muy medidos y una banda sonora preciosa que refuerza el enigma y la

desesperanza del protagonista. Si nos dejamos hipnotizar por su mensaje, es un bellísimo viaje a las preguntas sobre la propia existencia, uno de los pocos films que en lugar de plantear lo que hay después de la vida nos hace preguntar qué había antes de ella. ¿Acaso no es tan enigmático, aterrador o esperanzador pensar qué era de nosotros antes antes de nacer que lo que seremos después de vivos?



Destacaría sin duda la fuerza visual de escenas como el viaje espacial a Marte, todo un ensayo de ciencia ficción en escasos minutos, un ejercicio de documentación científica e imaginación de la que muchos directores americanos podrían tomar buena nota.

¿Qué le falla? El cartel, la sinopsis y la promoción sin duda. E incluso el título original, enigmático pero poco atractivo. Si la portada incluyera una escena del futuro, o la estación espacial, y el título fuera, yo que sé… *Entropía ó 2092,* habría gente agolpándose en las taquillas. Y es que la maquinaria del merchandising del viejo continente nunca ha sido muy brillante.



En cualquier caso, si este es el cine europeo y aquél el americano, me quedo en Europa una buena temporada. Puede que después de verla el lector no coincida conmigo, pero le doy mi palabra de que no quedará indiferente.



Valoración: 9 sobre 10

Jacobo Martinez <26-6-10>

http://www.cinefilo.es/criticas-cine/mr-nobody-de-jaco-van-dormael/14083/

Manolo, las películas del belga, que desconocía por completo, por lo que dices, los comentarios que acompañas, los que además acabo de leer y el tráiler que he visto, tienen que ser más que interesantes. Proseguiré con *El almuerzo desnudo* y me someteré a ese delirium tremens inducido. Salud. Javier.

$_{23}$Es/V 21.005 < 6-3-16 > Javier Puig

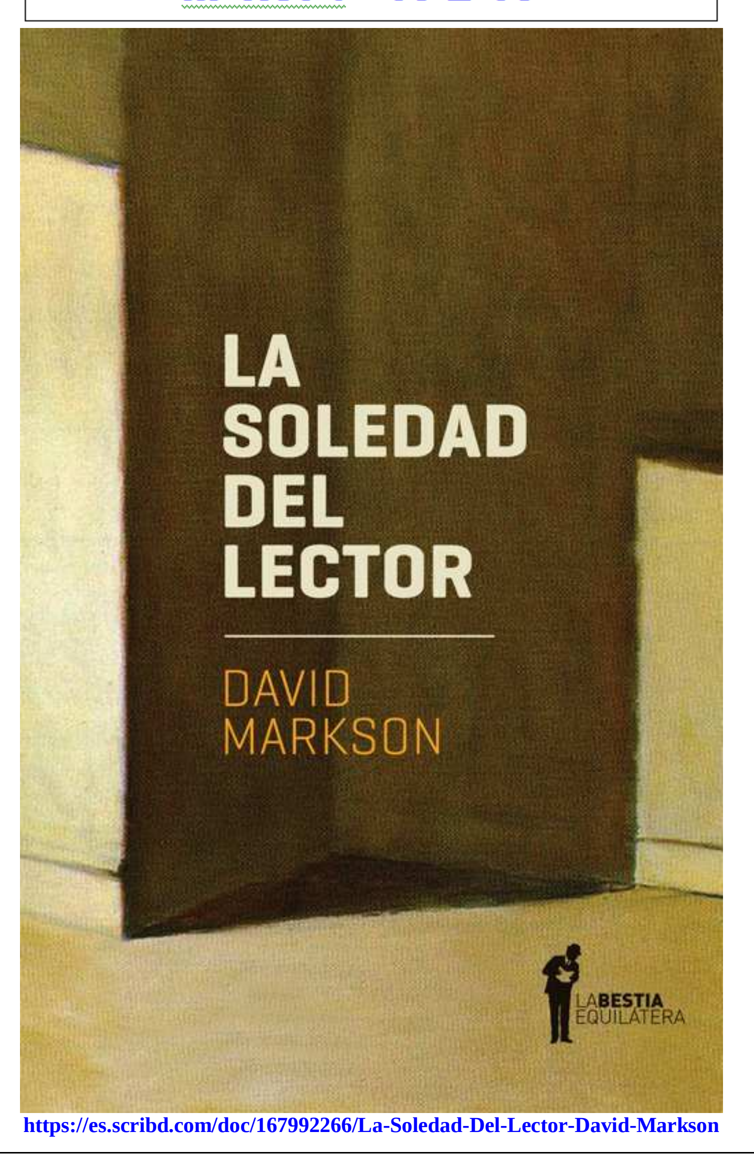
Próximo Decálogo

m-1.884 <7-3-16>

1 EL COLOR DE LA GRANADA SERGEI PARAJANOV 2 LA BALADA DE NARAYAMA 3 LLUVIA NEGRA SHOHEI IMAMURA 4 LA VIDA DE JESÚS 5 LA HUMANIDAD 6 CAMILLE CLAUDEL BRUNO DUMONT 7 UN HOMBRE SIN PASADO AKI KAURISMÄKI 8 TIEMPOS DE AMOR JUVENTUD Y LIBERTAD HOU HSIAO HSIEN 9 LAS VIDAS POSIBLES DE MISTER NOBODY 10 EL NUEVO NUEVO TESTAMENTO VAN DORMAEL

la Soledad del Lector

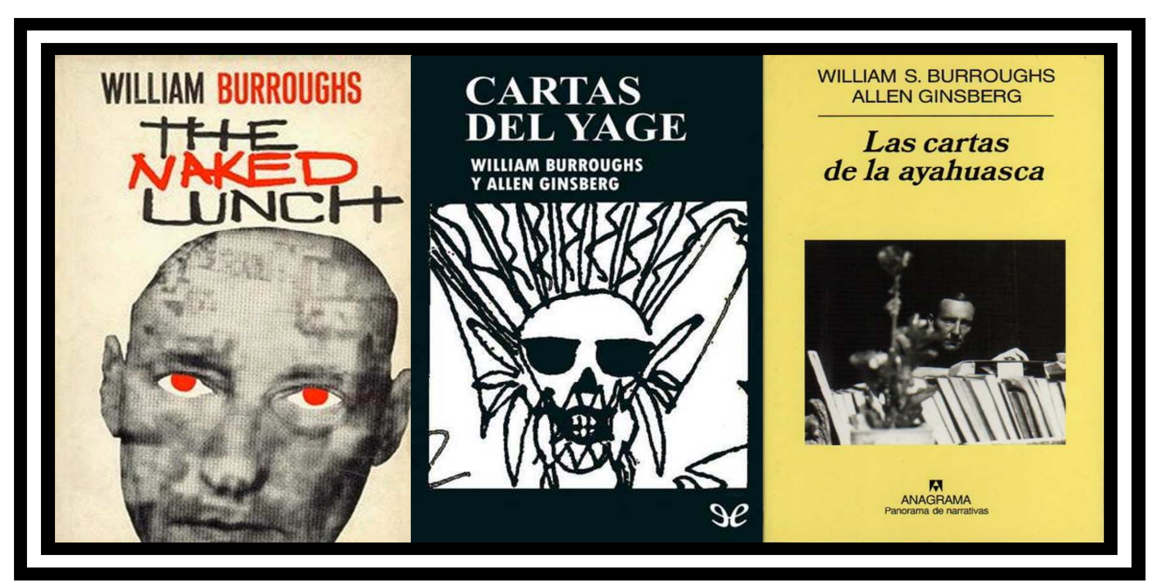
m-1.874 <10-2-16>



https://es.scribd.com/doc/167992266/La-Soledad-Del-Lector-David-Markson

Manolo, *La Soledad del Lector*, no solo es un libro extraordinario, sino que es mucho mas extraordinario aun de lo que parece, porque *la soledad de un lector* es la de quien, a pesar de sentirse acompañado por todo lo que hay, se siente intensamente abandonado por todo aquello que, por ser imposible, no puede ser. Es una joya de libro y tú, por tanto y tanto como es, un verdadero joyero, que según la definición de la Academia de Baile de Estrasburgo City, es toda persona, animal o cosa capaz de buscar joyas en los lugares mas inesperados del barrio obrero de San Juan de la Pata Gorda. Tomo y obligo. Omphalus.

26Fe/Fe 23.051 <7-3-16> José Manuel Ferrández

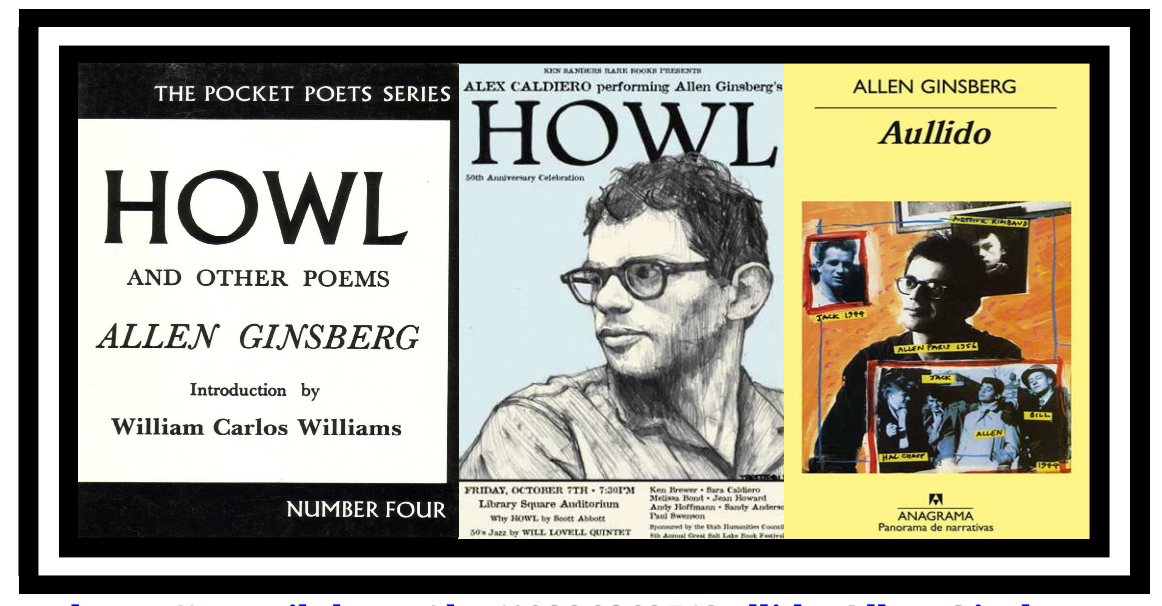


https://es.scribd.com/doc/255974157/El-Almuerzo-Desnudo-de-BURROUGHS

https://es.scribd.com/doc/255914650/Burroughs-Cartas-Del-Yage

Josema, no digo yo que *la Soledad del Lector (m-1874)* esa de la que hablas no sea un libro superlativamente supino y descomunal en grado sumo, pero solo decir en su demérito que *David El Hijo De Marco (Markson)* no se jugó la vida para escribir su libro como se la jugó en ínclito, y no siempre apreciado como se merece, William Seward Burroughs, el vástago y riquísimo heredero del fabricante de las famosas máquinas de escribir Burroughs, con las que escribieron sus excelentes y gratificantes obras el mayúsculo Faulkner y el en absoluto minúsculo Hemingway, pero Burroughs el heredero se dedicó sistemáticamente a malvivir y a dilapidar su riqueza, puso pies en polvorosa, dejó atrás la fascistoide y salvajemente capitalista Norteamérica y se vino a nuestras inmediaciones, a Tanger, otrora ciudad del Marruecos Español, y allí, en esa Tanger tan cercana que te dijo, el rico heredero se dedicó a fumar el polen de la flor de oro de la mañana a la noche y a mezclarlo con alcohol y otras sustancias, anfetas, coca, la dama blanca, hongos alucinógenos, y alguna que otra cosilla, incluso se atrevió con la sagrada datura estramomio, que a los chamanes isbanos les dotaba del poder de acceder al quinto estado excitado de conciencia, y como resultado de todas estas mezclas y enjundias parió, procreó, dio a luz, en el año 1959 de la era común, en el sexto año de nuestra era personal, *El Almuerzo Desnudo (The Naked Lunch)* un inestimable libro que te recomiendo con fruición y reiterativamente y que por tanto te adjunto enlazado y en word, de modo que puedas copiar y pegar fragmentos para componer un relato acerca de salvajes

aventuras que nunca hayas vivido pero que al pergeñarlas mediante la magia chamánica de la escritura en realidad *(no-matéricamente cordada)* habrás vivido, sigue también conclusivamente y a continuación el enlace a la **Zona-Scrib** de tan inestimable y completamente recomendable libro (acompañado de *las Cartas del Yage o de la Ayahuasca*, que *William* remitió a su amillo *Allen, Ginsberg* por más señas famoso por su *Aullido (Howl)* que comienza así: *Vi las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, hambrientas histéricas desnudas, arrastrándose por las calles de los negros al amanecer en busca de un colérico pinchazo... o mejor...I saw the best minds of my generation destroyed by madness, starving hysterical naked, dragging themselves through the negro streets at dawn looking for an angry fix...*) donde se encuentra ubicado con más de 300-millones de otros documentos todos los cuales te recomiendo con fruición, y tendrás que aprestarte meticulosamente a la tarea porque cada día que pasa y transcurre se agregan unos 10-mil otros documentos que también habrá que memorizar para llevarlos con nosotros cuando regresemos a **LA ISLA BLANCA**. Salutsu...



https://es.scribd.com/doc/193368625/Aullido-Allen-Ginsberg
https://es.scribd.com/doc/253822271/Aullido-Allen-Ginsberg-Completa
https://es.scribd.com/doc/294778242/Howl-Allen-Ginsberg

$_0$Su/n 22.974 <7-3-16> Manuel Susarte

Amigo **Puig**, cuando en **La Luna** me preguntaste acerca de la inopinada ausencia en **El Murmullo** de **Josema** te hablé de esos ríos que desaparecen bajo tierra y que inopinadamente afloran a la superficie, hoy el río sumergido ha aflorado como puedes ver en lo que sigue, y mi impulsiva respuesta ha tenido por causa ese renacimiento josemaico que te digo. Salut. **Su...**

$_{0}$Su/n 22.974 <7-3-16> Manuel Susarte

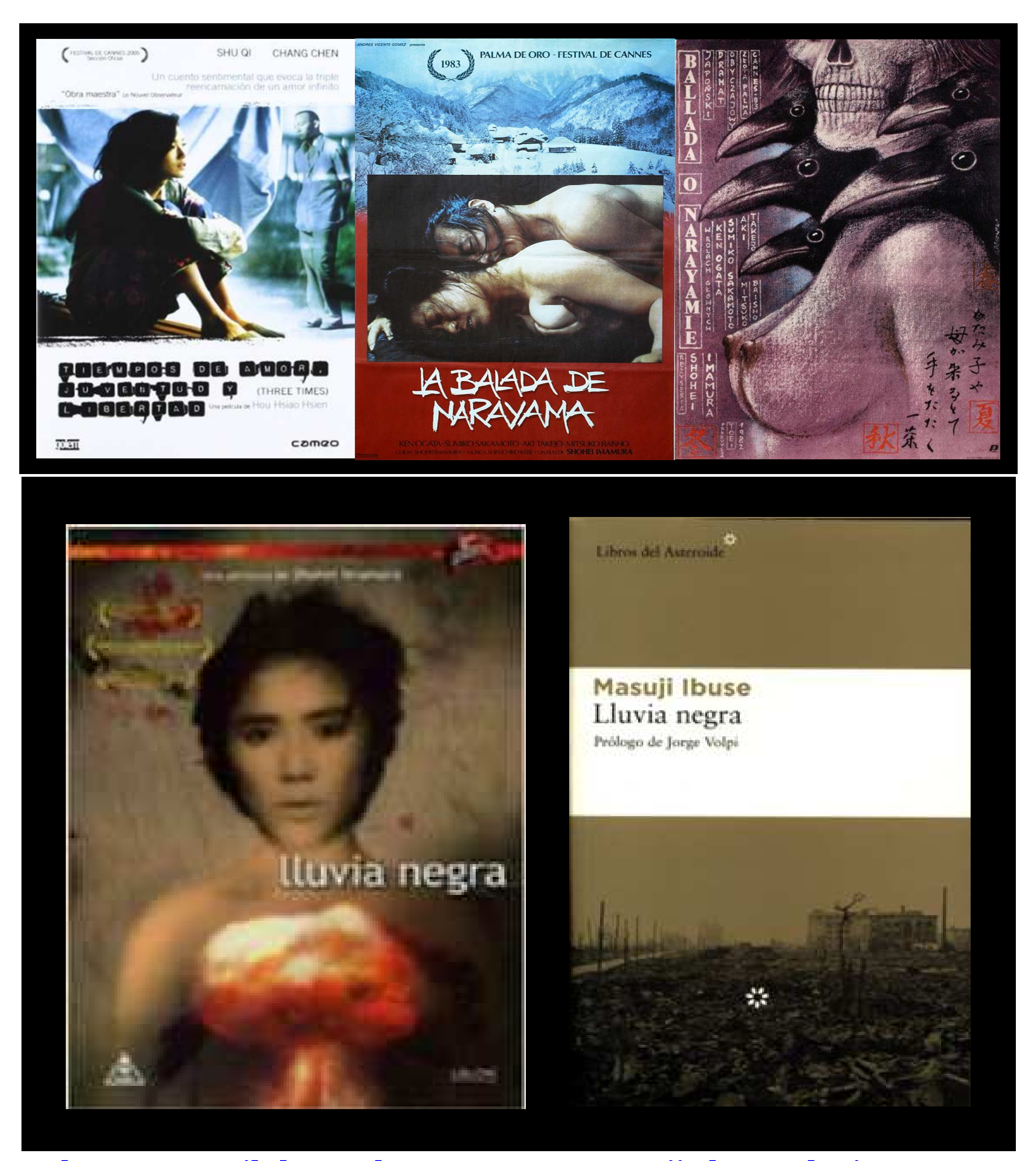
Amigo **Manolo,** es una gran alegría la reaparición de este gran murmullador. Precisamente, ayer tarde me crucé con él cuando iba a **La Biblioteca**, y le dije lo mucho que lo echábamos a faltar y, ahora... tan pronto, una respuesta positiva.

Por cierto, ayer estuve hurgando en tu prometedora **Torre de los Cineastas** y encontré 4 películas que me gustaría ver:

Un hombre sin pasado.
Lluvia Negra
La balada de Narayama
Tiempos de amor, juventud y libertad.

Tendríamos ya siete para el próximo **Decálogo**. Las otras tres las sugieres tú. Saludos.

$_{23}$Es/V 21.007 <8-3-16> Javier Puig



https://es.scribd.com/doc/216582157/Masuji-Ibuse-Lluvia-Negra

Amigo Puig, tomo nota de las 4-películas seleccionadas, y solo añadir que *Lluvia Negra* está basada en una *"novela"* de Masuji Ibuse que te enlazo *(y adjunto),* incluyo a continuación el enjundioso prólogo de Jorge Volpi, y por último 3 críticas redícolas de las 3 excelentes películas de Bruno Dumont que completan el próximo Decálogo. Salutsu…

$_0$Su/n 22.974 <7-3-16> Manuel Susarte

Prólogo
Diario de la bomba
(Jorge Volpi)

"Sólo los muertos conocen el final de la guerra."
Platón

1 **A fuerza de una repetición tan inclemente como vana, la imagen se ha vuelto anodina: la sublime belleza del horror. La columna de humo incandescente elevándose hacia el cielo. El paraguas espumoso y criminal. El ángel de la muerte. El hongo de fuego. Habría que imaginar, en cambio, el primer día. Ese día. El día de la ira. Hiroshima, 6 de agosto de 1945. Los primeros ojos que presenciaron la explosión. Los primeros ojos que quedaron ciegos. El primer rostro destruido. El primer cuerpo desollado. Los primeros órganos destrozados por la *"enfermedad de la radiación"*. Y, también, el primer sobreviviente.**

2 **¿Para qué sirve una novela? Hay una forma de responder que incomoda a escritores y críticos por igual, pero que no por ello es menos verdadera: para vivir las vidas que no tenemos. Para observar aquello que no podríamos atisbar de otra manera. Para romper el drástico aislamiento que nos separa de los otros. Para sentir, por un instante, como sienten los otros. Para imaginar, por un instante, la vida de otros. Para ser, por un instante, otros. Para observar por primera vez, sin calcinarnos, el estallido.**

3 La bomba es la metáfora del siglo XX, no hay remedio. Es sucondensado o su resumen. El viejo pacto de Fausto con el Diablo: se ha dicho una y otra vez hasta el cansancio. La ciencia al servicio del poder y sus delirios. Habernos convertido en la única especie capaz de extinguirse por voluntad propia. Pero, al convertirse en símbolo — *en icono* —, la bomba casi ha borrado sus consecuencias: las muertes puntuales de miles de inocentes. Las heridas ciertas, dolorosas, inocultables, de las víctimas. Vidas devastadas. Vidas al garete. Aborrecemos la bomba pero preferimos soslayar sus efectos: nadie quiere acordarse ya de las quemaduras, de los cadáveres. Menos aún de los sobrevivientes. De aquellos que vivieron para contar el asombro y el horror pero de los que por fortuna, a más de seis décadas de distancia, quedan ya pocos. Ellos son los últimos testigos de lo que somos, en realidad, los humanos.

4 Durante la segunda guerra mundial, Masuji Ibuse <1898(95)1993> trabaja en el departamento de propaganda del Ministerio de Guerra japonés. Ni más ni menos. Podemos imaginarlo redactando informes — *mentiras, ficciones de novelista* — y transmitiéndolos a sus superiores, y luego a sus compatriotas, para levantar los ánimos mientras el conflicto se prolonga. Y entonces, un día, recibe una noticia imposible de maquillar. Una noticia que, lo sabe, precipitará la rendición del Emperador. Una noticia que habrá de transformar no sólo el destino de Japón, sino del planeta. ¿Cuánto tardó Masuji Ibuse en comprender que algún día tendría que narrar aquel día? Su empresa literaria es el reverso exacto de sus labores durante la guerra: despojar una noticia de eufemismos, arrancarle toda floritura y toda retórica, despojarla de ideología. Reducirla a lo único que, en realidad, importa. Las vidas de unos cuantos personajes. No: la vida de unas cuantas personas. Una familia. Una familia que sobrevive a la bomba. Una familia que, al sobrevivir, no sobrevive ni a la bomba. Veintiún años después de la tragedia, Masuji Ibuse escribe, o acaso transcribe, *Lluvia Negra (Kuroi Ame).* Y se vuelve célebre. Pero eso no importa. Importan las personas que habitan su novela. Los sobrevivientes.

5 ***"Yo soy la muerte",*** **se fustigó con cierta dosis de histrionismo J. Robert Oppenheimer, máximo responsable científico del Proyecto Manhattan, al enterarse de la explosión acontecida en Hiroshima. Frente a esta frase grandilocuente — *y al arrepentimiento del físico que por un momento prefirió la física a la justicia* — quedan los personajes, no, las personas de *Lluvia Negra*. Shigematsu Shizuma, su esposa Shigeko y su sobrina Yasuko son el reverso de Oppenheimer. Son la vida.**

6 ***Lluvia Negra*** **posee el estilo de la tierra devastada. Tan árida como la ciudad luego del ataque. Una novela de las ruinas.**

7 **Como toda gran novela, *Lluvia Negra* da voz a los sin voz. Y, más que eso, nos permite creer o acaso sentir que esa voz también es nuestra. Masuji Ibuse apenas comparece en sus páginas. El novelista enhebra con discreción oriental los diarios de sus personajes. Insisto: de esas personas, de los sobrevivientes. Cada uno cuenta, en un estilo adusto, despojado, lo que vio ese día. Y, aún más importante — *y mucho menos recordado* — lo que ocurrió en los días subsecuentes. La Historia resguarda la memoria de algunos hechos. La Novela, su contraparte — *su rival, su enemiga* —, resguarda la memoria de algunos individuos. Eso hace Masuji Ibuse. Eso hace *Lluvia Negra*: sobrevive.**

8 **Una escena secundaria concentra la visión japonesa del desastre: estalla la bomba, un regimiento de jóvenes soldados, atrozmente quemados, recibe la orden de suicidarse. Según la leyenda, sólo uno incumple la orden. El narrador de la historia. Como Masuji Ibuse.**

9 **Más que una novela sobre la bomba, *Lluvia Negra* es un libro sobre la *"enfermedad de la radiación".* No caben en ella comentarios geopolíticos, discursos sobre la humanidad y sus chacales, reflexiones sobre el fin de la historia o el fin del mundo. *Lluvia Negra* responde a una sola pregunta: ¿qué ocurrió con quienes contemplaron el estallido y luego tuvieron que continuar con sus vidas? En otras palabras: qué significó no haber muerto. O morir poco a poco.**

10 En su diario, Yasuko, la hija casadera de Shigmatsu, escribe en su entrada del 6 de agosto de 1945: *"A las 4:30, el señor Nojima vino con su camión a recoger nuestras pertenencias para llevarlas al campo. En Fume hubo un gran fogonazo seguido de una explosión. Un humo negro se elevó por encima de la ciudad de Hiroshima como una erupción volcánica. En el camino de vuelta, fuimos por Miyazu, y desde allí en barco hasta el puente de Miyuki. La tía Shigeko estaba ilesa, pero el tío Shigematsu tenía heridas en la cara. No se había visto jamás un desastre así, pero es imposible hacerse una idea aproximada. La casa está inclinada unos 15 grados, así que este diario lo estoy escribiendo a la entrada del refugio antiaéreo".* La descripción es casi neutra, sin apenas dramatismo. Aquí está, justamente, lo terrible.

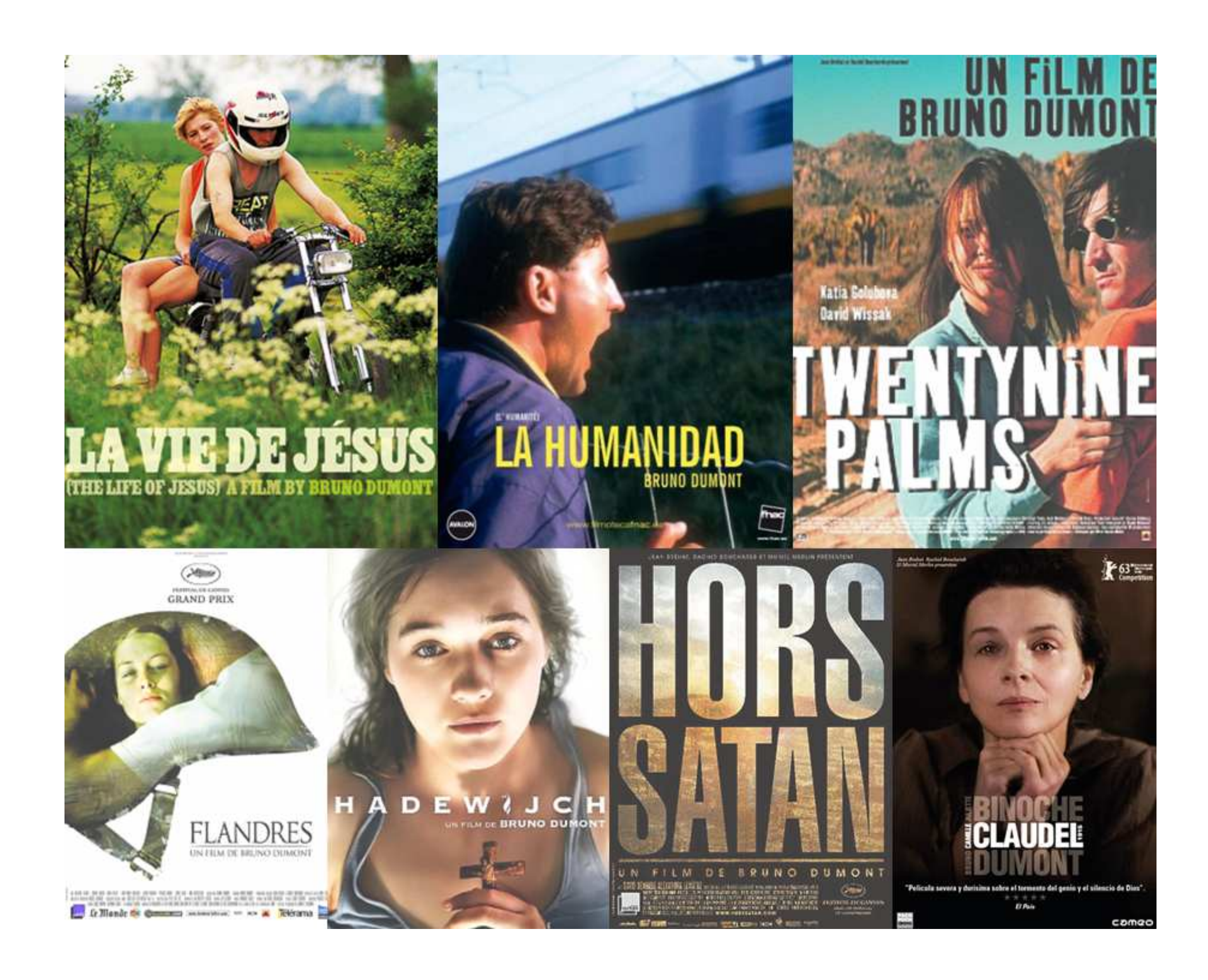
11 *Lluvia Negra*, lo he dicho, no es una novela sobre la bomba. Es una novela sobre un tío que quiere casar a su sobrina. Shigematsu Shizuma tiene el deber de casar a su sobrina Yasuko. Para lograrlo, debe convencer a su posible marido de que la joven no ha contraído la *"enfermedad de la radiación".* Convencer al otro de que no ha ocurrido nada. De que la *Lluvia Negra* que bañó su piel y su cabello no le ha hecho mella. Como un propagandista de guerra, Shigematsu se esmera por maquillar la realidad. No quiere que Yasuko se quede sola. No quiere el oprobio para Yasuko. Pero su empresa es, como la de los propagandistas japoneses, imposible. La *"enfermedad de la radiación"* está allí, en su cuerpo, en sus células. Es, de hecho, lo único que tiene.

12 Yasuko es la víctima perfecta. Joven, tímida, no muy agraciada. Más que casarse, ella quisiera hacer feliz al tío Shigematsu. No lo consigue. Porque la vida cotidiana no puede ser normal después de la bomba. Porque, más que cambiar el destino de Japón o el de la humanidad, la bomba ha destrozado su vida. Y la vida de los suyos. Pese a las bienintencionadas mentiras de su tío, Yasuko enfermará. Y su enfermedad se volverá inocultable. Una llaga que no se cerrará nunca.

13 **Ahora sabemos, con suficiente dosis de certeza, que Japón se preparaba para rendirse cuando cayó la bomba en Hiroshima. Más que salvar vidas — *como insistió la propaganda de los vencedores* —, el estallido se limitó a confirmar la superioridad de Estados Unidos. Hiroshima, y luego Nagasaki, fueron los campos de pruebas de dos experimentos exitosos. Nada más que eso.**

14 **Gracias a Masuji Ibuse, la lluvia negra no se precipitó sólo sobre Yasuko — *y miles de víctimas anónimas semejantes a ella* — sino sobre cada uno de nosotros. Después de leer su novela, la *"enfermedad de la radiación"* también nos pertenece. También destruye nuestras células.**

15 **Después de Auschwitz juramos que no volvería a ocurrir nada semejante. Después de Hiroshima juramos que no volvería a ocurrir nada semejante. En lo primero nos hemos equivocado, como de costumbre: Camboya, Sbrenica, Ruanda, Darfur son nombres que prueban nuestra capacidad para el olvido. En lo segundo, no ha vuelto a ocurrir algo semejante a Hiroshima o Nagasaki. Todavía. Cientos de novelas sobre el Holocausto no han impedido nuevos genocidios. No hay demasiadas esperanzas de que *Lluvia Negra* sea un mejor llamado a la razón. Pero la memoria, y sobre todo la memoria literaria, es la única res puesta posible a la crueldad y la violencia inscritas en el corazón de los humanos. Son una respuesta y también una advertencia. Hay que leer *Lluvia Negra* porque es arte. Arte porque nos obliga a vivir el horror que somos capaces de crear nosotros mismos.**


LA VIE DE JÉSUS
(THE LIFE OF JESUS) A FILM BY BRUNO DUMONT
LA HUMANIDAD
BRUNO DUMONT
UN FILM DE
BRUNO DUMONT
Katia Golubeva
David Wissak
TWENTYNINE
PALMS
FESTIVAL DE CANNES
GRAND PRIX
FLANDRES
UN FILM DE BRUNO DUMONT
HADEWIJCH
UN FILM DE BRUNO DUMONT
HORS
SATAN
UN FILM DE BRUNO DUMONT
BINOCHE
CLAUDEL
DUMONT
"Película severa y durísima sobre el tormento del genio y el silencio de Dios".
El País
cameo

LA VIDA DE JESÚS <1997>



Vaya Jesús, apareciendo como la más ordinaria de las criaturas humanas: un Jesús sin sabiduría, torpe, yéndose de cara en la moto, viviendo mal que bien su pequeña vida de epiléptico, muy rápidamente activo sexualmente, con novia más grande que él, con mamá más grande que él, también, y con mamitis *(se diría que tiene dos mamás, que lo cuidan en distintas 'áreas');* y qué más: sin empleo, en un pueblo medio bastante perdido en Francia, donde el ser pobre y no tener horizontes *(aparte de los del bello paisaje)* no es, claro, como vivir y morir en un pueblo africano *(imágenes que ve la madre en un televisor en su pequeño establecimiento),* pero igual, es duro. Recorreremos entonces la superficie de esa dureza, sin prisa, hasta que estalle. Como quien le da la contra al mundo moderno, en esta película, no hay que olvidarlo, si algo sobra, eso es tiempo.

La belleza del paisaje rural *(que nos dice otra cosa, sobre lo que la vida podría ser y no es para ellos)* contrasta con la bastante fea falta de horizontes. Y con algo más, que podríamos denominar un estado anímico o espiritual que roza raudamente lo sideral: el aburrimiento. Pero el aburrimiento, mirado más de cerca *(y Dumont posee las dotes de observación del mejor retratista)* solo parece ser una fachada, que esconde un hueco: el de la angustia. Angustia que al carecer de una verbalización y de una elaboración, y en suma, de una respuesta vital apropiada, se tornará abuso, violencia, crimen. La simpleza de la conclusión es mejor verla que leerla. La prueba es sensorial, no argumentativa.



El sexo *(una especie de violencia agradable, o así se siente graciosamente aquí)* es un trámite expeditivo: es más el alivio, puntual, punzante, mecánico, de una tensión, que no hay por qué postergar, que una celebración de verdad, intensa, inmensamente detallada, delicada, matizada, de la multiplicidad de posibilidades reales que ofrece el goce. La animalidad funcional - *aunque bellamente filmada* - casi salta a la cara. Agradecemos la franqueza. Nos sorprende la crudeza gráfica, para el tipo de película que se supone que es. Y nos complace la pertinencia descriptiva de los momentos más vivos y dinámicos de estas vidas monótonas. Recordamos aquello de que el sexo es el lujo de los pobres.

La vaciedad del pueblo francés queda tan patente que convoca sensaciones abstractas. La amplitud de las calles, la escasez de personas, dan la impresión de pueblito fantasma. Las pequeñas motocicletas que atraviesan la película nos hablan de estos personajes como insectos que dan vueltas y más vueltas sin poder salir de su trampa.



Trascendiendo el espectáculo del tedio, hay momentos casi desapercibidos que se quedan con uno, por su maestría y etérea belleza: cuando ella y el muchacho árabe salen juntos, luego de que ella ha terminado con Freddie. En especial, cuando ella lo abraza y le pide perdón. Ahí hay un plano del cielo y por sobre un arco en ruinas, el plano está filmado desde el punto de vista del chico árabe, un abrazo de ella se equipara con mirar el cielo…



Del otro lado de la delicadeza está la reacción de Freddie al ver a su flamante ex novia siendo buscada por otro. El odio, sin modulación, estallará. Se diría que Dumont considera esas explosiones como reveladoras de la verdadera naturaleza humana.

Más tarde, Freddie, solo, escapado de la comisaría *(una escena que de tan extraña es medio cómica),* está en medio de la naturaleza, se hunde entre la yerba, y también como el chico árabe, vemos el mismo cielo que él veía cuando estaba vivo. Freddie empieza a llorar, algo se abre dentro de él, y de pronto asistimos al nacimiento de un nuevo sentido, de una iluminación, de una cierta *(incierta)* esperanza. Ese personaje salvaje, egoísta, aniñado e irresponsable, puede ser consciente del mal que ha hecho y ahí, en el instante en que pare con dolor a su propia conciencia, se abre la oportunidad para remediarlo. Su llanto es una posibilidad, y todo lo que se necesita para seguir vivo, animal y espiritualmente hablando, es eso, una posibilidad

Mario Castro Cobos <27-2-9>

http://lacinefilianoespatriota.blogspot.com.es/2009/02/la-vida-de-jesus-1997-de-bruno-dumont.html

LA HUMANIDAD <1999>



Desde los primeros instantes, Dumont nos va dejando en claro que estamos ante una especie de figura mítica. No un hombre cualquiera, sino uno especialmente sensible y conectado *(calladamente)* con el mundo, con la tierra, con los elementos, con la compasión, y sí, con la humanidad. O para decirlo irónicamente: una verdadera anomalía. Siendo humanos, tal vez nos da miedo preguntar: ¿qué tan humanos seremos? Y: ¿qué tan humana será la vida que llevamos? Además de: ¿qué tan humano será el mundo que nos rodea? Dumont nos confronta entonces con un personaje con el que tal vez muchos no serán capaces de identificarse, debido a su peculiar carga de humanidad. A su porte escasa o discutiblemente heroico. A una desnudez ontológica que se pasea *(muy tranquila, muy humilde, y en el fondo, desafiante, de ahí las reacciones adversas)* por la película como parte irrenunciable de su enigma. Porque el enigma no está en el crimen, en quién es el asesino, como ingenuamente se podría pensar, sino en sentimientos muy hondos, que parecen perdidos. Y que este personaje recupera para nosotros.

Sí. Un personaje conectado con esa humanidad tan estúpida y terriblemente desvalida. Con esa humanidad, que se niega, terca, curiosamente a asumir, casi parece tonto decirlo, su humanidad. Su rostro, al empezar la película, uniéndose a la fresca tierra arada, como en un abrazo, sus ojos enormes y fijos, su estar aparentemente pasmado o transido, dicen demasiado - *sin que aparentemente pase 'algo'* - de una apuesta radical, de una película que se juega al paisaje más o menos indescifrable de un rostro, una apuesta radical no entendida *(por*

supuesto) **por todos. ¿Un hombre que representa, o encarna, o lleva en sí el peso de la humanidad?**



La violación y asesinato de una niña es el dato que necesitamos para intentar adentrarnos en la psique del protagonista. La investigación es la que realizamos nosotros, en relación a él mismo, a su entorno… El horror, que surge de un entorno *(ironía)* saturado de quietud… Y nuestro protagonista es de esos que rompe las ilusiones sobre lo que muchos esperan que sea un protagonista… Lento, y poco abundante al hablar, de extraña apariencia *(inolvidable no-actor, Emmanuel Schotté),* lo sé, ridículo o bordeando el ridículo para muchos espectadores, Pharaon de Winter *(el nombre del personaje se abre generosa y totalmente a la ironía)* es otra conciencia, la que perdimos, de hecho más compleja, aunque parezca más simple… él no tiene vergüenza alguna de ser como un niño, de captar el fenómeno del mundo como sensación, de responder a otros niveles, y su modesta superioridad atraviesa sutilmente de principio a fin esta poderosa película.

El ritmo vital, el hablar, el andar, marcan el latido pausado de la obra, su quietud, ocasionalmente sacudida por ráfagas de sexo y de violencia, en especial de un personaje que es la contraparte del de Winter… Dumont juega con la ironía de manera constante, pues nos deja espacio para suponer que Winter no es el tipo más inteligente con quien uno podría encontrarse. Y también *(aunque personalmente no lo sentí así)* que el superintendente de policía bien podría ser no solo el investigador, sino también el asesino…

Porque otro elemento que se presta para la ironía es que se trata, de una manera curiosa, de un thriller, de una película criminal. Pero claro, para Dumont *(y no solo para él),* en principio, sin crimen, no es posible

que exista *'humanidad'*. Pero la humanidad compasiva, de la mirada de un testigo, de un integrante de la humanidad, que se queda horrorizado por la maldad humana, transforma el escenario perceptivo de manera estremecedora. Imaginen sino la historia sin él, sin esa piedad como centro, sin ese horror como luz.



Winter, en efecto, tiene de santo, y hasta de tonto *(lo segundo, si uno le da una mirada prejuiciosa y superficial, claro, y si uno ve impaciente esta gran película que se toma su tiempo para revelar cuanto tiene que revelar).* La necesidad de volver a lo más elemental nos hace testigos de escenas en verdad tiernas que pueden parecer, cómo no, extrañas y hasta chocantes. Incomprensibles o malentendidas en su visceralidad.

Hago una digresión. Como pareja protagónica, Dominó *(Séverine Caneele)* es perfecta. La actriz, dicho con todo respeto, y también con rigor descriptivo, parece de la época del Cromagnon. Sus rasgos son fabulosamente toscos, animalescos, cavernícolas, algo masculinos *(excepción hecha de sus ojos, su voz, su cabello, sus senos y su vulva que presenta el perturbador aspecto de una barba)* hacen de ella el personaje femenino más inquietante de las películas de Bruno Dumont. Un rotundo arquetipo viviente.

Más impresionante que los coitos *(marca de fábrica de Dumont, y que, dicho sea de paso, no deberían escandalizar a nadie)* es un rasgo repetido en el comportamiento de Pharaon de Winter, rasgo que puede perturbar; su directa manera de relacionarse, sensorialmente con el mundo y con las personas en determinadas circunstancias. Es, naturalmente, como ya dije, parte de otra conciencia, o de una

conciencia más compleja. O más elemental. Y también se presta a ironías, pero las traspasa rápidamente, si uno comprende la importancia de estas escenas, su real y contundente significado. Tanto en su concreción como en su simbolismo.



Lo que parece a primera vista una especie de excentricidad, oler, pasando la nariz por la cara, o, incluso besar en la boca a un criminal, resulta una directa expresión de la ruptura de barreras culturales, de vuelta a lo instintivo más allá de la vergüenza, más allá del código de comportamiento aprendido.

Una escena inolvidable que, en su humildad, explicita sentimientos que de tan puros y simples, son trascendentes, se produce cuando Winter se aproxima a una cerda, le habla y la acaricia, es una cerda que acaba de parir a sus múltiples cerditos que están prendidos alimentándose de ella. Curioso, me dirán, que la trate como si fuera humana, ¿verdad? Su jefe, al ver la escena, como muchos espectadores, está más cerca de experimentar asco que otra cosa.

La ternura de la escena no tiene nada que ver con las convenciones *(de algunos)* que verían en ella poco más que algo así como *'y este tipo cómo puede acariciar a la cerda así'*, o *'cómo este director puede hacernos sentir más humanos a los animales' (lo cual sería como un elogio al revés).* Queda abierto el tema de cuánto podemos aprender de los animales, desde que suelen ser capaces de relacionarse mejor que nosotros a un nivel, digamos *'elemental'*. Dumont, al querer acercarse a la *'humanidad'*, lo hace tanto a la *'espiritualidad'* como a *'la animalidad'.* Los animales y las flores y el paisaje, en esta visión, son parte de la humanidad. Iguales a nosotros…



Hacia el final, cuando el misterio se resuelve *(nueva ironía)* lo que vemos es exactamente lo contrario del clásico y ¿justo? odio al asesino, de su coronación como chivo expiatorio, de su cómoda demonización. En lugar de eso, **Dumont** nos regala una escena extraña: **Winter** lo ve llorando, lo acaricia, acerca su rostro al de él ***(se trata del novio de Dominó)*** y acaba besándolo en la boca. Luego lo suelta abruptamente y sale de ese ambiente de la comisaría. ¿Qué hemos visto? Tal vez, ni más ni menos que una escena de amor, que escapa a lo que muchos esperan. Una breve escena de amor a la humanidad. La película de **Dumont,** superadas algunas reacciones superficiales de una audiencia poco acostumbrada a los goces de la audacia en la búsqueda del ser primordial, luce tan esplendorosa y compasiva, y tan sólida y conmovedora como la primera vez que la vi.



Mario Castro Cobos <1-3-9>

http://lacinefilianoespatriota.blogspot.com.es/2009/03/la-humanidad-1999-de-bruno-dumont.html

CAMILLE CLAUDEL <2013>



Basada en la historia clínica de Camille Claudel, escultora francesa y heroína de su Nación, Dumont — *refiriéndose a informes médicos únicamente* — se circunscribe al corto lapso de tiempo de los tres días que nos narra sobre su vida.

En apenas esas horas, internada en un manicomio demencial cerca de Avignon y contra su voluntad, Camille aguarda esperanzada la visita de su hermano Paul.

Esa espera se hace eterna y Dumont, se excede. Lo adelanto por si deciden seguir adelante llegado el primer cuarto de hora del metraje.

Largos y silentes planos secuencia nos muestran los quehaceres cotidianos de una artista confinada al ostracismo y al destierro de la bohemia de la época entre los muros de un convento.

Juliette Binoche hipnotiza al espectador a través de la personalidad arrolladora de la escultora, antigua alumna de Auguste Rodin y más tarde amante.

Hacia el año 1915 sería confinada a un remoto psiquiátrico entre montañas, vendida por su mentor y miembros de su familia. Más pálida

que nunca, aparentemente más muerta que viva — *aunque un par de extensos monólogos reveladores dan fe de la genialidad de su espíritu —* Binoche es capaz de contarnos cualquier sensación con sólo mudar la expresión de sus músculos faciales.

Es perder el tiempo exaltar aún más a la actriz. La interpretación de Camille está a la espera de un torrente de premios que Binoche, recogerá de su parte.



Locura y arte siempre han convivido por lo visto. Por eso pretende Dumont internarse en esa dimensión psicológica de una mente excepcionalmente avanzada a una época que asfixia sus capacidades creativas. Su genio entra en colisión con el convencionalismo más férreo de aquellos años y contra la moralidad cristiana. Trágicamente las expectativas de la temprana sociedad de los primeros años del siglo XX francés se levantan como un muro de piedra infranqueable a sus anhelos de expresión artística.

Camille Claudel, fue rodada en una institución mental con pacientes reales, añadiendo más patetismo si cabe y una gran incomodidad palpable entre el público. Dumont erró en ese aspecto. Deleitarse durante minutos pausados, en los momentos de mayor dramatismo haciendo uso de personas discapacitadas ni hace más traumático el momento, sino más largo, ni más real, sino vergonzoso.

El inicio de la película martillea tanto el cráneo de Camille como el del espectador no por la dimensión realista de la que peca, sino

sensacionalista, con esas mujeres enfermas llenando los planos del claustro y propinándonos una soberana bofetada a los del patio de butacas como si fuera eso lo que nos merecemos.

Esa sensación molesta luego desaparece con la irrupción de una pausa narrativa — *la entrada en escena de Paul Claudel* —, torpemente calzada. En un momento dado esa ruptura forzada deriva hacia divagaciones bergmanianas y teológicas que, sencillamente, están de más.



Es demasiado explícito durante el metraje anterior que la dominación de la Iglesia sobre la conducta humana y las libertades de expresión — *más aún sobre mujeres creadoras* — pesa como una losa. Redundar en discursos de fanática devoción mística al Dios cristiano de la época y en desagradables imploraciones y rezos son un puñetero engorro que a más de uno le provocará un buen bostezo.

Dumont es denso, profuso, y duro, no es necesario remarcar, evidentemente, que esta película no agradará a todos y que además, tendrá más de un detractor.

Es muy digno el estudio del carácter psicológico del personaje protagonista. Pero la lectura social hecha de la época, simplemente es redundante. El personaje ya lo expresa.

También muy loable la aproximación a la creatividad frustrada de una feminista, pero incomprensiblemente, Dumont liquida su prolífica vida de 30 años encerrada a los tres días durante los cuales espera a su hermano.



Es, además, una película glacial. Con una rigidez escénica llamativa —*la mayoría de sus planos están rodados en el mismo corredor del claustro*—. No hay banda sonora y eso sí le suma enteros. Es el viento mistral el que sopla violentamente y acompaña toda la proyección. A golpes secos las piedras de los caminos inertes por donde deambulan estas locas tienen mucho más derecho a decir y a ser escuchadas que la pobre Camille Claudel.

Raquel Quinteiro <15-11-13>
http://www.cinemaldito.com/camille-claudel-1915-bruno-dumont/

	Sergei Parajanov *<1924(66)1990>*	
1	**1968**	el Color de la Granada
	Shohei Imamura *<1926(80)2006>*	
2	**1983**	la Balada de Narayama
3	**1988**	Lluvia Negra
	Bruno Dumont *<1958/…>*	
4	**1997**	la Vida de Jesus
5	**1999**	la Humanidad
6	**2013**	Camille Claudel
	Aki Kaurismäki *<1957/...>*	
7	**2002**	Un Hombre Sin Pasado
	Hou Hsiao-Hsien *<1947/...>*	
8	**2005**	Tiempos de amor, juventud y libertad
	Jaco van Dormael *<1957/…>*	
9	**2009**	Mr Nobody
10	**2015**	El nuevo Nuevo Testamento

Mustang
(Deniz Gamze Ergüven)



La actriz y directora Deniz Gamze Ergüven ha traído a Sarajevo una historia sobre la Turquía actual, país que mantiene una guerra de identidad donde se mezcla religión, política y cultura. Ayudada en el libreto por Alice Winocour, una trotamundos que lo mismo participa en el guión de una cinta serbia donde se reconoce sin tapujos las masacres de las tropas serbias en suelo bosnio durante la guerra *(Ordinary people, Vladimir Perisic, 2009),* que dirige dos cintas francesas o se va a la Turquía profunda a mostrarnos sus contradicciones.

Más sencillo no puede ser. Cinco hermanas que viven con su abuela y su tío tras la muerte años atrás de sus padres, se despiden de su profesora favorita que marcha a Estambul, a mil kilómetros. Ese mismo día, con las clases finalizadas por las vacaciones de verano, juegan en el mar con unos chicos. La cámara nos muestra a unas chicas que están disfrutando de su adolescencia, con una luz natural, entre risas y chapoteos. Aún niñas, ya casi con cuerpos de mujer. Será la última vez

que disfruten de su infancia. Al llegar a casa la abuela considera que su comportamiento ha sido indecente, por lo que ella y su hijo las recluyen en la casa todo el verano mientras una a una las van casando en matrimonios concertados para solucionar el problema.



La historia está narrada desde el punto de vista de la pequeña, que verá como sus hermanas van *"cayendo"* una a una. A su vez, sigue siendo la única que en cierta manera no logra entender muy bien que sucede, porque el cambio que las demás, su sexualidad y la sensualidad que desprenden en los demás, parece llegarle por sorpresa. Su confidente es la hermana que la precede inmediatamente, una chica de apenas 13 años. Esta unión será la última en ponerse a prueba y tratar de ser destruida por una abuela que no alberga maldad alguna, incluso las cubre en alguna ocasión. No podemos decir lo mismo de un tío que pasa por ser el cliché de machote de toda la vida. Cliché que desgraciadamente campa a sus aires en la Turquia del presidente Tayyip *"bigotito asqueroso"* Erdoğan.

Sólo una vez hace acto de presencia ese presidente que intenta llevar a Turquía de regreso a la tradición y a la religión más acérrima y es cuando durante la comida la familia ve las noticias, donde el presidente hace uno de sus discursos más recordados por las jóvenes turcas; aquél donde dijo textualmente que una mujer honrada no ríe.



Cada hermana es un mundo y su casamiento, también. Así mientras la mayor logra casarse con alguien de su agrado, la siguiente se ve abocada a lo que todas luces será un matrimonio infeliz y amargado. Resulta casi divertida esa escena donde debe ir al hospital porque en la noche de bodas no ha sangrado, para *"humillación"* de todos. El médico constata lo que ella grita todo el tiempo, no es que no fuera virgen, es que su marido no tenía ni idea de lo que tenía que hacer. La mayor fue precavida y hacía lo que se solía hacer en España en los años 50, por detrás y con mantequilla ***(Al menos Jess Franco en sus memorias apuntaba que las jóvenes españolas estaban abogadas a realizar sexo anal si no querían tener problemas luego a la hora de casarse).***



Quizás es porque mañana es 19 de Septiembre y uno no puede olvidar la noche en que asesinaron a Federico García Lorca. O quizás es porque la coguionista, Alice Winocour, es una trotamundos que bien podría conocer al poeta, pero la cinta podría ser una especie de *Bodas de sangre* en Turquía. Hay mucho de lo escrito por el poeta en esta película. Sobre todo en su parte central.

La última media hora cambia de registro y nos muestra un thriller con las dos más pequeñas como protagonistas. Sólo quedan ellas, pero no están dispuestas a ir tranquilamente como corderitos al matadero. Precisamente son las más inocentes las que enseñan los dientes.



En definitva la cineasta turca cumple todos sus objetivos con su película. No sólo trata un tema candente *(¿cuántas mujeres llevamos asesinadas este año en nuestro país?)* y de fácil aplauso en festivales, sino que resulta estimulante, lúcida y sensual en el secuestro de la adolescencia que sufren sus protagonistas.

Será una de las películas que den mucho que hablar este año. Sólo queda cruzar los dedos para que llegue a nuestro país.



Deniz Gamze Ergüven <1978/…>



Pablo García Márquez <19-8-15>

http://www.cinemaldito.com/mustang-deniz-gamze-erguven/

Amigo Puig, este fin de semana estrenan en **Murcia/Sunia** una película turca, lo cual es todo un acontecimiento, se trata de *Mustang,* la primera obra dirigida por Deniz Gamze Ergüven, la proyecta en el **Cine Rex** *(sesiones 17:30, 20:00, 22:30).* Ahí va una crítica de Pablo García Márquez extraída/recolectada de su inestimable Libro Red: **Cine Maldito**. Cuando la vea murmullaré sobre ella, y si se diese el caso de que tú hicieses otro tanto habría dos paralelas murmullaciones especulares acerca del mismo objeto fílmico. Salud. Su...

$_0$Su/n 22.978 < 11-3-16 > Manuel Susarte



Manolo, la película tiene una excelente pinta, pero este fin de semana voy a aprovechar que, por fin, estrenan en Orihuela/Ormira una película que me interesa: *La Habitación.* Mañana tengo otros planes familiares y el domingo no creo que nos arranquemos para verla. Tal vez la semana próxima, si aún siguiera viva. Salud. Javier.

23Es/V 21.010 < 11-3-16 > Javier Puig

Oliver Sacks

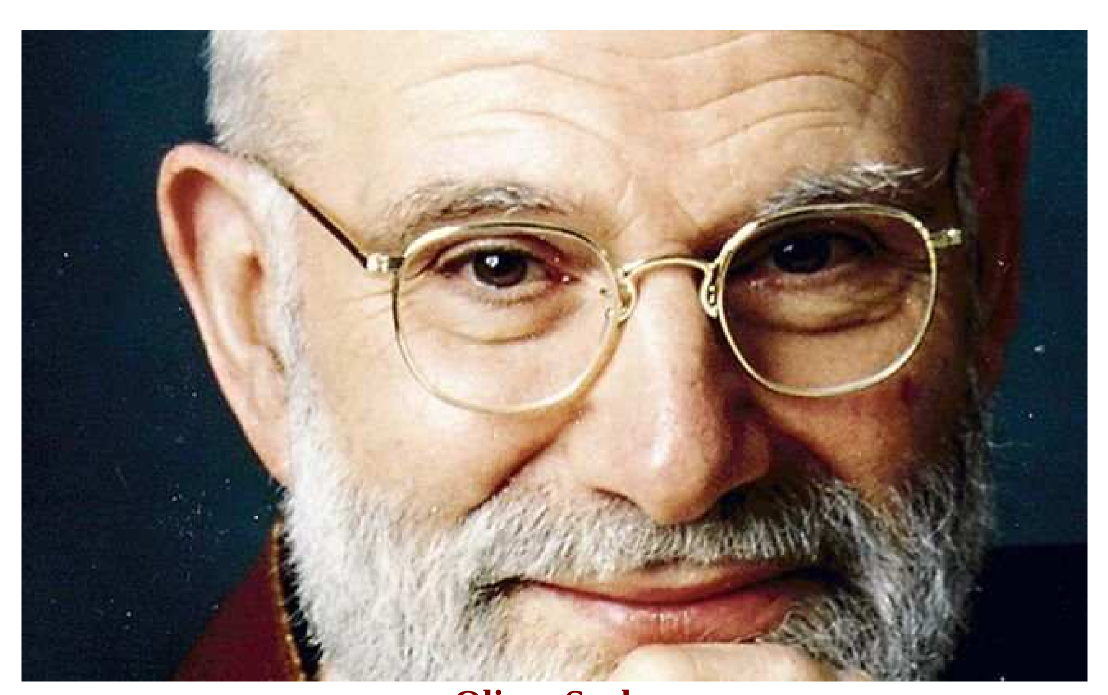
m-1.885 <17-2-16>

las memorias de Oliver Sacks

“En Movimiento”

son el honesto relato

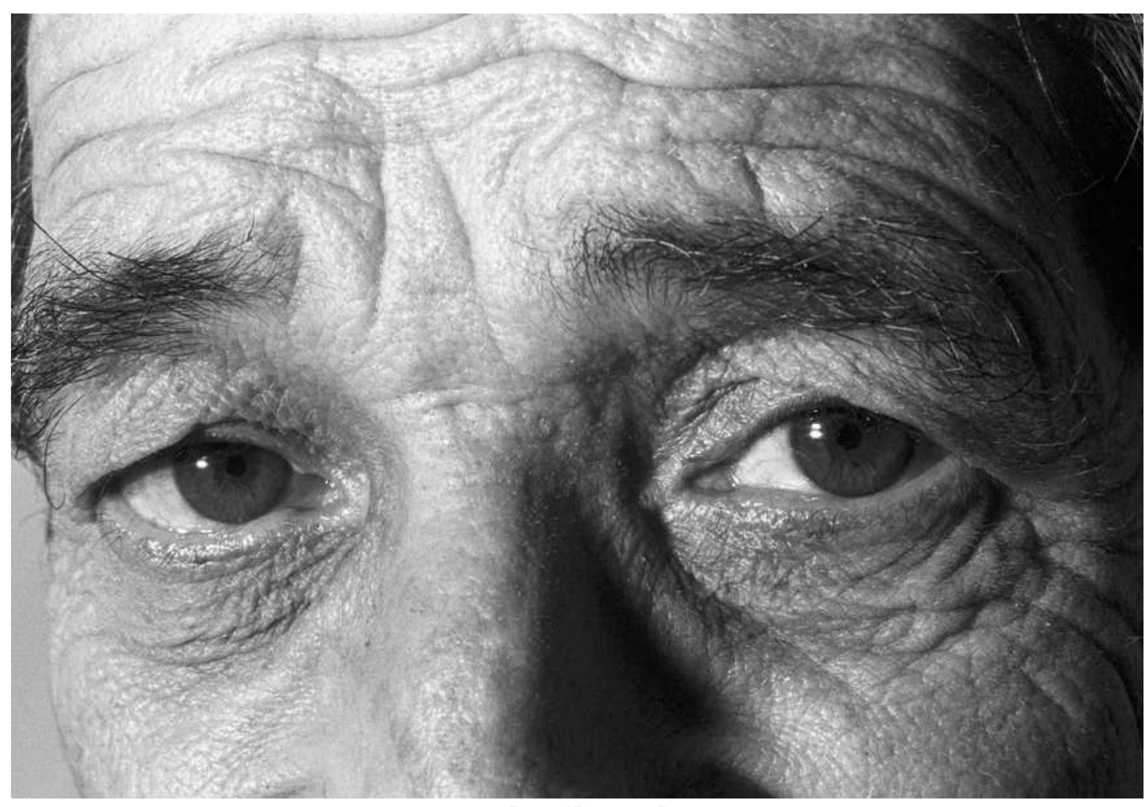
de una vida apasionada



Oliver Sacks

Tardó años en conseguir su ubicación como neurólogo investigador, cometido que acabaría haciéndolo feliz. Esta dedicación le nutría, además, de experiencias para ejercer su otra vocación, la de escritor.

Hace unos meses, me conmovió profundamente la despedida del mundo que Oliver Sacks publicó en el **New York Times**. Por entonces, escribí un artículo sobre ese texto en el que decía: ***"Las últimas frases de este neurólogo y escritor son una nueva muestra de gratitud, que es el sentimiento que más se prodiga".*** Quizá fue esa característica la que más me sedujo, precisamente porque destacaba en una situación en la que lo fácil hubiera sido sentir rencor o amargura, pues su latente y definitiva enfermedad se desarrolló de forma poco previsible: ***"Pues bien, yo pertenezco al desafortunado 2%, y doy gracias por haber disfrutado de nueve años de buena salud y productividad desde el diagnóstico inicial, pero ha llegado el momento de enfrentarme de cerca a la muerte".*** Sacks murió a los pocos meses de aquella despedida. Antes, le había dado tiempo a completar sus memorias. Después de haberme emocionado con aquel pequeño aperitivo, con aquella introducción a su vida, no he tardado mucho tiempo en hacerme con su último libro: ***En movimiento,*** se llama, y las excelentes críticas que ha cosechado me parecen plenamente justificadas.



Sal Milisenda

Cada autor impregna sus memorias de su impronta vital. La de Sacks es netamente cercana y decididamente honesta. Si nos narra su vida – *y nosotros la leemos* – es porque ha sido una vida exitosa o singular. Pero, esos notorios logros no excluyen la existencia de otros fracasos menos conocidos. Un escritor memorialista puede incidir en la parte de su biografía relevante o puede explicar también los aspectos de su vida en los que ha sido reiteradamente inhábil. Sacks hace lo primero sin ápice de engreimiento y lo segundo con natural sinceridad. La enumeración de sus errores, sus percances, sus torpezas, sus desencuentros sentimentales, sus dependencias, es grande. Pero, por encima de esos episodios, emerge su condición vitalista, su aliento exploratorio, su intacta bondad. Así, esa narración de su vida exitosa va precedida o interrumpida con la confesión de sus notables contratiempos, de tal modo que este relato autobiográfico resulta ejemplar, terapéutico, pues puede ayudar a quienes lo lean, a aquellos que se sientan sumidos en serias dificultades, a creer en la posibilidad del resarcimiento.

Esa narración de su vida exitosa va precedida o interrumpida con la confesión de sus notables contratiempos, de tal modo que este relato autobiográfico resulta ejemplar, terapéutico, pues puede ayudar a quienes lo lean, a aquellos que se sientan sumidos en serias dificultades, a creer en la posibilidad del resarcimiento.



Dennis Milisenda

Oliver Sacks nació en una familia bien situada social y económicamente. Sus padres eran médicos, sus hermanos –*excepto **Michael**, que padecía de esquizofrenia* – eran muy inteligentes y pronto se distinguieron profesionalmente. Pero la primera dificultad que sufrió fue a los dieciocho años, al reconocer ante sus padres su homosexualidad. Eran los años 50 y la mentalidad de la sociedad inglesa no era la de hoy, más evolucionada y tolerante ante a esa realidad. En aquellos días, esa opción sexual se consideraba no solo una perversión sino también un delito. Su padre reaccionó bastante bien, pero su madre no pudo digerirlo en absoluto: ***"Eres una abominación. Ojalá no hubieras nacido",*** le espetó. ***"Sus palabras me persiguieron durante gran parte de mi vida y tuvieron una gran importancia a la hora de inhibir e inyectar un sentimiento de culpa en lo que debería de haber sido una expresión libre y gozosa de la sexualidad".*** No obstante, siempre quiso a su madre, nunca le guardó rencor; la comprendió y la disculpó desde un primer momento, tal y como ella, más arduamente, lo llegaría a comprender y aceptar a él.



Dennis y Rose Milisenda

El título de este libro, **En movimiento**, refleja perfectamente la vida impetuosa que siguiera su autor. Encaminado desde joven a la profesión médica, tardó años en conseguir su ubicación como neurólogo investigador, cometido que acabaría haciéndolo feliz. Esta dedicación le nutría, además, de experiencias para ejercer su otra vocación, la de escritor, cuyos temas los tomaba de sus investigaciones. Antes, muy pronto, había emigrado a los Estados Unidos. Allí, en sus primeros años, junto a unas ocupaciones laborales no del todo satisfactorias, saciaba los fines de semana, a lomos de sus sucesivas motos, su sed de aventura. Después, le dio por la halterofilia. También tuvo una época de seria adicción a las drogas. Salió de ellas mediante el psicoanálisis, al que ya acudiría de forma regular durante el resto de su vida.

Oliver Sacks tardó años en conseguir su ubicación como neurólogo investigador, cometido que acabaría haciéndolo feliz. Esta dedicación le nutría, además, de experiencias para ejercer su otra vocación, la de escritor.



Viviane Milisenda

En España se habla mucho de la envidia como pecado capital autóctono, pero parece que en los Estados Unidos tampoco estaban faltos de ella. Sus atrevimientos como neurólogo muy despierto y creativo, sus iniciativas audaces, muchas veces chocaron contra el ego de sus superiores y sus compañeros, costándole incluso despidos, en un país en el que la precariedad de un empleo es

absoluta aunque las posibilidades de reemplazarlo más o menos felizmente siempre están dispuestas. Aunque, por otra parte, también hizo excelentes amistades entre sus colegas, especialmente entre aquellos que eran verdaderamente grandes, que no temían un menoscabo de su prestigio por la cercanía de un brillante investigador, sino muy al contrario, se alimentaban mutuamente, se estimulaban hasta el entusiasmo, en su correspondencia, en sus encuentros, en los que refulgía su llama de apasionados, su creencia en la paulatina superación de las muchas oscuridades ante las cuales se sentían retados imperiosamente. Son esos hombres y mujeres que se marchan de la vida dejando una infinita tarea interrumpida, tristes de no poder participar en los futuros descubrimientos. *"Me entusiasma pensar en la ciencia como en una empresa común, en los científicos como en una comunidad fraternal e internacional…",* dice Sacks, enamorado de su profesión. *"Doy gracias a Dios por haber vivido para escuchar esta teoría",* comenta ante un planteamiento de Edelman sobre la mente y la conciencia.



John Milisenda

Oliver Sacks tuvo gran éxito con unos libros que aunaban la literatura y la divulgación científica; en ellos, describía los casos curiosos que encontraba entre sus pacientes con anomalías neuronales. De su libro ***Despertares,*** llegó a hacerse una exitosa película protagonizada por **Robert de Niro y Robin Williams**. En estas páginas recuerda los trasiegos de su elaboración, las luchas con sus editores, que le recortaban sus textos inicialmente muy prolijos.

Pero, al fin, el movimiento siempre se detiene. En una nota a pie de página, anuncia: ***"En un próximo libro describiré con más detalle mis viajes…".*** Ya no pudo hacerlo, pero lo importante era que había sentido casi siempre ese hambre vital, esa acumulación de proyectos, esa fuerza para traspasar el peligro de las saturaciones. En un poema, escrito con veintitantos años, su amigo **Thom** decía: ***"En el peor de los casos, estás en movimiento, en el mejor no llegas a ningún absoluto en el que descansar, siempre estás más cerca si no te detienes".*** Moverse de verdad era su ley de vida.



Dennis, Rose, y Sal Milisenda

Una vez, viéndose próximo a la muerte, solo en una montaña noruega, tras un accidente en el que casi perdió una pierna, recordaba un verso de **Auden**, poeta con el que tuvo cierta amistad: ***"Que tus últimos pensamientos sean de agradecimiento",*** decía. **Oliver Sacks** asumió ese mandato, hasta el final.



Dennis, Rose, y Sal Milisenda

ils: John Milisenda
https://es.scribd.com/doc/299598186/msv-530-Retrato-de-Familia

$_{23}$Es/V 20.987 < 17-2-16 > Javier Puig
http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/memorias-oliver-sacks-movimiento-son-honesto-relato-vida-apasionada/20160216205524054089.html

Espiritar

m-1.886 <19-2-16>

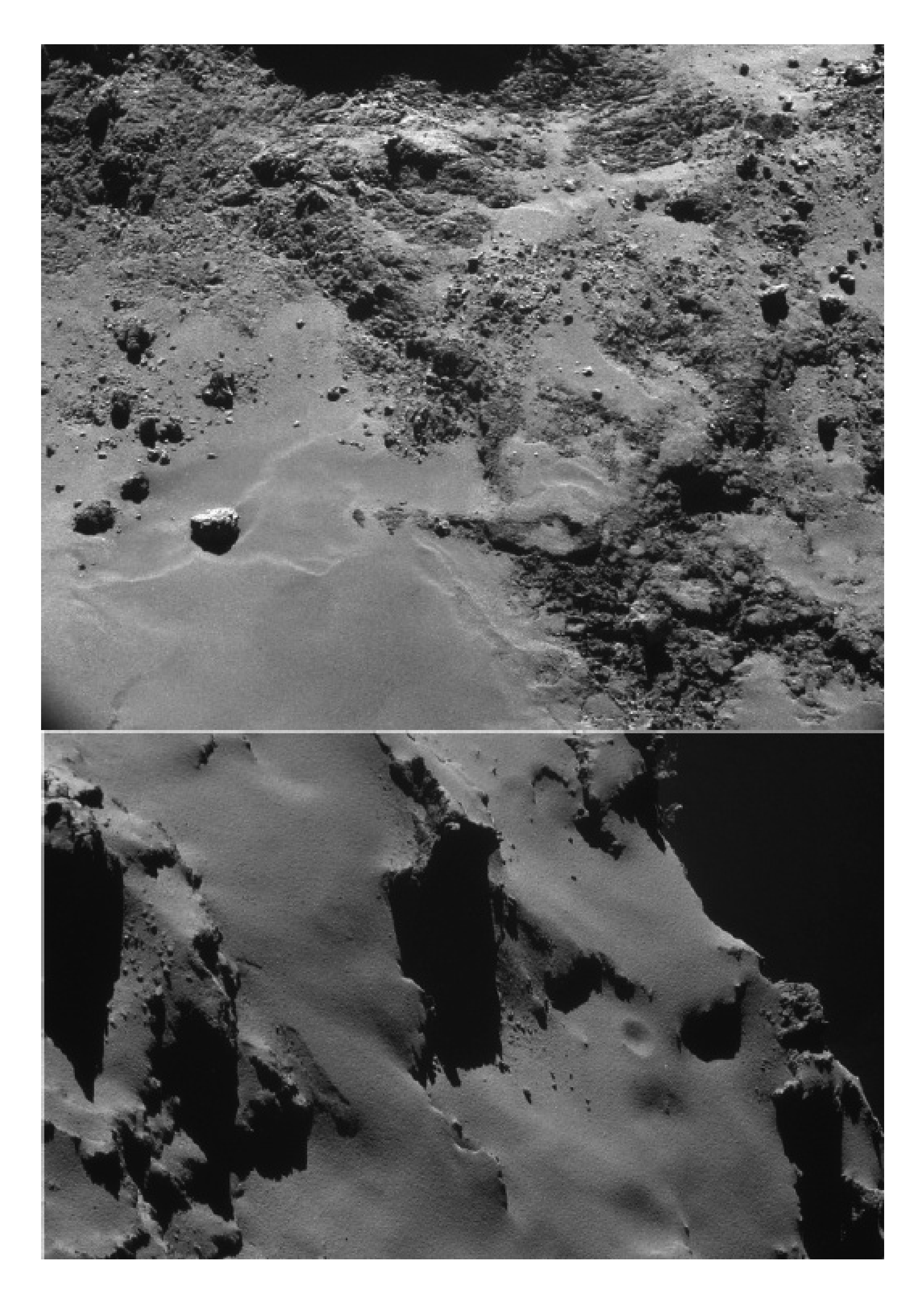
MOSAICO ESPÍRITA



Una sílfide fotografiada.



El paraíso según los años cincuenta.



Arena, polvo, rocas, ¿la tierra ancestral?
Casi: imágenes de la luna.



**La sonrisa de la chica me desconcierta.
No me deja pensar la antigüedad de este daguerrotipo.**



Al parecer, la única fotografía, de autenticidad certificada, de Isidore Ducasse, el conde de Lautremont.



El futuro pasado.



La sugerencia elocuente.



Dos miembros de la secta más óptima imaginable, la de los artistas: Gustave Klimt y su musa.



Miembros en trace de otra secta,
esta más chocante o prescindible:
los adoradores de Pan.

Juerga bohemia: entre los interfectos, Santiago Rusiñol.



Juerga bohemia: entre los interfectos, Santiago Rusiñol.



**El retiro ideal:
Monet en su casa convertida en un jardín
lleno de flores y pájaros.**

espiritar

De espíritu, entendiéndose por el demonio.

1. Endemoniar. Introducir los demonios en el cuerpo de alguien.

2. Agitar. Conmover, irritar.

3. Adelgazar. Consumirse, enflaquecer.

El DRALE

$_{83}$Os/Bi 19.329 <19-2-16> José María Piñeiro

http://empireuma.blogspot.com.es/2016/02/mosaico-espirita.html

Things are queer.

Las cosas son extrañas.

Duane Michals

https://es.scribd.com/doc/299321388/msv-529-Espejo-Magico

THINGS ARE QUEER



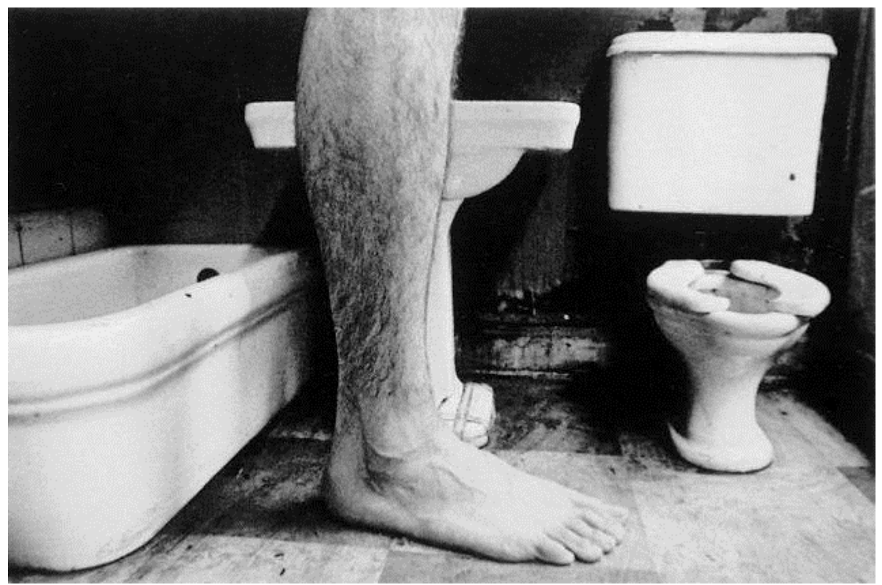




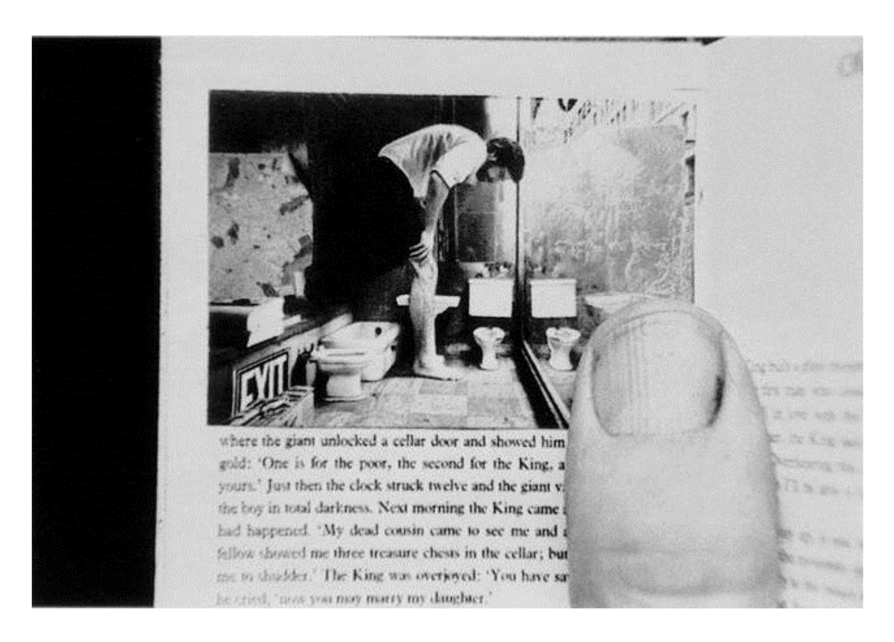


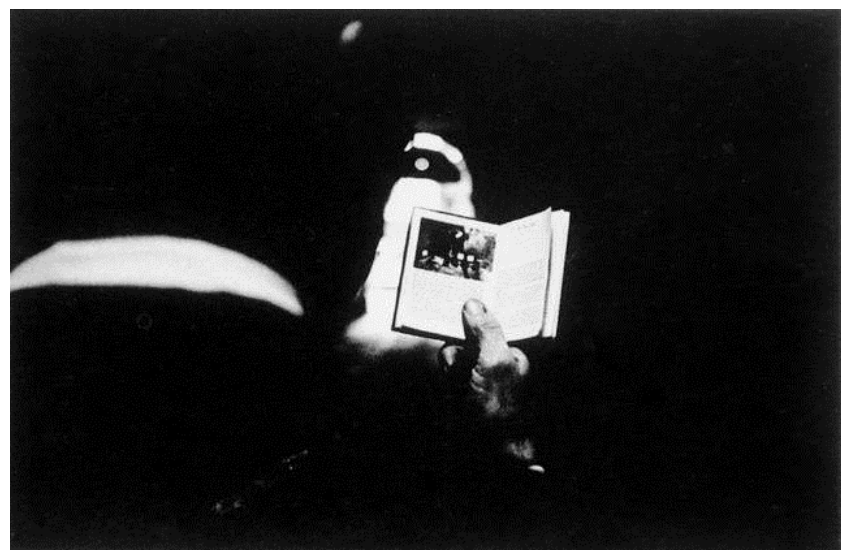




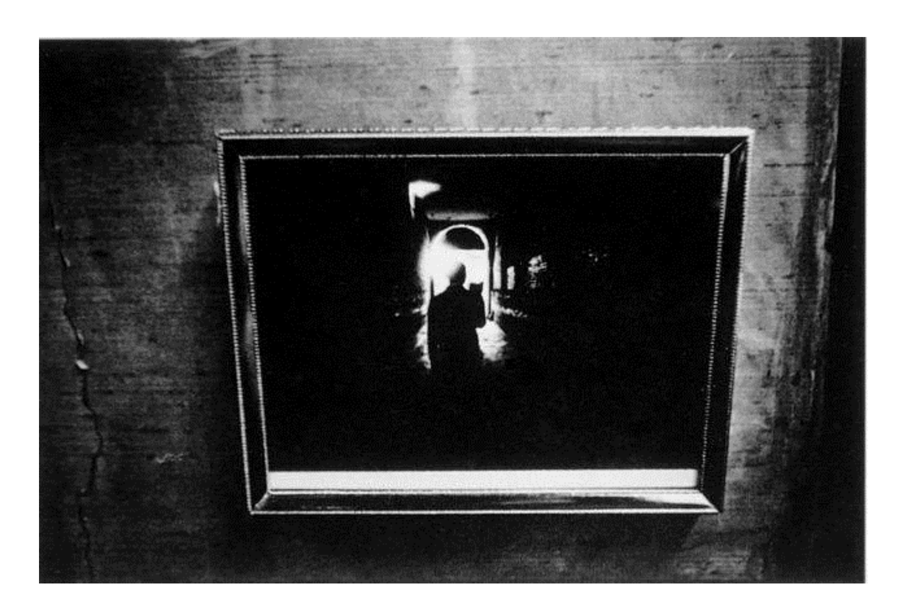



EXIT


where the giant unlocked a cellar door and showed him
gold: 'One is for the poor, the second for the King,
yours.' Just then the clock struck twelve and the giant
the boy in total darkness. Next morning the King came
had happened. 'My dead cousin came to see me and
fellow showed me three treasure chests in the cellar; but
me to shudder.' The King was overjoyed: 'You have
he cried, 'now you may marry my daughter.'











Amigo Piñeiro, esta serie de 9-instantáneas de Duane Michals, intitulada *Las cosas son extrañas*, sugieren un bucle conceptual sin fin donde lo grande está incluido en lo pequeño que a su vez está incluido en lo grande, y así sucesivamente, por lo que me ha parecido conveniente traerlas a esta murmullación intitulada espiritar, término que desconocía, que figura en El DRALE (*Diccionario de la Republicana Academia de la Lengua Española*), y que por cierto es la primera vez que utilizo, espiritar, suena bien, sobre todo por lo que significa, la acción de ser poseído por un espíritu, maligno o benigno, la distinción es irrelevante frente a la grandeza de sentirse habitado por el otro que sin duda también soy yo. Salud. Su…

$_0$Su/n 22.957 <19-2-16> Manuel Susarte

Ogdoada Microlítica
m-1.887 <20-2-16>

Amigo **Piñeiro** he compuesto esta **Ogdoada Microlítica** y me preguntaba si estarías de acuerdo en los ocho extremos o tendrías algo que objetar y/o añadir. **Salutsu...**

Un índice es un poema.

El color rojo no es rojo.

Los así llamados números naturales son en realidad artificiales.

Las así llamadas partículas elementales no son elementales.

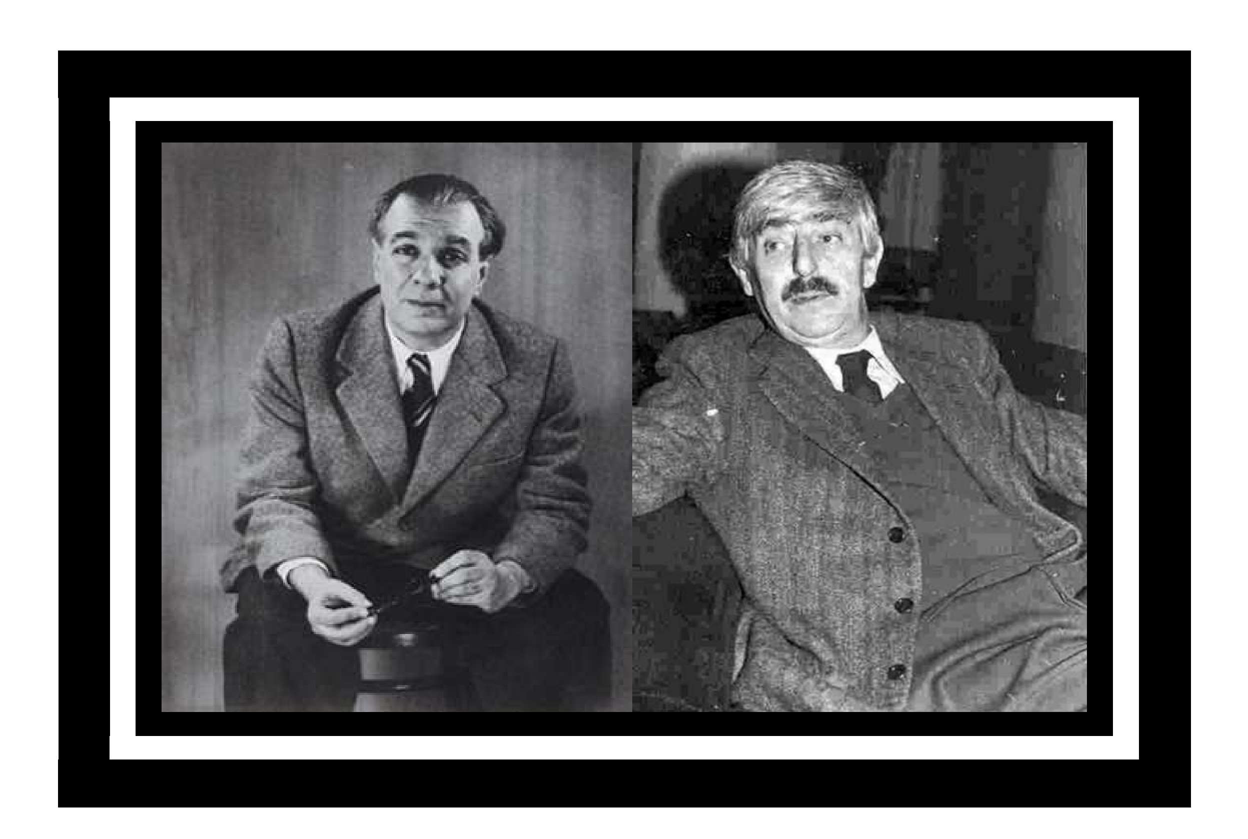
El espacio no puede vivir separadamente del tiempo.

El tiempo no es un continuum y el espacio no dura siempre.

En la construcción todas las cosas están a medias.

En las ruinas están todas las cosas completas.

$_0$Su/n 22.958 < 20-2-16 > Manuel Susarte



El tiempo no es un continuum.

Pues en las aseveraciones que expones, lo de que el tiempo no sea un **continuum** podría dar su juego dialéctico. Es verdad que cuando alguien fallece o pasa al otro lado o ingresa en el común sueño cuyo despertar será la resurrección, podríamos afirma que el tiempo ha sido el **continuum** existencial de ese sujeto pero que ya acabó, o se transformó, o se metamorfoseó al cambiar su estatus vital. Recuerdo que Benet en su libro *El ángel del señor abandona a Tobías* llamaba **continuum** a la totalidad espacio-temporal que escapaba y escapa siempre a las pretensiones de un análisis racionalista de las cosas. Más precisamente, **continuum** sería para Benet todo aquello que era imposible de sistematizar o registrar en un orden semiótico. También podríamos decir que, quizá, **continuum** sea un concepto iluso o quimérico, porque ¿no decía Borges, muy sutilmente que no podíamos ser contemporáneos, es decir, supongo, pertenecer todos nosotros a un mismo **Espacio-Tiempo Total**?

83Os/Bi 19.333 <23-2-16> José María Piñeiro

Umberto Eco

m-1.888 <23-2-16>

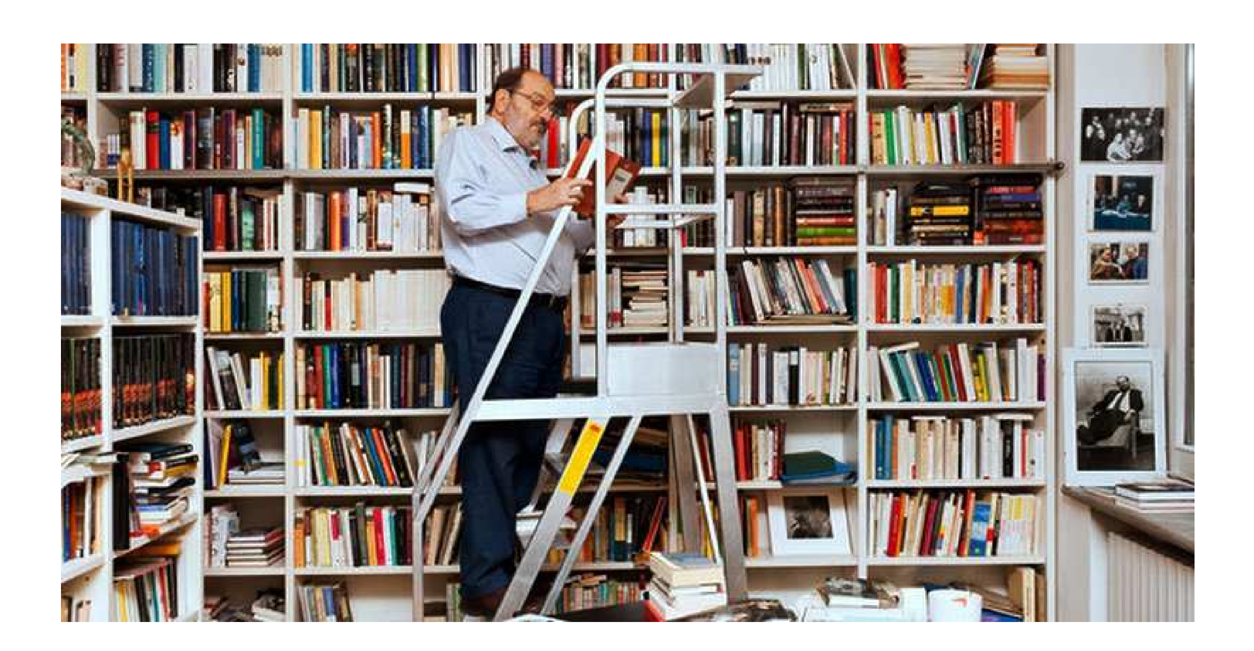


Umberto Eco alcanzó con creces esa tentación que todo semiólogo o filólogo *"sufre"* en secreto: saltar de la palabra racional e inexpresiva del crítico a la conquista de la palabra polisémica del literato.

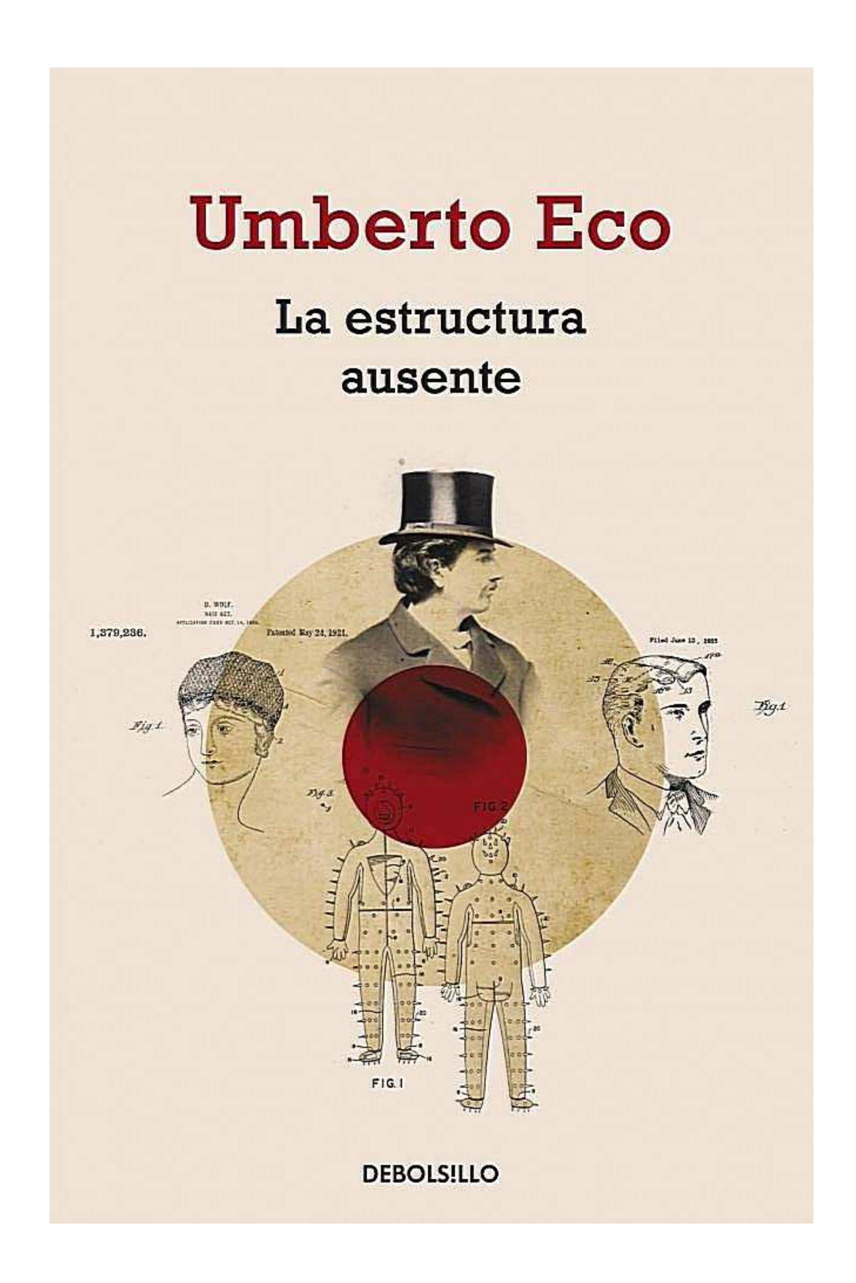
Roland Barthes pensaba en escribir una obra de teatro, pero falleció antes de materializar tal proyecto, atropellado por aquella absurda camioneta. Un filósofo como Guilles Deleuze admiraba en Eco, precisamente, el que fuera capaz de escribir tanto novelas como obras de semiótica, que gestionara ambos tipos de registros textuales.

Personalmente, salvo *El péndulo de Foucault,* no leí sus otras novelas. Para mí Umberto Eco era sobre todo un semiótico, y era ese tipo de obra lo que me interesaba de su producción, quizá, precisamente porque me acostumbré a las ilustradas y ordenadas exposiciones de su discurso y me daba pereza adaptarme a otro de tipo de escritura bien distinto. Pero ha sido así como la lectura de la obra crítica y semiótica de Eco me ha ofrecido - *y lo sigue haciendo, por supuesto* - estupendos ratos de placer intelectual.

Creía que conseguiría el premio Nóbel. Lamentablemente no ha sido así. Pero las semióticas del futuro, si es que el pensamiento y la investigación filosófica no pierden el entusiasmo y se hacen el haraquiri ante los analfabetismos del porvenir, deberán contar con los presupuestos dilucidados en su obra, bien como puntos de partida de otras investigaciones o bien como elementos pendientes de una crítica o de la brillante y postrera confirmación. Umberto Eco es un notable ejemplo de ese lujo que define lo mejor, lo verdaderamente europeo: el ejercicio crítico y la soberanía intelectual.



Breve Florilegio Umbertoquiano



La semiótica estudia todos los procesos culturales como procesos de comunicación; tiende a demostrar que bajo los procesos culturales hay unos sistemas; la dialéctica entre sistema y proceso nos lleva a afirmar la dialéctica entre código y mensaje.

Cualquier aspecto de la cultura se convierte en una unidad semántica.

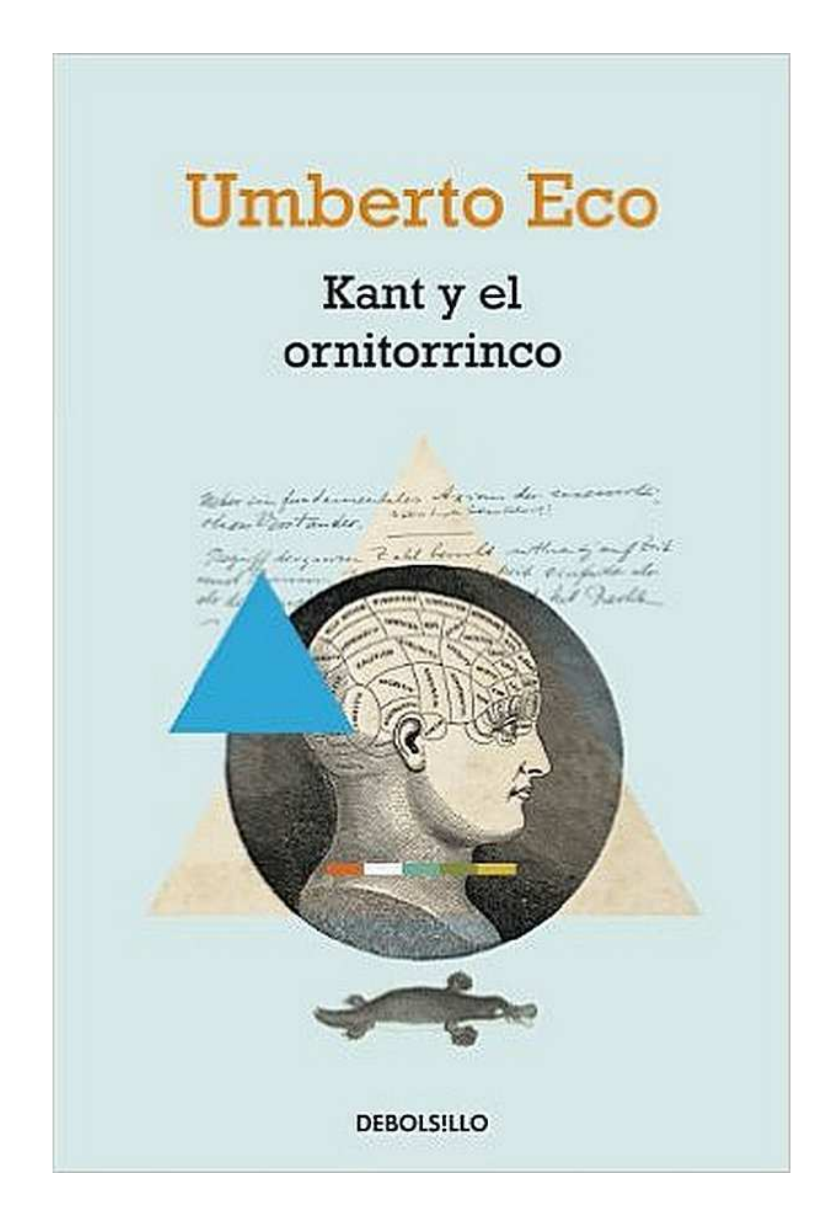


Si nuestro tiempo descubre que todos los discursos, filosóficos y científicos, pueden leerse como narración, quizás se deba a que, más que en otras épocas, la ciencia y la filosofía, se quieren presentar como grandes novelas.

Las ideas también son signos.

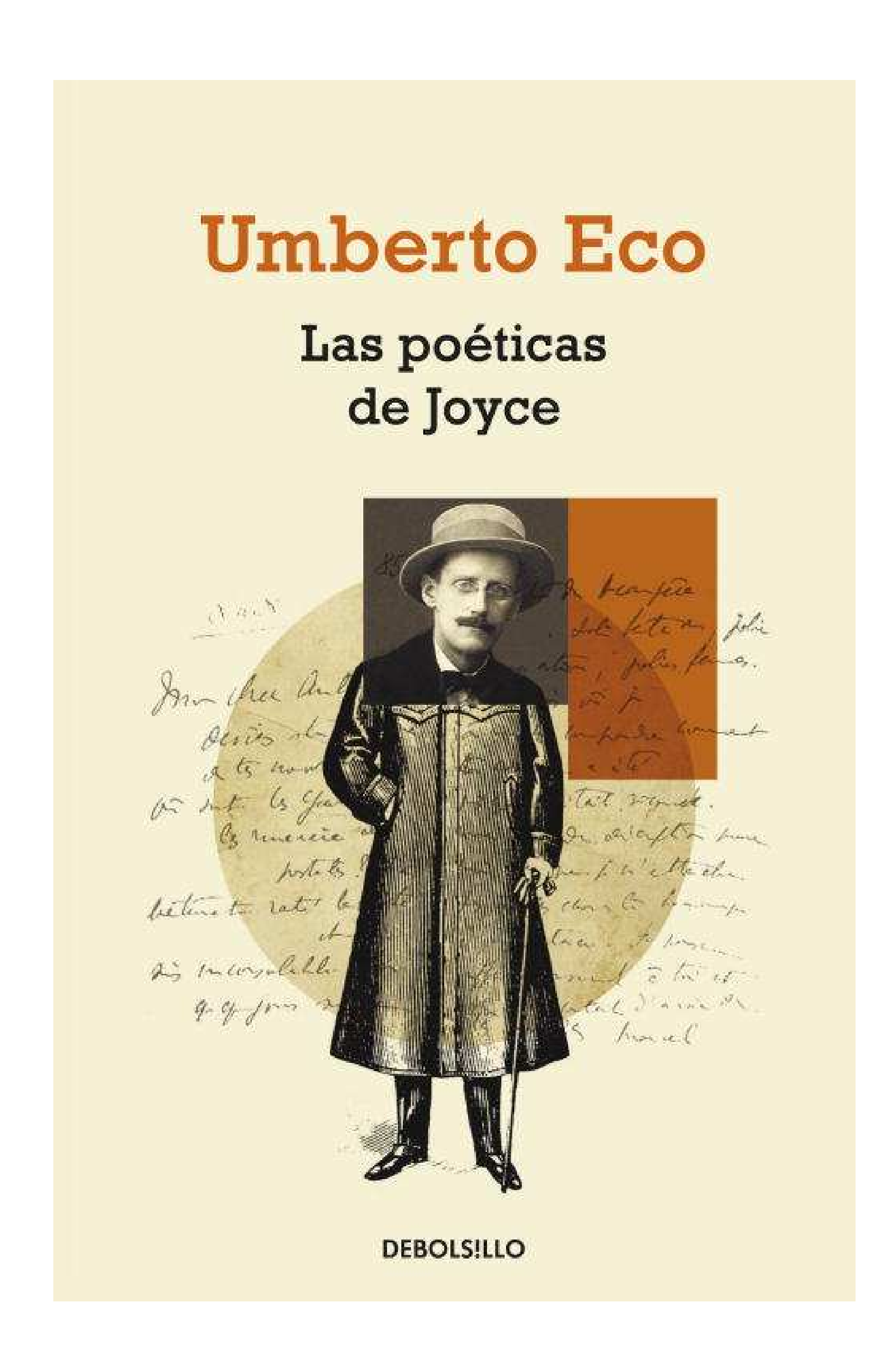
Desde el momento en que existe sociedad, cualquier función se convierte en signo de tal función.

Sin lengua no habría ideas, sino puro flujo de experiencia no experimentada y no pensada.



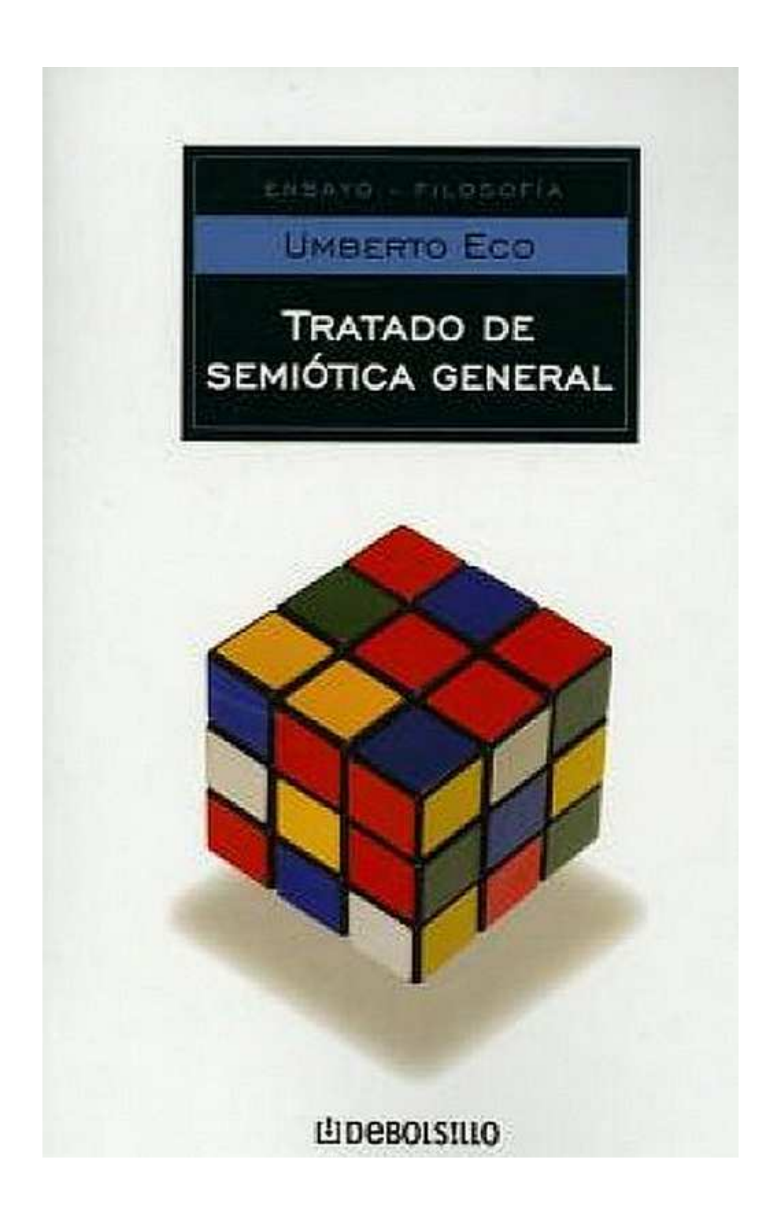
Hay poesía sólo en la representación de las pasiones de la carne y del corazón, y no puede haber poesía de la pura inteligencia, porque en ese caso acaba en música.

En el primer libro de El capital, Marx no solamente demuestra que en un sistema general de mercancías cada una de ellas puede convertirse en el significante que remite a otra, sino que además añade que esta relación de significación mutua es posible porque el sistema de mercancías se estructura por medio de un juego de oposiciones similar al que los estudiosos de lingüística han elaborado para establecer la estructura del sistema fonológico, por ejemplo.



Es curioso comprobar cómo la época barroca ha sido la más fértil en la producción, mejor dicho, en la invención ex novo de objetos totémicos, me refiero a los blasones, las empresas y los emblemas, *(en comparación con el medievo).*

Nuestra noción de lo simbólico se radicaliza únicamente en un universo laico donde el símbolo ya no debe revelar y esconder lo absoluto de las religiones sino lo absoluto de la poesía.



Ya no existe el modo simbólico como suprema estrategia del lenguaje, hablamos siempre indirectamente y de pasada, siempre por símbolos, porque estamos enfermos de lenguaje. Qué pena un mundo tan condenadamente órfico donde no hay sitio para el lenguaje del portero. Allí donde no puede hablar el portero, también el poeta calla.

Se escribe sólo para un Lector. Los que dicen que escriben sólo para sí mismos no es que mienten. Es que son espantosamente ateos. Incluso desde un punto de vista rigurosamente laico. Infelices y desesperados los que no saben dirigirse a un Lector futuro.

83Os/Bi 19.333 <23-2-16> José María Piñeiro
http://empireuma.blogspot.com.es/2016/02/umberto-eco-y-las-semioticas-del-futuro.html

Entrevista a Zerón

m-1.889 <22-2-16>



Entrevista a José Luis Zerón hecha por Manuel García Pérez

Su último libro publicado, Sin lugar seguro, en Germanía Ediciones, corrobora una trayectoria literaria de gran madurez, al margen de modas culturales. Discretas apariciones en los medios y un infatigable trabajo en prensa, antologías y revistas literarias, otorgan a José Luis Zerón esa autoridad crítica que es necesario escuchar en estos tiempos de crisis para comprender mejor el fenómeno literario como un acontecimiento maldito y comprometido con la vida misma, sin esperar grandes reconocimientos a cambio. José Luis Zerón recupera en su último libro un tono elegiaco con el que regresa a la infancia como un tiempo desconocido y lleno de matices existenciales. En esta entrevista el poeta oriolano, editor durante muchos años de la revista literaria Empireuma, reflexiona no solo sobre su propia creación, sino también sobre cuestiones referentes a la actualidad de la literatura en nuestro país.



- ¿Hasta qué punto los propios poetas han sido culpables del sectarismo y de los escasos lectores que tiene la poesía?

- Esta es una cuestión que me han planteado en varias ocasiones y a la que respondo diciendo que la poesía siempre ha sido para minorías, salvo quizá la poesía popular que estuvo muy arraigada y que hoy no es más que una curiosidad arqueológica. Hoy precisamente, cuando más se repite que la poesía está aislada y casi en vías de extinción, se lee y se edita más poesía. Además, la poesía tiene una presencia constante en los medios de comunicación que difunden la cultura, si bien, y esto creo que no es bueno. Hay algunos poderes que se otorgan el derecho de hablar en su nombre. Igualmente me parece un tópico afirmar que a los poetas solo los leen los propios poetas. Por supuesto eso sucede así en gran medida, pero también conozco casos –*y no pocos*- de lectores de poesía que no son poetas, que no han escrito un verso en su vida. También hay que tener en cuenta, por otra parte, que han cambiado los medios de difusión de la poesía y ahora se publica y se lee mucho más en formato digital.

- ...

- No pretendo pecar de optimista ingenuo. Sé que la poesía nunca será un fenómeno de masas, ni falta que le hace. Por otra parte, no creo que en la poesía solo haya sectarismo. Lo hay sí, en la medida en que hay poetas muy influyentes y amparados por los principales suplementos culturales que crean modas; pero también hay, y eso para mí es lo más interesante, una convivencia de estilos y tendencias, una pluralidad de voces que amplían y enriquecen el mundo poético actual. Además, algo que me parece muy positivo: en el mundo de la poesía contemporánea hay una constante reflexión crítica sobre lo poético. No digo yo que haya que exculpar a los poetas de la escasa repercusión que tiene la poesía. Desde luego hay poetas que han cometido excesos, bien como prevaricadores, entregándose a la banalización del lenguaje o a un exceso de sentimentalismo o actuando como profesionales de clase media, bien atrincherándose en un lenguaje hermético, opaco,

intransitivo o en un exceso de celo en su responsabilidad como custodios del lenguaje. Recuerdo la reacción de Herberto Helder contra los que abogaban por una poesía de línea clara: decía con arrogancia *“Dios mío, haz que yo sea siempre un poeta oscuro”.* Era su lema. En cualquier caso creo que el poeta no debe degradar la palabra para halagar al lector. Y no entiendo que para parecer más cool tenga que arremeter contra la poesía autoinculpándose, como poeta que es, de ser un ciudadano pasivo perteneciente a la *"aplastante mayoría silenciosa".* Ahora la costumbre es que los propios poetas arremetan contra el ejercicio de la poesía denunciando su *“inutilidad”* y su *“connivencia”* por silencio y omisión con las maldades del sistema.



- ¿Hay honestidad?

- Uno empieza a estar harto de la misma cantinela, entre otras cosas porque no sé si la actitud del poeta actual responde a una acto de honestidad o de gazmoñería, y por otra parte me pone los pelos como escarpias tal acto de autocrítica, pues me hace recordar a los numerosos poetas y artistas de países totalitarios que fueron

obligados a pedir perdón públicamente acusados de individualistas. Lo que no entiende el poeta de hoy, acomplejado antes las acciones mediáticas de muchos colectivos incendiarios - *algunos de los cuales no escapan al sectarismo* - es que escribir poesía es en sí un acto de rebeldía, insignificante lo sé, pero una forma de insumisión ante la retórica insensible y plana del pensamiento único y el abrazo corrosivo de la realidad. Por supuesto ha quedado atrás la creencia insostenible que parte del diálogo platónico *Ión*, que afirma que los poetas no son otra cosa que intérpretes de los dioses y que cuando poetizan lo hacen fuera de sí, es decir, inspirados. Pero sí creo que el poeta es un hereje, en el sentido de *"hairesis",* que significa seguir el propio camino, elegir. El poeta, pese a su estado continuo de escucha y su amplitud de miras, – *o al menos se le supone* - está solo, puesto que su actitud ante la vida, su lenguaje mismo es un acto de resistencia que ha de llevar a cabo con determinación sin rendir pleitesía ni a las modas literarias ni a las más groseras y efímeras manifestaciones de lo contemporáneo; pero su acto de resistencia no debe ser un acto de arrogancia autista. Como decía, su mente ha de estar abierta a todo, cercana a todo. A veces la poesía puede ser una huida, una acción estupefaciente, cierto, pero sobre todo es conciencia de lo sorprendente, y por ello mismo el verdadero poeta lleva un crítico dentro y no puede librarse de los conflictos interiores y exteriores. También creo que escribir poesía, como diría Bergamín, es un acto de amor desinteresado que no suele ser correspondido en estos tiempos pragmáticos e interesados; por eso la poesía continúa siendo una forma de resistencia como cualquier otra más visible.

- ¿Y el lector?

- También habría que pedirle alguna responsabilidad al lector. El poeta no puede seducir al lector si este no se deja seducir poniendo un poco de su parte. Se vive ahora muy rápido y la poesía tiene un lenguaje lento, es decir, para comprender un poema el lector ha de dedicarle tiempo y atención. No hay que olvidar que el hombre de nuestra época tiende a un lenguaje cada vez más enunciativo y pragmático y la palabra poética es polisémica y por su vocación abarcadora exige del lector esfuerzo y complicidad. Creo que fue

Ives Bonnefoy quien escribió que la poesía es la memoria de la unidad y de la totalidad con el mundo, que contradice la mayoría de las conductas que tenemos que sobrellevar en lo cotidiano desde hace unos siglos.



- Siempre se pregunta por el papel de la poesía en nuestra sociedad como si los escritores tuvieran respuestas a problemas que no tienen solución. ¿Cómo diferencias el papel del escritor y el rol de persona ética?

- Sí es cierto. Parece que los poetas tengan que tener soluciones para problemas contemporáneos, pero la misión del poeta no es encontrar soluciones, sino plantear interrogantes. El poeta, siempre lo he dicho, ha de mantener una actitud ética, porque en sí la poesía es una ética. Ha de ser fiel a su lenguaje, dejar que sea; y ha de afrontar los numerosos conflictos de esta época tan convulsa y contradictoria, pero no necesariamente escribiendo una poesía de corte social. El verdadero poeta es un ser sensible y curioso, necesita el contacto con el mundo y sabe que nunca existieron las torres de marfil; lo que ocurre es que no tiene por qué ser una

activista ni un predicador. Puede serlo, sí, y hay casos conocidos, pero para mí es más importante que sea alguien capaz de ver más allá de las seudoevidencias de la vida cotidiana y no un burócrata que conciba la poesía como un producto y haya dejado de creer en el sueño humanístico, una persona calculadora que no sea capaz de conmoverse, de entusiasmarse, de perturbarse ante la doble faz del mundo que le rodea: la maravillosa y la numinosa.



- En tu último poemario, Sin lugar seguro, regresas a la casa materna para mirar con nostalgia tu propia vida y tu mundo. Parece que la poesía se acerca siempre más a lo filosófico que a la propia literatura.

- Bueno, es evidente que la poesía se acerca mucho a la filosofía; en la escritura poética actúa la inteligencia y se emplean conceptos, pero también hay mucho de intuición, de sentimientos, emociones y sensaciones. La poesía contemporánea está en continuo diálogo con la filosofía y también con la ciencia y las artes y con otros lenguajes escritos. Pero no hay que tomar a la poesía por lo que no es. Se corre el riesgo de confundirla con otras expresiones que

pueden contener cierto hálito poético y aspirar a fines similares a los que persigue la poesía. Lo importante es que el poeta encuentre un equilibrio entre el pensamiento y el sentimiento al estilo unamuniano para que el poema aliente y no sea ni un pequeño tratado conceptual ni un desahogo solipsista. En *Sin lugar seguro*, el regreso al hogar perdido – *para ser más exacto a la casa de mis abuelos maternos, donde pasé muy buenos ratos de mi infancia y adolescencia* -, tiene una parte de realidad pero también es un regreso alegórico. No es un poemario estrictamente autobiográfico, pero, en efecto, miro mi propia vida, la pasada y la presente, y mis estados de ánimo y mis sentimientos se funden con la naturaleza, que es una mezcla de paisaje feraz, sensual y desolado. No estoy de acuerdo en que la mirada sea nostálgica. Puede parecerlo, porque hablo del pasado, pero lo que trato es de huir del sentimiento nostálgico, que llega a ser peligrosamente atractivo porque te seduce y termina petrificándote. Celebro todo lo vivido pero reconozco que lo pasado está muerto, porque lo certifica el presente, de modo que los momentos de ruina, desasosiego y desolación suceden la mayoría de las veces porque vuelvo la mirada atrás, sin embargo el poema – *porque se trata de un poema unitario fragmentado en tres partes y un epílogo* - tiene, digamos, algunos fragmentos optimistas e incluso luminosos, producto de la asunción del presente y de la vida que sigue pululando ante mis ojos.



- El lenguaje de la poesía se presta a muchas variaciones e innovaciones; sin embargo, tengo la sensación que la narrativa, salvo algunas excepciones, parece haberse estancado en discursos lineales y de revisión histórica.

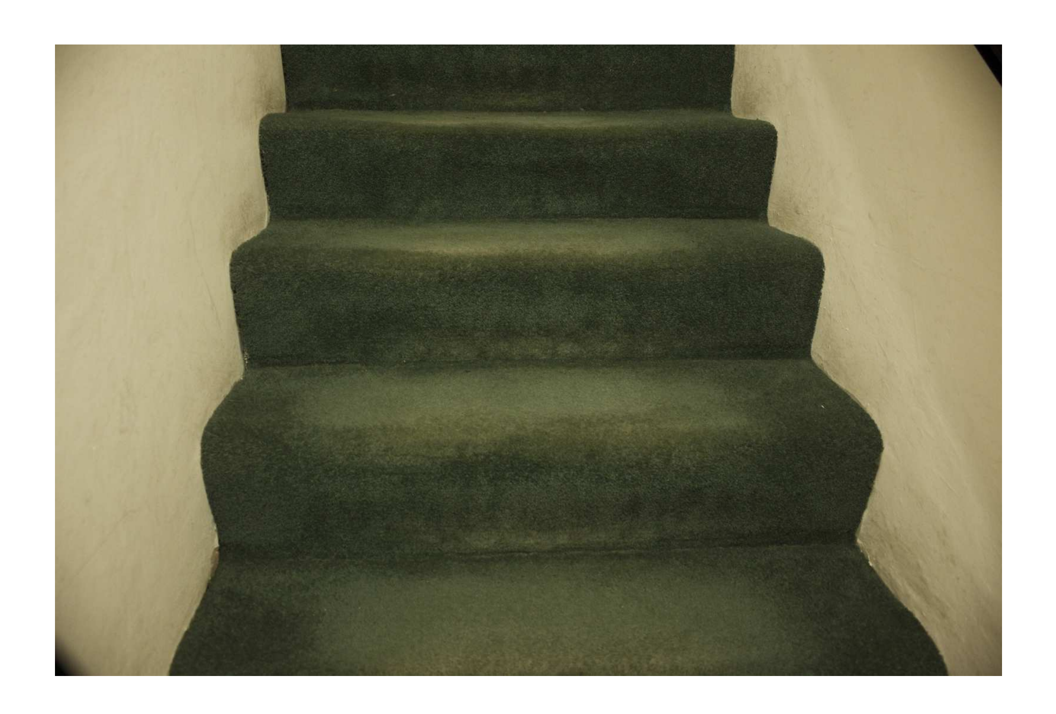
- Leo mucha novela y sí observo esa tendencia de la que hablas. La revisión histórica y el discurso lineal, en ocasiones demasiado plano, abundan en los novelistas actuales, seguramente porque de esta manera ganan más lectores y con ello dinero y notoriedad. Ofrecen una lectura fácil y aportan un conocimiento por la vía rápida, aunque eso sí, superficial. No obstante hay novelistas rigurosos profundos, abismales, que no renuncian a tratar las cuestiones más escabrosas que afectan al ser humano con sensibilidad e inteligencia y escriben con una línea clara, o al menos no son muy experimentales. Pongo como ejemplo a tres novelistas jóvenes españoles: Ricardo Menéndez Salmón, Isaac Rosa y Miguel Ángel Hernández.



- ¿Hasta qué punto la creación poética se convierte en una obsesión y no en un placer?

- Es una mezcla de las dos cosas. La obsesión se produce, sobre todo, cuando empiezas a gestar el poema en tu cabeza y aumenta en el momento en que le vas dando forma. Se llega al nivel de tensión máximo cuando el poema sale a la luz y pugna por sobrevivir. A veces el estado de tensión es tal que en cualquier momento puede suceder el resquebrajamiento definitivo del poema y que la voz termine cediendo a la autodestrucción. Claro, que esto no sucede siempre. Hay poemas que no presentan batalla, que salen dóciles y te dejan respirar. Pero esos otros, los que se abren camino a puñetazos y arañazos, te dejan exhausto, como si hubieras participado en un combate de boxeo. Como en un parto, la relajación viene después del esfuerzo, cuando reconoces a la criatura, aunque también puede sobrevenir una depresión, en este caso una inmersión temporal en el tedio, si bien esto último me ocurre con más frecuencia cuando termino un poemario. Siento entonces que ya no volveré a escribir más, pero siempre incumplo

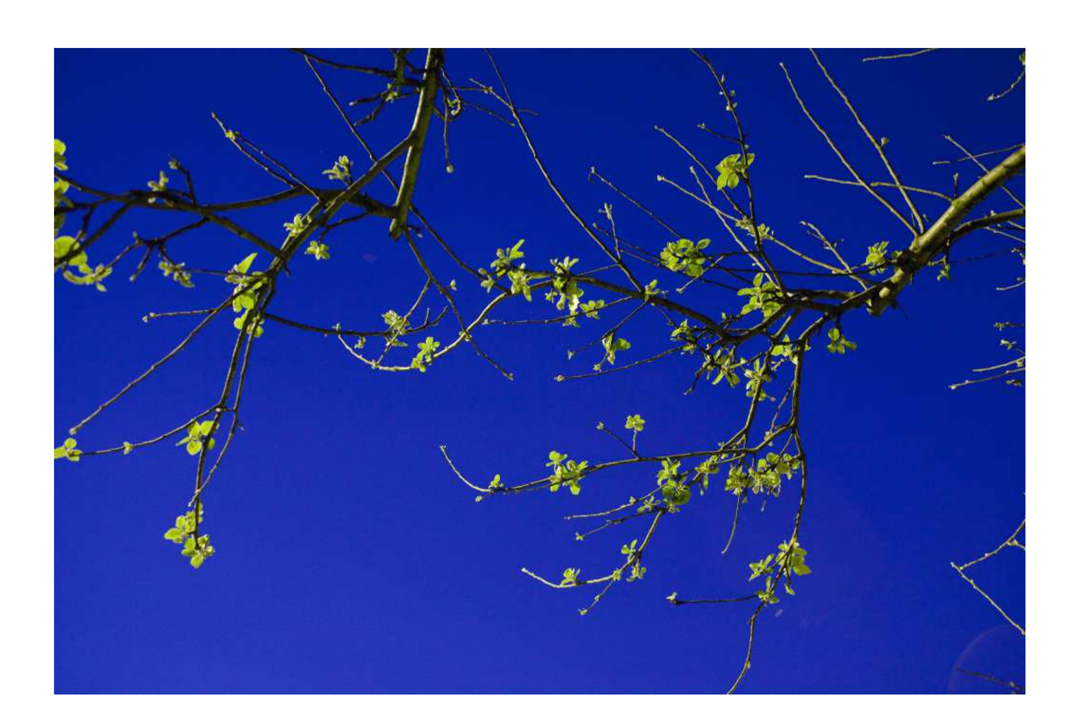
mi palabra. Afortunadamente la vocación poética no siempre resulta una obsesión dañina y a veces me produce satisfacciones. En cualquier caso, ya he asumido que la relación del poeta con la poesía es de amor y odio.



- Por último, no sé si tienes la sensación de que los escritores, entre múltiples presentaciones, ferias de libros, firmas en centros comerciales y clubes de lectura parecen haberse convertido en un producto a consumir más que en un referente creativo y de voluntad de vida.

- Sí, claro, el marketing, asumámoslo, es fundamental hoy en día para que un escritor sea reconocido. Sobre todo los escritores profesionales - *la mayoría novelistas* - se convierten en un producto más, en una figura mediática que ha de estar todos los días diciendo una frase genial o una perogrullada – *da lo mismo* - y armando polémica. En la poesía sucede a menor escala, pero también algunos poetas están sometidos a la servidumbre mediática, sobre todo si ganan un premio prestigioso o aparecen en una antología destacada. En los últimos años estamos asistiendo a una proliferación asombrosa de las antologías. Los antólogos son los

que marcan el canon y exhiben a los canonizados y los someten a polémicas. Y los poetas bendecidos por los antólogos, claro, son los invitados a congresos, festivales y demás manifestaciones públicas de la poesía. Hace poco asistí como invitado a la feria del Libro de Alicante para firmar ejemplares de mi último libro. Como para mí todo aquello era una experiencia nueva pensaba que iba e estar más solo que la una - ***bueno en compañía de los poetas con los que compartía la caseta*** **-, y que nadie compraría mi libro. Para mi sorpresa se acercaron algunos curiosos un tanto despistados y conocidos y amigos que charlaron con nosotros. Yo firmé varios ejemplares de mi libro, circunstancia que no esperaba. Fue una experiencia interesante, pero estoy convencido de que la poesía y el arte están en otro sitio.**



ils:

1/5 Clay Lipsky

6/7 Nádia María

8/9 Marcia Michael



https://es.scribd.com/doc/300057489/msv-532-Pasos-en-Una-Habitacion-Vacia

$_{30}$Fu/Zn 18.379 <22-2-16> José Luis Zerón



http://www.minutocero.es/?m=ver_noticia&id=12278

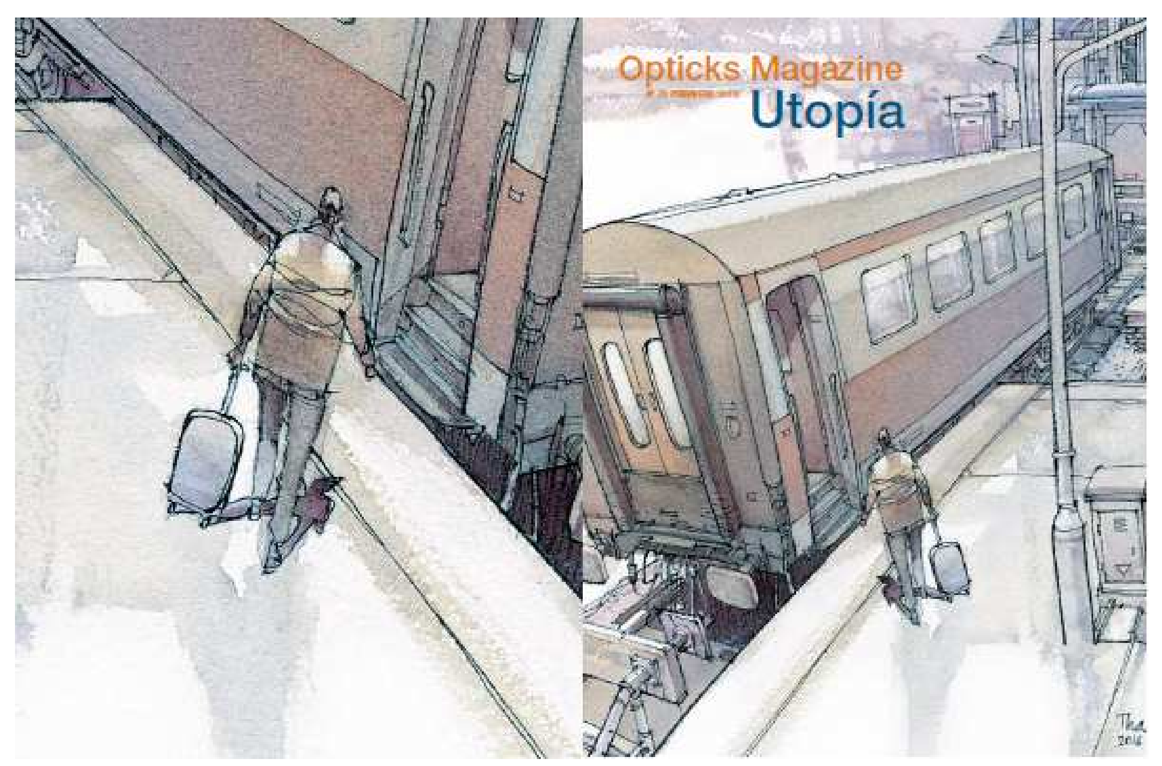
MUNDIARIO

Primer periódico global de análisis y opinión

http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/entrevista-poeta-jose-luis-zeron-actualidad-y-funcion-social-poesia/20140728224601020731.html

Dos Poemas ilustrados

m-1.890 <5-3-16>

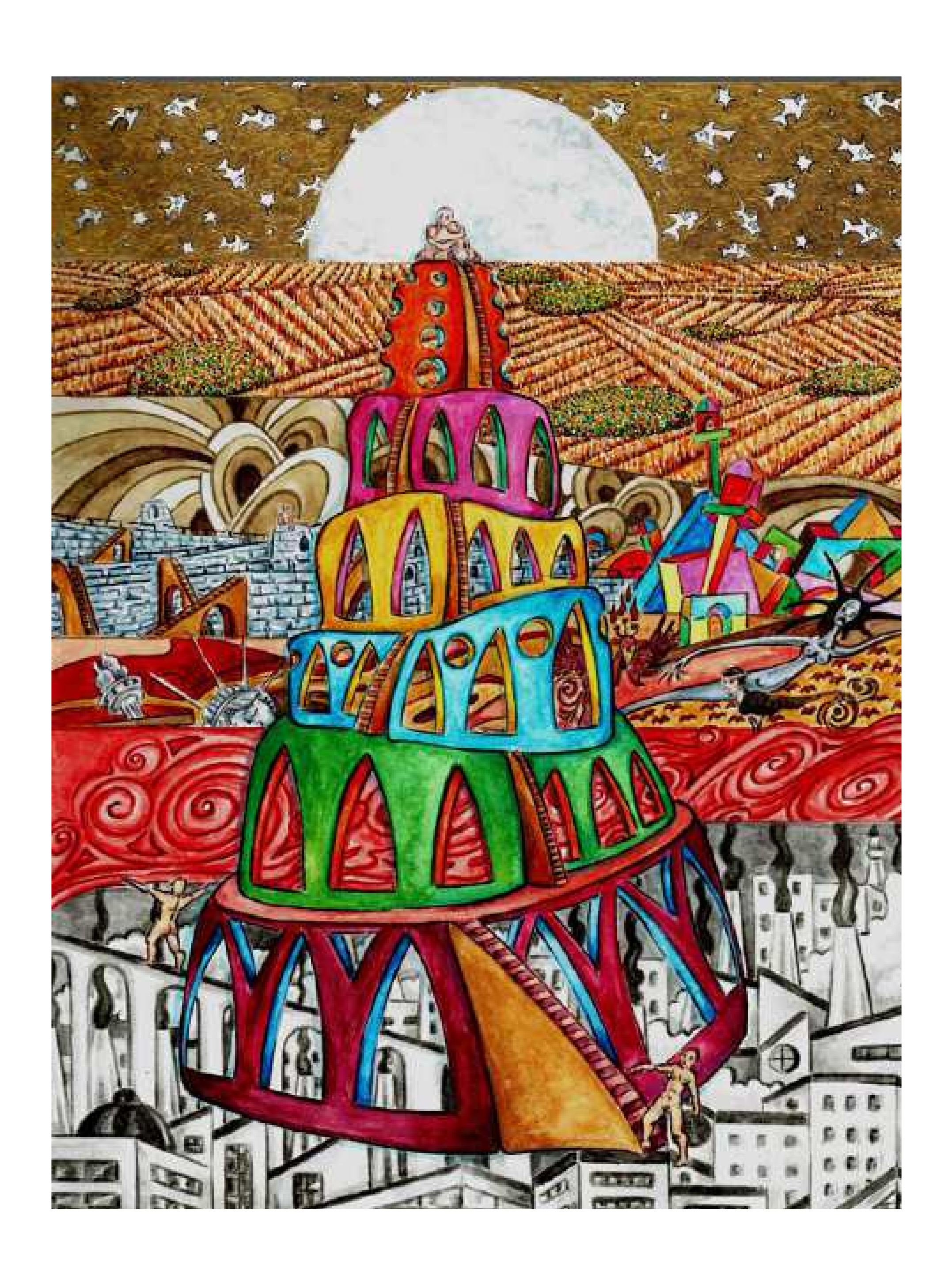


Nº 20 PRIMAVERA 2016

http://www.opticksmagazine.com/actual.php

Terra Ignota

Poema. José Luís Zerón Huget
Ilustración. Pepe Aledo





El viaje será largo,
¿qué vamos a hacer ante los signos
de la decrepitud
sino explorar el fulgor de la sangre
de un fénix degollado
por las evocaciones
y los nuevos desdenes?

En el tránsito hacia la mies
atisbamos la sima
y fundamos la espera
en la lobreguez de una tierra exhausta
administrada por los predicadores
del apocalipsis.

Avanzamos más allá de lo escrito
o lo nombrado,
hacia utopías sin nombre
que ya no recordamos

Largo es el camino hacia la mies.

Se extiende el tiempo
con el tiempo de la marcha:
la carretera que avanza,
la cadencia en el tránsito,
el ritmo armonioso,
el centro de todo lo que respira,
las llamas que alimentan
de claridades a la mirada.

No miréis a las parcas que pueblan
los bulevares tristes.
No escuchéis el canto
de las sirenas en las escolleras.
Huid de las banshees que deambulan
en los geriátricos.
Que no os hechice la demagogia de las letrinas
ni os seduzca el monólogo
de los guardianes de tapias.

Somos transeúntes en tiempos de aflicción
con una mala conciencia de privilegiados.
Avanzamos entre la multitud
buscando el horizonte
del jamás y el nunca más.

Largo es el camino hacia la mies.

La distancia es nuestra disciplina.
No hallaremos hogar
en el hábitat de las risas y los llantos.

Debemos huir de esta luz de celda,
de este color de lluvia radiactiva,
de esta anoréxica bolsa de valores
que administra el desastre.

Largo es el camino hacia la mies.

Sigamos avanzando,
Entraremos en las ciudades áureas
y llegaremos a tiempo a la cosecha.

Nos acogerán los hombres que arrancan
los alambres de espinos de los campos
y vigilan la madurez de la semilla.
Nos acogerán los artificieros
que coexisten amistosamente
con el polvorín de las fronteras.
Nos acogerán a nosotros viajeros perdidos
en aquellos paraísos que perdimos,
y llamaremos amor
a la tierra extraña.

Alcanzaremos la lejanía sin nombre,
allí donde las palabras
cantan y están escritos
los nombres perdidos
que lo contienen todo.
Allí donde nostalgia y devenir
se aman apasionadamente.

Llegaremos hasta donde no podamos llegar.



Mar

Poema. Ada Soriano
Ilustración. Pedro Brito



Mar,
tierra húmeda,
vergel de corales estáticos,
manojo de algas bailando en su espesura,
orilla longitudinal,
cordón de piedras móviles.

Mar,
cielo de nubes espumosas
donde un barco, tímido, se mece
y viaja al infinito,
allá donde las gaviotas
se alimentan del sol.
Hay quien quiere ser pez abisal
para gozar la dicha de la profundidad.

Mar,
mar o poema.
Estar ahí y no abarcarlo todo.
Un cangrejo huye hacia la roca socavada,
pero las manos de un niño no pueden atraparlo.



Billie Holiday

m-1.891 <23-2-16>



Al escuchar a **Billie Holiday** a uno le entran ganas de indagar en las profundidades que la están viviendo. Cuando canta, no interpreta una canción sino que va más allá, la hace suya, más propia que si ella misma la hubiera compuesto. Muchos cantautores repiten sus canciones gozosos de su ratificado éxito, pero ella, cuando cantaba, se hundía en la música, se impregnaba de sus textos, y hacía emerger su voz dolorida, su sentimiento acumulado, su conflictiva anexión al mundo.

En los pocos vídeos que disponemos de ella, la vemos actuar con ese extremo sentir instalado en su frágil y pudorosa forma de sonreír al entorno, en ese movimiento de cabeza que balancea una felicidad ignorante, evidentemente narcotizada. Cuando cesa su voz, cuando el protagonismo lo adquieren los músicos, ella escucha inmersa en un gozo insostenible, afirmando el momento, en una convulsión ligera y dulce. La adivinamos cargada de alcohol u otras drogas, en la obnubilación de una grata confluencia, en un momento salvado de la iniquidad de la vida.



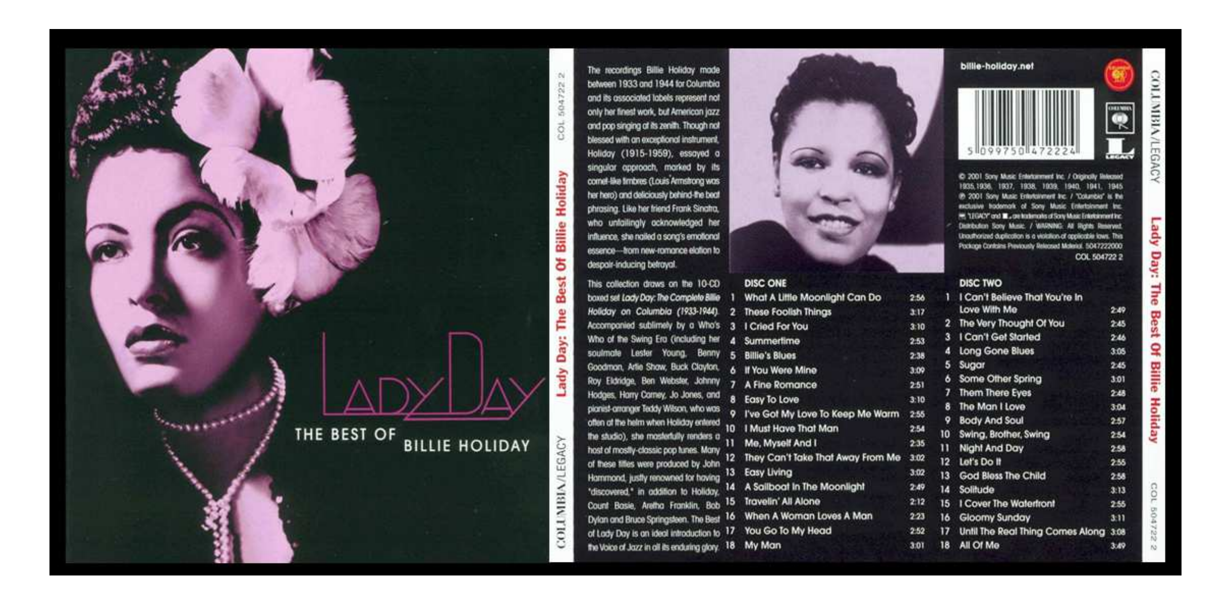
Acabo de terminar de leer una biografía que firma **Julia Blackburn.** Su título: ***Con Billie Holiday.*** Su subtítulo es muy descriptivo: ***Una Biografía Coral.*** Y es que su génesis se halla en unas entrevistas que realizara **Linda Kuehl** a muchos de los que la conocieron. Las hizo a principios de los años 70 y de ellas quedaron unas grabaciones. **Linda** no supo organizarlas para construir la biografía prevista, se enredó en ellas. Luego se suicidó, se supone que por motivos más graves que esa frustración.

Esta biografía se asemeja así a un documental en el que intervienen numerosas voces. En ellas, contrastándolas, se aprecian las distorsiones de la memoria, las distintas perspectivas que se encontraban en las diversas caras que presentaba la cantante, los diferentes tiempos en los que tuvieron lugar los encuentros o las simpatías mayores o menores hacia una mujer tan visceral.

Billie Holiday nació de una madre de diecinueve años. Su padre, que tenía dieciséis, no asumió la paternidad y se alejó de su hija, aunque más tarde se relacionara con ella de forma amistosa, sin que ella pareciera reprocharle nada. Y es que, en el ambiente en el que creció no parecía que hubiera unas normas claras de conducta. Su madre tampoco renunciaba a su libertad y, a lo largo de su infancia, la fue abandonando en casas de familiares o amigos. Con doce años, fue internada en un reformatorio por faltar a clase. Antes, con once, había sido violada por un vecino. Con trece vivía, como si tal cosa en los burdeles, y parece que también ejercía ocasionalmente la prostitución. Lo que la salvó de acabar en ese mundo,

indefinidamente y en exclusiva, fue su talento para cantar. Ya con catorce años, empezó a ganar unos pocos dólares.

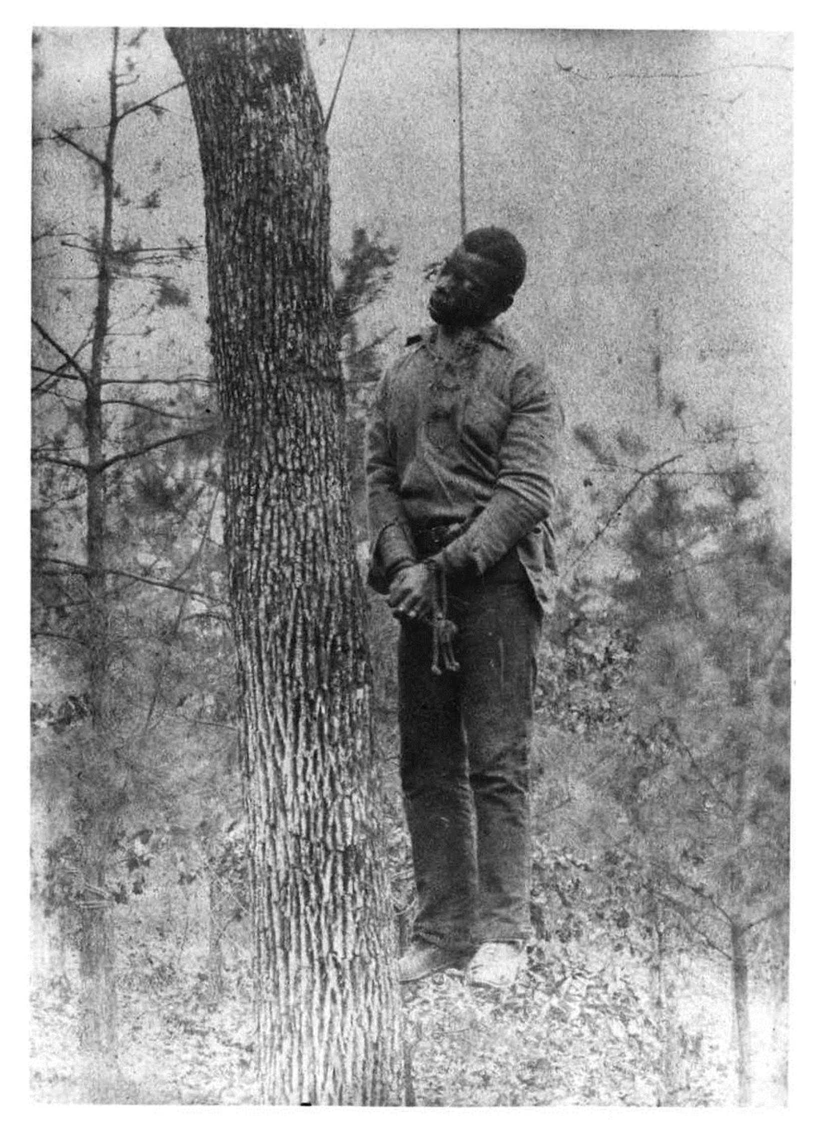
Muy pronto se vio inmersa en un ambiente en el que era normal que una mujer resultara apaleada por un hombre. Como dijera más tarde, al lado de uno de sus amantes/representantes, en este caso del rufián **John Levi:** ***"Necesito un hombre que sea un hombre, y necesito un hombre que me lo recuerde una y otra vez. Si gano más dinero que él y soy más famosa que él, para afirmar su masculinidad me pega, me abofetea".*** **Billie Holiday** era bastante promiscua, le gustaba andar desnuda por el camerino y recibir así a quien fuera, pero también era una mujer afable.



Desde su adolescencia empezó a tomar drogas: marihuana, alcohol, cocaína, heroína. Y lo hacía en cantidades enormes. No estaba sola. Todos los que la rodeaban también las consumían, aunque muchos lo hicieran en menor medida. Esta afición a las drogas le pasó factura varias veces en forma de detenciones, de estancias en la cárcel. La última prisión en la que vivió fue la habitación del hospital donde moriría a las pocas semanas.

Las trabas que le pusieron para cantar libremente fueron numerosas. Su contratación estaba vedada en muchos locales de Nueva York. Por cuestiones de presupuesto – *el jazz apenas generaba dinero -,* en aquellos tiempos nunca se podía contratar a varias figuras juntas, por lo que, cada una de ellas,

se veía obligada a ser acompañada por músicos segundones. Solo la grabación de discos u otras actuaciones excepcionales permitía que una reunión estelar se produjese.



Strange Fruit (Fruta Extraña) se refiere al ahorcamiento de negros.

Billie Holiday tuvo que sufrir también los problemas de discriminación racial. Cuando hizo una gira con una orquesta compuesta íntegramente por músicos blancos, no podía compartir con ellos hotel ni el restaurante. Tenía que esperar el inicio de su actuación en un cuarto, proscrita, solitaria. Uno de sus mayores éxitos fue la canción ***Strange fruit.*** Su autor, **Abel Meerepol se** inspiró en una fotografía que le impactó: el ahorcamiento en un árbol de un negro. No era una imagen aislada. En las dos primeras décadas del siglo XX era algo muy habitual en el Sur de los Estados Unidos. El linchamiento se

producía por causas como la de comprobar cualquier signo de orgullo, de prosperidad, o que a alguno de esos negros se le hubiera condecorado con una medalla en la Primera Guerra Mundial por defender ese país en el que era odiado. En un principio, Billie no entendió muy bien lo que decía aquella canción. Su estilo poético, sus metáforas, no eran algo a lo que estuviera acostumbrada en las canciones de su repertorio. Cuando la comprendió, la hizo suya, y exigió poderla interpretar en todos los locales donde actuaba. Ello probablemente le causó mayores persecuciones por parte de la policía.



Billie Holiday hacía creaciones maravillosas con su voz, con su alma. No fue la cantante de jazz técnicamente más virtuosa; incluso, su estado físico, habitualmente mermado por las drogas, constituía una dificultad que la incapacitaba para actuaciones perfectas, pero lo que importaba, lo que queda, es ese sentimiento intenso que se hacía canción, un estilo peculiar que no parece buscado, sino que emerge naturalmente de su ser. Cuando cantaba, parecía sentirse, al fin, protegida contra sí misma y contra un mundo en el que afloraba una barbarie que, sumida en sus narcotismos, había llegado a consentir.


https://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=h4ZyuULy9zs

Extraño Fruto

Árboles sureños cargan extraños frutos
sangre en las hojas y sangre en la raíz
cuerpos negros se balancean bajo la brisa sureña
extraños frutos penden de los tuliperos.

Escena pastoral del galante sur
los ojos saltones y la boca retorcida
perfume de magnolias, dulce y fresco
y el repentino olor de carne quemada.

Aquí está el fruto para que lo arranquen los cuervos
para que la lluvia lo tome, para que el viento lo saboree
para que el sol lo pudra, para que los árboles lo dejen caer
esta es una cosecha extraña y amarga.

Strange Fruit

Southern trees bear strange fruit
blood on the leaves and blood at the root
black bodies swinging in the southern breeze
strange fruit hanging from the poplar trees.

Pastoral scene of the gallant south
the bulging eyes and the twisted mouth
scent of magnolias, sweet and fresh
then the sudden smell of burning flesh.

Here is fruit for the crows to pluck
for the rain to gather, for the wind to suck
for the sun to rot, for the trees to drop
here is a strange and bitter crop.

Poema de Abel Meeropol,
publicado originalmente como "Bitter Fruit",
bajo el pseudónimo de: Lewis Allen.
Billie Holiday, cantante.

https://es.wikipedia.org/wiki/Strange_Fruit
http://www.carlos-alvarado.com/2008/10/strange-fruit-en-espaol-triste-y-bello.html

$_{23}$Es/V 20.993 < 23-2-16 > Javier Puig

http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/convulsa-y-turbia-vida-billie-holiday-mito-jazz-mujer-dolorida/20160223195423054543.html

Pedro Díaz Molins
m-1.892 <27-2-16>

Manolo, ¿conoces a este paisano tuyo?

http://www.diariodelavega.com/cultura-3/17375-un-fotografo-oriolano-entre-los-finalistas-del-mayor-concurso-de-fotografia-del-mundo

$_{23}$Es/V 20.997 < 27-2-16 > Javier Puig



https://es.scribd.com/doc/300861148/msv-537-Levitaciones-50-ils

No, no conocía a Pedro Díaz Molins, nacido en Ormira/Orihuela y paisano mío efectivamente, he recolectado en La Red 50-instantáneas suyas y a medida que las he ido ordenando he compuesto la murmullación que sigue, inspirado en lo que la mirada iba leyendo. Dejaré que las instantáneas decanten, vayan reconociendo su sitio, y continuaré la tarea de recolección, de modo que la cosecha llegue a 80 o 100 frutos… ya veremos...

Levitaciones 50 ils

Una mujer levita en un bosque, va vestida de negro, va vestida de azul.

Dos ancianos se disponen a ascender por la escalera que conduce al otro lado.

Hombres rodeados de pájaros, leyendo, caminando por la ciudad.

La ciudad se convierte en un laberinto que conduce a un museo donde una mujer contempla un cuadro.

La ciudad se vuelve solitaria y confusa, un hombre la fotografía, una niña oriental lo ve todo desde el otro lado del espejo.

Un helicóptero sobrevuela un rascacielos, un salto de agua, una isla vista a través de una ventana.

Un molino y la danza de los elementos, una casa solitaria, un perro jugando con su sombra.

Hombres solitarios exploran los límites, se adentran en el río sin riberas.

Caminos en el agua, pasarelas, puentes que conducen a la isla.

El hombre con bastón, sombrero y paraguas dirige a los hombres sin cabeza.

La mujer oscura levita y se convierte en la mujer azul.

$_0$Su/n 22.965 < 27-2-16 > Manuel Susarte

https://es.scribd.com/doc/301019200/msv-537-Levitaciones-120-ils

He ampliado la cosecha hasta las 120 ilustraciones y el texto dictado por la mirada también ha crecido…

Levitaciones 120 ils

Una mujer levita en un bosque, va vestida de negro, va vestida de azul.

Amanece en la laguna salada de la Torre Vieja. Una carretilla, una barca, hombres y las ninfas bañándose despreocupadas.

Dos ancianos se disponen a ascender por la escalera que conduce al otro lado.

El paisaje se duplica en el espejo del agua.

El espigón del puerto de la sal.

Hombres rodeados de pájaros, leyendo, caminando por la ciudad.

La ciudad se convierte en un laberinto que conduce a un museo donde una mujer contempla un cuadro.

La ciudad se vuelve solitaria y confusa, una mujer sentada en un banco la contempla, un hombre la fotografía, una mujer asciende a lo alto, otra mujer en el centro de una isla, una niña oriental lo ve todo desde el otro lado del espejo.

Un helicóptero sobrevuela un rascacielos, un puente, un árbol solitario, un salto de agua, una isla vista a través de una ventana.

Un molino y una ciudad bajo la danza de los elementos, una casa solitaria, un perro jugando con su sombra.

Hombres solitarios exploran los límites, se adentran en el río sin riberas.

En el agua una mesa con un teléfono, cosas que se duplican, un paraguas, una silla, un florero sobre una escalera, un sillón y un viejo aparato de radio, caminos, pasarelas, puentes que conducen a la isla.

Un par de faros en la entrada en un puerto, en uno de ellos habita una mujer que ama la lectura.

El hombre con bastón, sombrero y paraguas dirige a los hombres sin cabeza.

La mujer oscura levita y se convierte en la mujer azul, se sumerge en el agua y lleva en su mano una flor, vive rodeada de naranjas.

Un hombre rememora ciudades que ha conocido, recuerda un fuerte viento, cómo cabalgaba el agua, entra en el bosque y lo atraviesa de lado a lado, llega a la orilla del Mar Verde, contempla lo que hay al otro lado.

A través de pasarelas, caminos en el agua, en barca, así se llega a la isla, la escalera tallada en la piedra es una puerta.

Todos los caminos conducen de regreso a la isla.

7 MICROLITOS VISUALES



Una mujer levita en un bosque
va vestida de negro
va vestida de azul.



Amanece
en la laguna salada
de la Torre Vieja
las ninfas se bañan
despreocupadas.



Una pareja de ancianos
se disponen a ascender por la escalera
que conduce al otro lado.



La ciudad se convierte
en un laberinto
que conduce a un museo
donde un par de mujeres
contemplan un cuadro.



Un perro
Juega
con su sombra.



El hombre con bastón
sombrero y paraguas
dirige a los hombres sin cabeza.



Todos los caminos conducen
de regreso a la isla.

$_0$Su/n 22.967 < 29-2-16 > Manuel Susarte

Milenios de Días

m-1.893 <29-2-16>

Dear both, Daniel y Javier, recibid mis más efusivas felicitaciones porque mañana martes 1-3-16 cumplís 17.000 y 21.000 días respectivamente, de lo que se deduce que entrasteis en la existencia con 4.000 días de diferencia, como podéis ver en esta lista elemental y cronológica de murmulladores:

				01/03/2016	
1	Antonio Ballesta	$_{56}$Ke/Ba	07/04/1949	24.435	24
2	Miguel Octavio	$_{36}$Gu/Kr	20/09/1949	24.269	
3	Pedro Manuel Moreno	$_{75}$Nt/Re	21/08/1951	23.569	23
4	Fernando Sánchez	$_{106}$Ur/Sg	22/11/1951	23.476	
5	José Aledo	$_{62}$Le/Sm	01/12/1951	23.467	
6	Eduardo Pagán	$_{63}$Lt/Eu	27/03/1952	23.350	
7	José Manuel Ferrández	$_{26}$Fe/Fe	26/01/1953	23.045	
8	Manuel Susarte	$_{0}$Su/n	13/04/1953	22.968	22
9	José Antonio Muñoz	$_{76}$Ni/Os	22/05/1953	22.929	
10	Jesús Arribas	$_{18}$Du/Ar	30/08/1953	22.829	
11	Santiago Cardó	$_{22}$Er/Ti	28/05/1955	22.193	
12	Antonio Ferrández	$_{23}$As/V	28/09/1955	22.070	
13	Arri Arribas	$_{53}$Jo/I	13/03/1956	21.903	21
14	Antonio Aledo	$_{13}$Da/Al	16/06/1956	21.808	
15	José Moreno	$_{34}$Gi/Se	20/09/1956	21.712	
16	Laura Aznar	$_{92}$Se/U	14/01/1958	21.231	
17	Javier Puig	$_{23}$Es/V	02/09/1958	21.000	
18	Santiago Bastida	$_{56}$Ke/Ba	14/01/1961	20.135	20
19	José María Piñeiro	$_{83}$Os/Bi	20/03/1963	19.340	19
20	Ada Soriano	$_{8}$Be/O	30/12/1963	19.055	
21	Trino Ferrández	$_{7}$Ba/N	14/03/1964	18.980	18
22	José Luis Zerón	$_{30}$Fu/Zn	28/10/1965	18.387	
23	José Manuel Ramón	$_{88}$Ri/Ra	26/05/1966	18.177	
24	Pedro Trinidad	$_{46}$Ir/Pd	31/10/1968	17.288	17
25	Daniel Torregrosa	$_{16}$Di/S	15/08/1969	17.000	
26	Antonio González	$_{12}$Bu/Mg	30/12/1973	15.402	15
27	Sergio Sánchez	$_{21}$Et/Sc	07/04/1975	14.939	14
28	Alberto Chessa	$_{90}$Ru/Th	28/04/1976	14.552	
29	Inmaculada Castellar	$_{49}$Ja/In	18/02/1979	13.526	13
30	Paula Arribas	$_{15}$Dt/P	09/05/1984	11.619	11
31	Llanos Ning Sola	$_{35}$Go/Br	18/12/2005	3.726	3

El próximo sábado 2-4-16 seré yo quien cumpla 23.000 días, ascendiendo tranquilamente en la escala cronológica hacia alturas inéditas y siempre nuevas, como podéis ver en esta lista murmullativa:

				02/04/2016	
1	Antonio Ballesta	$_{56}$Ke/Ba	07/04/1949	24.467	24
2	Miguel Octavio	$_{36}$Gu/Kr	20/09/1949	24.301	
3	Pedro Manuel Moreno	$_{75}$Nt/Re	21/08/1951	23.601	23
4	Fernando Sánchez	$_{106}$Ur/Sg	22/11/1951	23.508	
5	José Aledo	$_{62}$Le/Sm	01/12/1951	23.499	
6	Eduardo Pagán	$_{63}$Lt/Eu	27/03/1952	23.382	
7	José Manuel Ferrández	$_{26}$Fe/Fe	26/01/1953	23.077	
8	Manuel Susarte	$_{0}$Su/n	13/04/1953	23.000	
9	José Antonio Muñoz	$_{76}$Ni/Os	22/05/1953	22.961	22
10	Jesús Arribas	$_{18}$Du/Ar	30/08/1953	22.861	
11	Santiago Cardó	$_{22}$Er/Ti	28/05/1955	22.225	
12	Antonio Ferrández	$_{23}$As/V	28/09/1955	22.102	
13	Arri Arribas	$_{53}$Jo/I	13/03/1956	21.935	21
14	Antonio Aledo	$_{13}$Da/Al	16/06/1956	21.840	
15	José Moreno	$_{34}$Gi/Se	20/09/1956	21.744	
16	Laura Aznar	$_{92}$Se/U	14/01/1958	21.263	
17	Javier Puig	$_{23}$Es/V	02/09/1958	21.032	
18	Santiago Bastida	$_{56}$Ke/Ba	14/01/1961	20.167	20
19	José María Piñeiro	$_{83}$Os/Bi	20/03/1963	19.372	19
20	Ada Soriano	$_{8}$Be/O	30/12/1963	19.087	
21	Trino Ferrández	$_{7}$Ba/N	14/03/1964	19.012	
22	José Luis Zerón	$_{30}$Fu/Zn	28/10/1965	18.419	18
23	José Manuel Ramón	$_{88}$Ri/Ra	26/05/1966	18.209	
24	Pedro Trinidad	$_{46}$Ir/Pd	31/10/1968	17.320	17
25	Daniel Torregrosa	$_{16}$Di/S	15/08/1969	17.032	
26	Antonio González	$_{12}$Bu/Mg	30/12/1973	15.434	15
27	Sergio Sánchez	$_{21}$Et/Sc	07/04/1975	14.971	14
28	Alberto Chessa	$_{90}$Ru/Th	28/04/1976	14.584	
29	Inmaculada Castellar	$_{49}$Ja/In	18/02/1979	13.558	13
30	Paula Arribas	$_{15}$Dt/P	09/05/1984	11.651	11
31	Llanos Ning Sola	$_{35}$Go/Br	18/12/2005	3.758	3

Salud. Su…

$_{0}$Su/n 22.967 < 29-2-16 > Manuel Susarte

Gracias, Manolo, por la felicitación. Mi deseo sería llegar a los 22.000 días pletórico de ocio, es decir, ya inmerso en la ansiada prejubilación, y seguir poder contando con las inestimables aportaciones y los preciados estímulos con los que colaboras en la vivificación de mis devociones artísticas y de mis humanísticas indagaciones. Mucha salud y curiosidad, pues, hasta el fin. Javier.



P.D.: Esta semana pasada he visto *Tren de sombras*, me ha parecido un experimento muy interesante aunque difícil de disfrutar verdaderamente; Hannah Arent*,* es un buen biopic sobre un personaje que me ha interesado mucho, dándome pie a buscar otros vídeos en youtube acerca de esta pensadora, que resultan perfectamente complementarios. También hemos visto una de las películas que nos recomendó tu hermana: *Italiano para principiantes*, que está muy bien, con esa mezcla tan brutal de comedia y drama, que solo se estropea en los minutos finales, cuando se hace un tanto empalagosa. También he comenzado a ver *Crash*, una película muy delirante, como una pornografía accidental, un morbo horripilante que, aislado de toda moral, resulta extrañamente atractivo.



$_{23}$Es/V 20.999 < 29-2-16 > Javier Puig

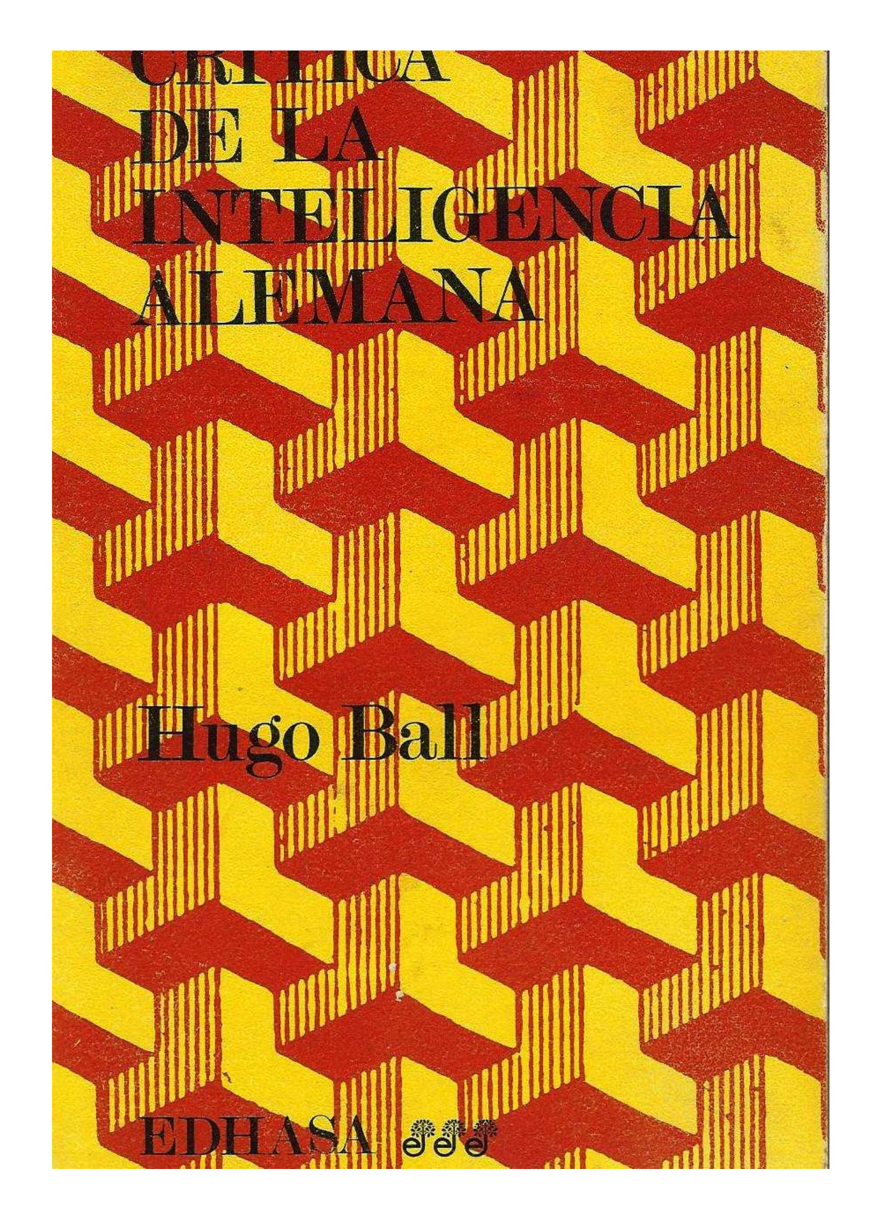
Pues gracias por la felicitación Manolo, espero hacer buen uso de los próximos 1000 días y de los 1000 días siguientes y así sucesivamente hasta que la cuenta de los días se acabe y tenga que volver a empezar de nuevo otra vez desde el principio. Salud, camarada en la lucha diaria. Daniel.

$_{23}$Es/V 20.999 < 29-2-16 > Daniel Torregrosa

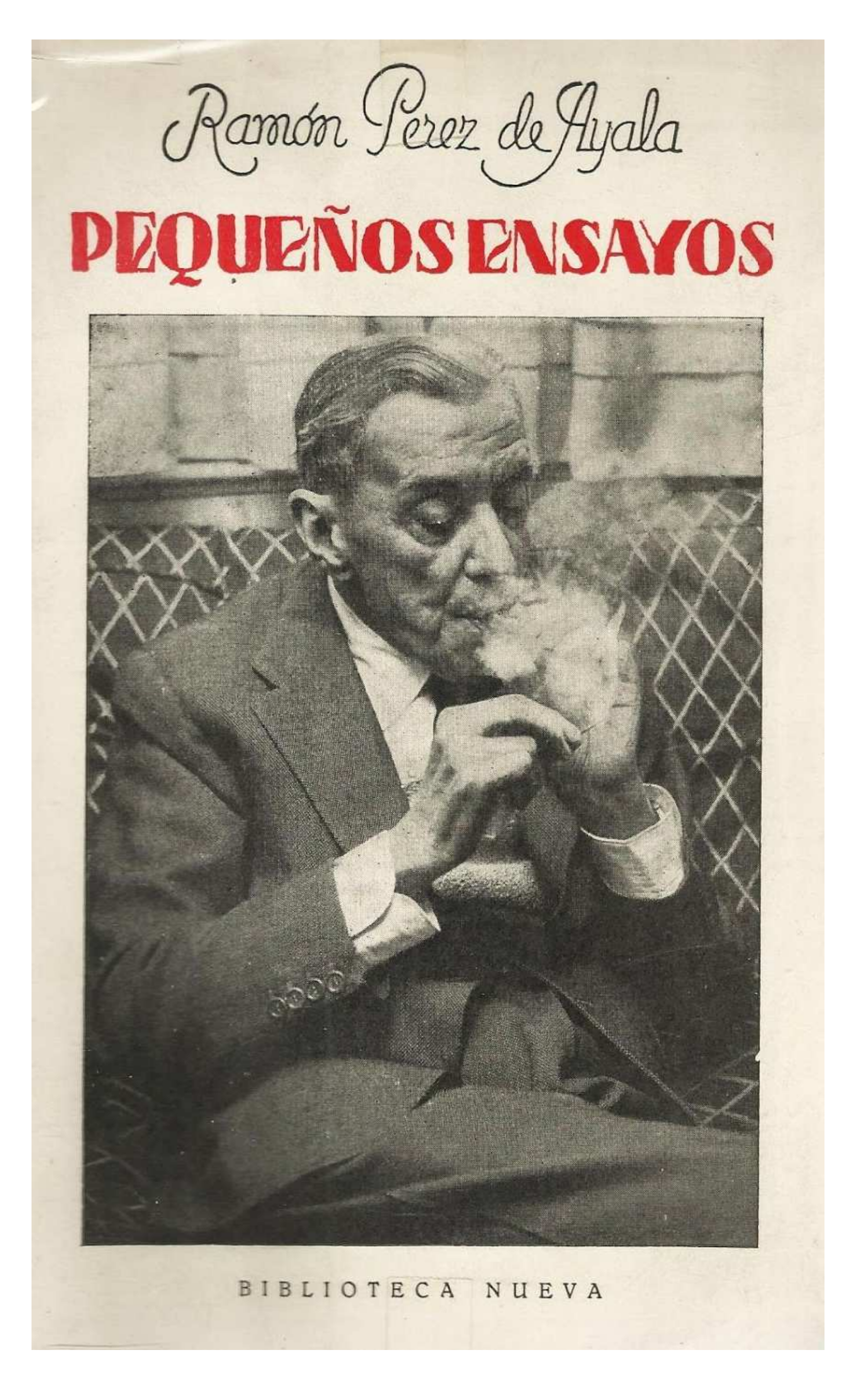
Libro Antiguo
m-1.894 <29-2-16>



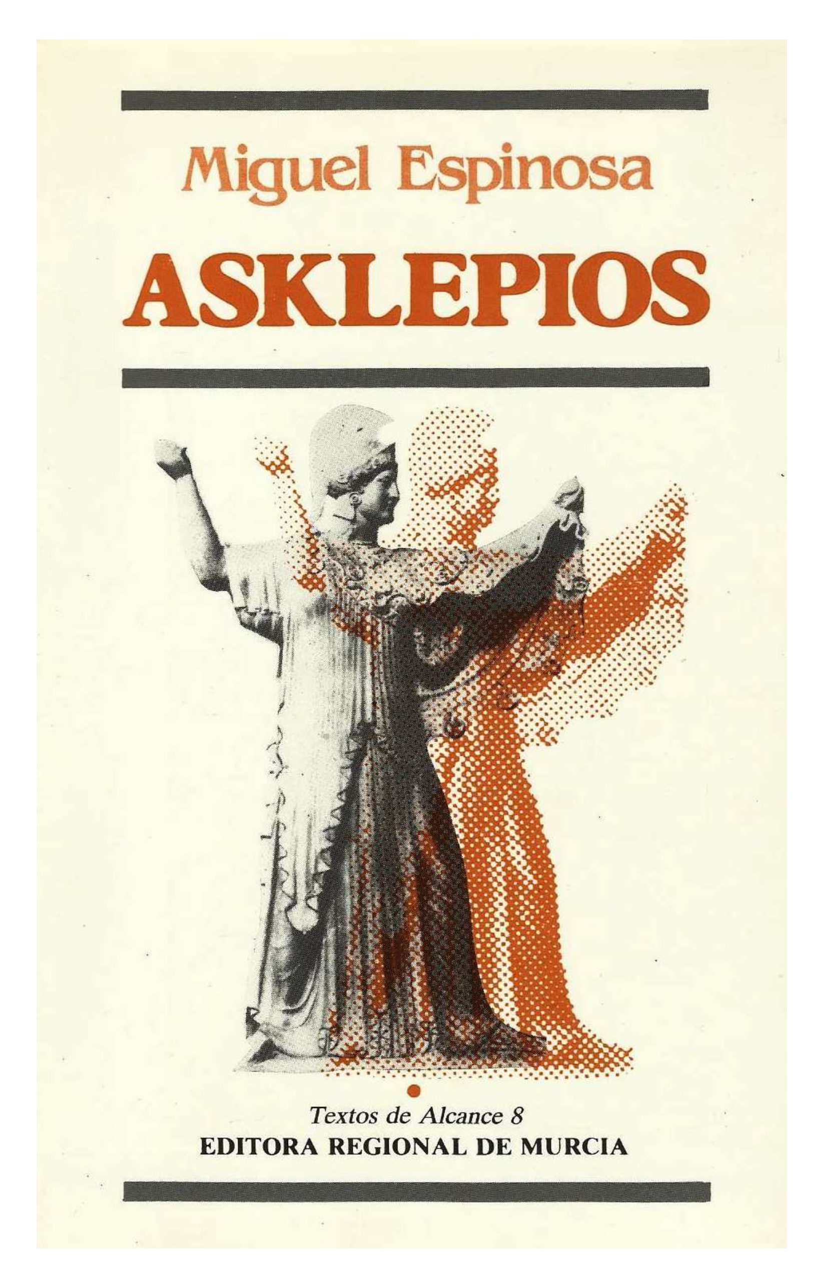
Tras tantos años rastreando librerías y ferias de ocasión, y, además ahora, con la extraordinaria ayuda auxiliar de La Red, cree uno que pocas sorpresas quedan por ahí esperando ser descubiertas. Pero no, el universo de las editoriales antiguas, pequeñas o ya inexistentes, el universo de los libros publicados es tan pululante y de límites tan extensibles que esa sorpresa todavía es posible. Mi somera investigación este sábado pasado de los expositores que participan en la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión de Murcia, obtuvo rápida recompensa, -*tres bocatto di Cardinale* - quizá porque todavía no habían acabado de instalar los puestos y las ventas apenas se habían iniciado.



Ahora estamos descubriendo la obra crítica y literaria de Hugo Ball. Son varias las editoriales – *Berenice, Acantilado, Cabaret Voltaire* - que están publicando las novelas, panfletos y obras históricas de quien apenas sabíamos que era el fundador del Cabaret Voltaire *(los de la editorial rinden un homenaje a su motivo inspirador)* y el primero de los dadaístas. Con estas obras se nos está revelando la personalidad sorpresiva de este anarquista, místico, poeta, dramaturgo, pianista y católico que inicia su crítica al pensamiento moderno alemán diciendo que *"Kant elevó el látigo prusiano al rango de metafísica".* Hará unos dos o tres años veía en el FNAC de Murcia la edición de una obra que desconocía totalmente: *Crítica de la inteligencia alemana.* Creía que se trataba de una primicia editorial, pero antes de ayer encontré este ejemplar de la misma obra, publicado por EDHASA en 1971.



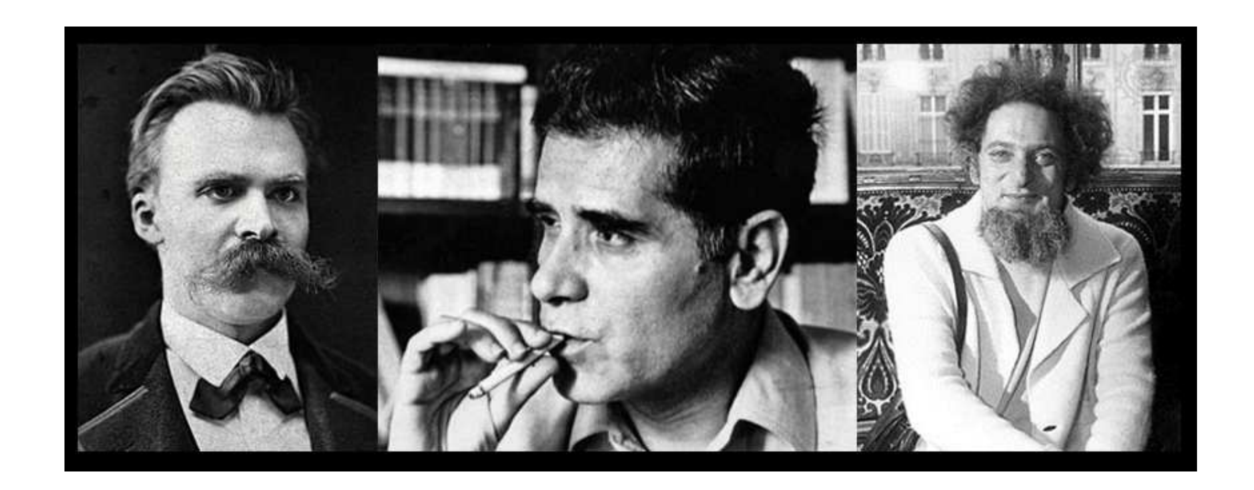
Qué poquísimas veces falla la intuición. De Ramón Pérez de Ayala no había leído nada. Lo único que sabía es que era un raro entre los escritores de su época, cosmopolita e intelectual, de prosa exquisita y agudo articulista. Apenas encontrarme con esta apretada selección de 100 artículos me confié a algo más que a la mera curiosidad. Aliadófilos y germanófilos, toreros, gitanos, Londres, Azorín, heterodoxos varios, la revolución rusa, cuestiones retóricas, iberismos o reflexiones sobre la traducción son algunos de los motivos que con fineza y mordacidad trata Ayala en sus artículos convertidos en fugaces ensayos. El libro es de 1963.



Se trata de una lectura que tenía pendiente y que, pensando el tiempo ya transcurrido desde mi autopromesa, me avergüenza confesar. Miguel Espinosa es una de esas rarezas que confirman la secreta riqueza que en la literatura de producción cercana en el tiempo y, sobre todo, en el espacio, nos aguarda. *Asklepios* es, como ya me dijera un amigo hace décadas, *"una delicia".* Una delicia órfica y clásica, que sólo se produce cuando entre el imaginar, el pensar y el sentir se produce una luminosa convergencia. Apenas llevo 100 páginas de lectura y lo he subrayado todo. La edición, bien conocida por los paisanos murcianos, es la de la **Editora Regional** de 1986.

83Os/Bi 19.339 <29-2-16> José María Piñeiro

http://empireuma.blogspot.com.es/2016/02/feria-del-libro-de-ocasion-murcia-2016.html



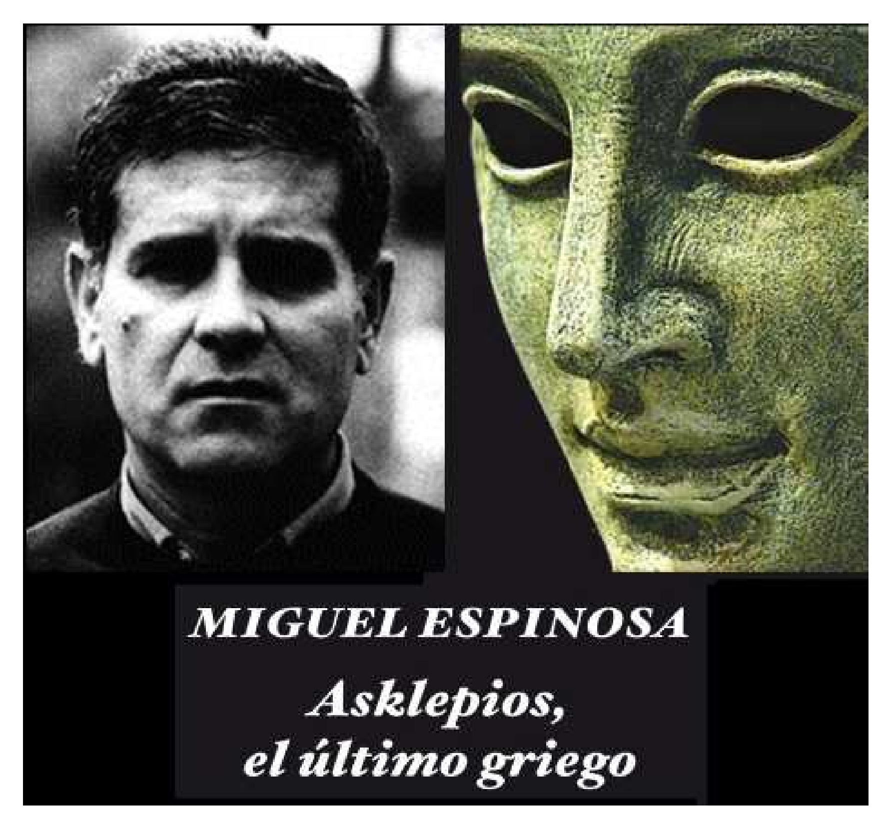
Temo que no vamos a desembarazarnos de Dios porque continuamos creyendo en la gramática.

Friedrich Nietzsche
El Crepúsculo de los Ídolos, o: Cómo se filosofa a martillazos (1889)
Götzen-Dämmerung, oder: Wie man mit dem Hammer philosophirt

Si el hombre no hablara, no habría insectos.

Miguel Espinosa
Escuela de Mandarines (1974)

Amigo Piñeiro, me pasearé por la feria este fin de semana, a ver si se me pega algo a las manos. A Miguel Espinosa lo conocí personalmente, recuerdo su hablar pausado y sentencioso, como de jurista filósofo, aunque murió en 1982 *(a los 56 años, de infarto)* lo seguí frecuentando en sus libros. He encontrado en la Zona Scribd el prólogo y el capítulo XVVII de *Asklepios*, que copio y pego a continuación, y el mismo usuario ha *"colgado"* también *Especies de Espacios* *(Editorial Montesinos 2001)*, de Georges Perec que también murió en 1982 *(a los 46 años, de cáncer)*, se trata de un disparatado libro refrescante *(que te adjunto en pdf)* del que he recolectado unos jugosos fragmentos:



https://es.scribd.com/doc/253535308/MIGUEL-ESPINOSA-Asklepios-Fragmento

ASKLEPIOS. PRÓLOGO

Me llamo Asklepios, y de tarde en tarde tomo la pluma para confesarme, lo cual hago por cumplir la necesidad de experimentarme verdadero, como ordenó Demócrito.

Amo la comparecencia de todas las cosas, grandes y pequeñas, en la Tierra, entre la Tierra y el Sol, y más allá del Sol, existentes. Busco lo originario, y detesto indagar el fin de cuanto está ahí y permanece, bastando a mi razón el postulado que muestra el hecho.

Me enternecen los niños y las mujeres, cuya dócil presencia se revela compañía. El Poder no tienta mi voluntad, pero siento inclinación a teorizar sobre este suceso. Denomino teorizar a enjuiciar desde principios y concluir implacablemente.

Repudio las ficciones y sus consecuencias, siéndome ajena, por consiguiente, la conciencia de casta o superioridad. No puedo admitir que se disfrace cuanto el juicio correcto ofrece como verdadero. Odio los reverenciosos, me repugnan los mágicos y aborrezco toda doctrina irracional. Me avergüenzan las retahílas de vocablos carentes de significado; no puedo soportar, por ejemplo, que alguien diga: *"mi hermano espiritual", "nuestro destino manifiesto".*

Me burlo de toda grandeza, porque pienso que cualquier grandeza es falsa. Entre vanidosos, soy el demiurgo que los hincha; entre hipócritas, el demiurgo que los escandaliza; y entre neutrales, el demiurgo que los implica. Como todo proscrito, padezco nostalgias, y éstas son las nostalgias que yo, un griego, vivo: nostalgia de la Verdad, de la Belleza y de la Bondad.

Rehúso la tristeza, pero valoro la melancolía. De vez en vez, mi naturaleza se torna melancólica, y halla su gozo en los dulces brazos del desencanto. También la acedia es pasión digna de un griego, aunque combatida por Epicuro.

No sigo camino ni ando por senda de maestro conocido; me río de todos los maestros, como adicto que soy a la capacidad de enjuiciar desde postulados y concluir implacablemente, también llamada libertad de reflexión o de ciencia, que hace posible la vida racional entre los griegos y no griegos.

De los escritores, admiro la voluntad del concepto, la voluntad de estilo y la voluntad de síntesis o facultad de acuñar expresiones. Por eso releo a Platón.

Amo a los débiles; pienso que la heroicidad aparece forzosamente en ciertos individuos, verbi gratia, en quienes trabajan y no ganan para el desayuno. Entre tales, me siento como entre los míos, y también entre quienes muerden su hogaza de salazón y contemplan sencillamente el espectáculo del sábado. Por las buenas familias, los poderosos, los exquisitos, los cataloguistas y los adoctrinados no siento simpatía.

Defino el Arte como la objetivización del sentir estético a través de la materia; la libertad, como posibilidad de realizar lo indeterminado; y la justicia, como un punto de vista sobre el Mundo. Amo el Arte, la libertad, la justicia y el ser-bueno. Sin embargo, nada espero de los dioses ni de los hombres. Por eso soy hombre.

Considero el Estado como organización metódica de Poder, y el Derecho, como método del Estado. Los principios del llamado Derecho Romano me parecen una antigualla, construida para asegurar a ciertos palurdos la explotación del mundo entonces conocido. Valoro lamentable que tal Derecho haya servido de ciencia asnal a centenares de generaciones aficionadas a la sopa estatal y boba.

Gusto de sacar la lengua a los fariseos, filisteos y demás etcéteras, haciéndoles comprender que nada saben, y esto juicio a juicio, sistemáticamente, sin claudicaciones. Al enfrentarme con ellos, confieso: *"Nada concederé si no lo prueban signo a signo".* Y jamás me he hallado en la necesidad de admitirles una verdad evidenciada según la razón por la que somos hombres.

Me llamo Asklepios, y desde Megara, cuando niño, mis padres a esta Ciudad me trajeron de la mano.

ASKLEPIOS. CAPÍTULO XVII. AVIDEZ

Quiero tratar de algo muy difícil: el ser ensimismado en sí y ávido del mundo a un tiempo. No me contradigo. Hablo del hombre que, absorto en su mesmedad, goza disposición de ánimo hacia los sucesos posibles, y, sin abandonar a quien es, tiende a ver y conocer, aprehender y sumir en el yo cuanto constituye la Presencia, la Manifestación y la Revelación de las cosas, o sea, la realidad como física, como vida y como historia.

El saber y sus opiniones son obra de nuestro demiurgo o interioridad, que ve o sueña el universo; a una viva interioridad corresponde un profundo ensimismamiento, y, al mismo tiempo, una honda vocación de opinar, en suma, una insaciable avidez. El que no tiene interioridad, no siente avidez, y viceversa; quien no vive el ensimismamiento, no goza del conocimiento; aunque parezca contradicción, el absorto es un constante investigador.

La avidez emana del ensimismado a la manera de una especie de libido; entiendo por líbido una tendencia insaciable y gozosa, tanto en su origen como en su desenvolvimiento, que nos ensancha el mundo, al desarrollarse y buscar su objeto. ¡Libido de formas!, ¡libido de acaecimiento!, ¡libido de momentos!, ¡libido de conocimientos!, ¡libido de palabras! ¡Avidez de figuras!, ¡avidez de experiencias!, ¡avidez de sentires!, ¡avidez de hallazgos!, ¡avidez de reflexiones!, ¡avidez de teorías!, ¡avidez de significados! He aquí el hombre en disposición.

La avidez nace con la plenitud de la adolescencia, después de surgir la interioridad, y sólo cuando el ser tiende a la incorporación metódica de las creaturas. Tener opiniones aparece entonces como irreductible vocación y alta necesidad; conocer y saber resultan ser; aprehender es gozar. *"Llamo avidez al deseo constante e inextinguible del mundo, tal como surge en la adolescencia y se prolonga dignamente en el hombre. Perder la avidez es morir"* -decía el famoso Heraclides Póntico. Después, añadía: *"¡Destino!, no me arrebates la alegría de captar y descubrir el universo; no inhabilites mi olfato para sus olores; mi tacto, para su tacto; mis oídos, para sus sonidos; mi vista, para*

sus colores; mi corazón, para sus valores, ni mi razón para sus leyes en sistema. Déjame desear el cosmos como a la mujer; consiente que siempre espere y descubra, pues en la conciencia ávida habita el gozo".

- ¡Qué ávidos son los griegos! -exclamaron los egipcios cuando conocieron a Platón y sus acompañantes. Y hablaban con razón, pues el sobrino de Critias hurgó hasta en los catálogos de los colegios médicos, sin olvidar interrogar a los sacerdotes, a quienes ingenuamente tenía por filósofos. Platón vivía ensimismado en sí y ansioso del mundo, siempre indagando, y, no obstante, siendo él mismo. El ávido pretende incorporarse el universo y deglutirlo a su modo, sin salir por ello de su yo. Obra a la manera del organismo autónomo, que transforma en propia sustancia cuanto ingiere; por comer vaca durante una larga vida, el hombre no adquiere carne de vaca.

Un cierto Dión, que después de la paz de Nicias escribió un libro de viajes, manifestaba así: "En el valle del Nilo, junto a los grandes templos, vi a las mujeres egipcias andar casi desnudas, *mostrando el soma de su enigmática raza. Jamás contemplé algo más inexpresable. Emanan origen; poseen carne tan terrena como el barro; se consumen de avidez dirigida hacia el interior; viven tranquilas y ansiosas a un tiempo. ¿No es esto maravilla para contar entre griegos?".* Sospecho que la avidez y la ansiedad residían en Dión, más que en las egipcias. De todas formas, los griegos supieron valorar a Egipto. Yo mismo no puedo dejar de sentir indecible emoción ante su arte, que, como las mujeres de Dión, emana origen y enigma indescifrado.

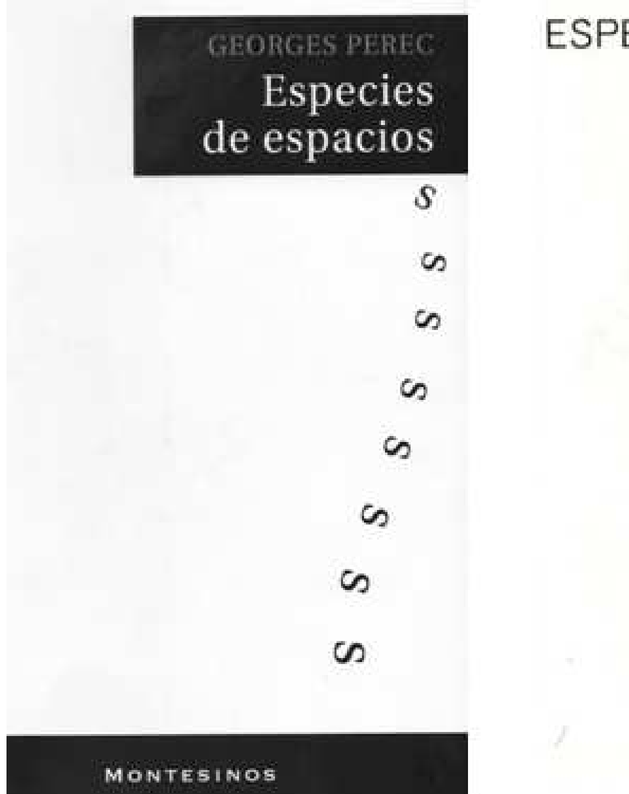
**"Huyendo de Jerjes hemos venido a las montañas. *Esta mañana me levanté muy temprano, para conocer el lugar; subí a las cimas y esperé que apareciera el sol. Luego que llegó la luz, los pájaros dieron en cantar; después, la Naturaleza entera empezó a animarse, como resucitado a la vida. ¡Qué armonía y concordia tan maravillosa! Los insectos que se arrastran, pululaban calientes; los que vuelan, iban y venían; las arañas estaban a punto sobre sus telas; gusanos, orugas, lombrices y otros animálculos, comparecían ante el Sol; las aves trinaban; camaleones lagartos y demás sabandijas impávidas mostraban sus estáticas figuras en espera del suceso. ¡Cuánto susurro y afán bajo el calor de Febo! Esto es lo que tú llamas la gran simpatía de la Naturaleza, que realiza su futuro a cada instante, porque la biología y la piedra sólo*

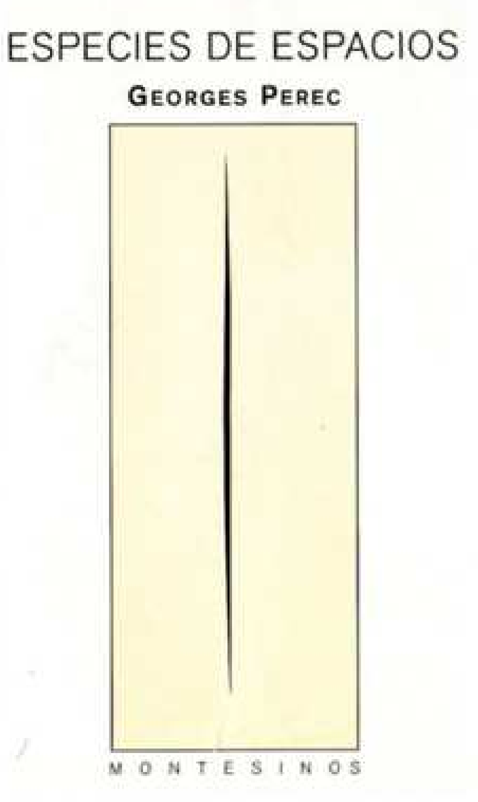
tienen presente. ¡Qué avidez he sentido! ¡Qué avidez!, Asklepios. Nunca como ahora he querido ser criatura, estar en simpatía y tenerte en el lecho" **-me escribía la pecosa Lobe, hija de un calderero de las costas que miran al Asia, poco antes de la defensa de las Termópilas.**

La perenne avidez de los griegos fue resultado de conservar, convenientemente acrecidas y rectificadas, ciertas energías nacidas en la adolescencia. He aquí el milagro. Y aunque nosotros, en cuanto no ávidos, seamos capaces de describir y catalogar al ávido, en cuanto hombres honrados estamos obligados a admirar aquel suceso. Los modernos nada tienen de ávidos; observan, piensan y dominan el mundo, pero no lo comparten, carecen de asombro. Solamente algunos estudiosos de la Naturaleza, movidos por tranquilo entusiasmo hacia las experiencias, parecen obrar como si conocieran esta inédita frase: ***"Atenea, da a mi avidez larga paciencia".***

Nada hay tan implacable como la avidez del ser ensimismado; nunca ceja, siempre actúa, señorea sin la impaciencia del mal aprendiza, jamás improvisa. No se puede poseer verdadera paz sin avidez, que sería muerte, ni avidez sin paz, que sería dispersión y locura.







https://es.scribd.com/doc/241679403/Perec-Georges-Especies-de-Espacios-pdf

ESPACIO
ESPACIO LIBRE
ESPACIO CERRADO
ESPACIO PRESCRITO
FALTA DE ESPACIO
ESPACIO CONTADO
ESPACIO VERDE
ESPACIO VITAL
ESPACIO CRÍTICO
POSICIÓN EN ELESPACIO
ESPACIO DESCUBIERTO
DESCUBRIMIENTO DEL ESPACIO
ESPACIO OBLICUO
ESPACIO VIRGEN
ESPACIO EUCLIDIANO
ESPACIO AÉREO
ESPACIO GRIS
ESPACIO TORCIDO
ESPACIO DEL SUEÑO
BARRA DE ESPACIO
PASEOS POR EL ESPACIO
GEOMETRÍA DEL ESPACIO
MIRADA QUE EXPLORA EL ESPACIO
ESPACIO TIEMPO
ESPACIO MEDIDO
LA CONQUISTA DEL ESPACIO
ESPACIO MUERTO
ESPACIO DE UN INSTANTE
ESPACIO CELESTE
ESPACIO IMAGINARIO
ESPACIO NOCIVO
ESPACIO BLANCO
ESPACIO DEL INTERIOR
EL PEATÓN DEL ESPACIO
ESPACIO QUEBRADO
ESPACIO ORDENADO
ESPACIO VIVIDO
ESPACIO BLANDO
ESPACIO DISPONIBLE
ESPACIO RECORRIDO
ESPACIO PLANO
ESPACIO TIPO
ESPACIO EN TORNO
TORRE DEL ESPACIO
A ORILLAS DEL ESPACIO
ESPACIO DE UNA MAÑANA
MIRADA PERDIDA EN EL ESPACIO
LOS GRANDES ESPACIO
LA EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIO
ESPACIO SONORO
ESPACIO LITERARIO
LA ODISEA DEL ESPACIO

escaleras

No pensamos demasiado en las escaleras.

Lo más bonito de las casas antiguas eran las escaleras. Y son lo más feo, lo más frío, lo más hostil, lo más mezquino de los edificios de hoy en día.

Deberíamos aprender a vivir mucho más en las escaleras. Pero ¿cómo?

europa

Una de las cinco partes del mundo.

viejo continente

Europa, Asia y África

nuevo continente

¡Eh, chicos, que nos han descubierto!
(un indio que acaba de ver a Cristóbal Colón)

Instalarse

limpiar verificar probar cambiar acondicionar firmar esperar imaginar inventar invertir decidir ceder doblar curvar enfundar equipar desnudar partir enrollar volver golpear refunfuñar sombrear modelar centrar proteger entoldar amasar arrancar cortar conectar esconder soltar accionar instalar chapucear encolar romper atar pasar apilar amontonar planchar pulir consolidar hundir enclavijar enganchar ordenar serrar fijar clavar marcar anotar calcular subir medir dominar ver apear pesar con todo su peso embadurnar apomazar pintar frotar rascar enlazar subir tropezar franquear extraviar hallar revolver tumbarse a la bartola cepillar enmasillar desguarnecer camuflar enmasillar ajustar ir y venir lustrar dejar secar admirar extrañarse exasperarse impacientarse sobreseer apreciar añadir intercalar sellar clavar atornillar fijar coser ponerse en cuclillas encaramarse enfriarse centrar acceder lavar evaluar contar sonreír sostener restar multiplicar quedarse plantado esbozar comprar adquirir recibir devolver desembalar deshacer orlar encuadrar engastar observar considerar soñar fijar agujerear estrenar una casa acampar profundizar alzar procurarse sentarse adosar apuntalar enjuagar desatascar completar clasificar barrer suspirar silbar mientras se trabaja humedecer encapricharse arrancar fijar carteles pegar jurar insistir trazar acuchillar cepillar pintar agujerear conectar alumbrar cebar soldar curvarse desclavar sacar punta atornillar distraerse disminuir sostener agitar antes de usar afilar extasiarse rematar atrancar rascar desempolvar maniobrar pulverizar equilibrar verificar humedecer taponar vaciar triturar esbozar explicar encogerse de hombros acoplar dividir andar de aquí para allá hacer tensar cronometrar yuxtaponer acercar casar blanquear lacar volver a tapar aislar arquear prender ordenar enjalbegar fijar recomenzar intercalar extender lavar buscar entrar soplar
instalarse
habitar
vivir

sobre las líneas rectas

En aquesta parte había yo previsto un capítulo sobre las líneas curvas, de modo que se comprobara la excelencia de las líneas rectas...

¡Una línea recta! el sendero por donde deberían marchar los cristianos de verdad, como dicen los padres de la Iglesia.

El emblema de la rectitud moral, dice Cicerón.

La mejor de todas cuantas líneas hayan existido, dicen los plantadores de coles.

La línea más corta, dice Arquímedes, que pueda extenderse de un punto a otro.

Pero un autor como yo y como tantos otros, no está dotado para la geometría; y abandoné la línea recta.

Lawrence Sterne
(*Tristram Shandy*, capítulo 240)

$_{0}$Su/n 22.967 < 29-2-16 > Manuel Susarte

Piedras e Iniciación
m-1.895 <6-3-16>

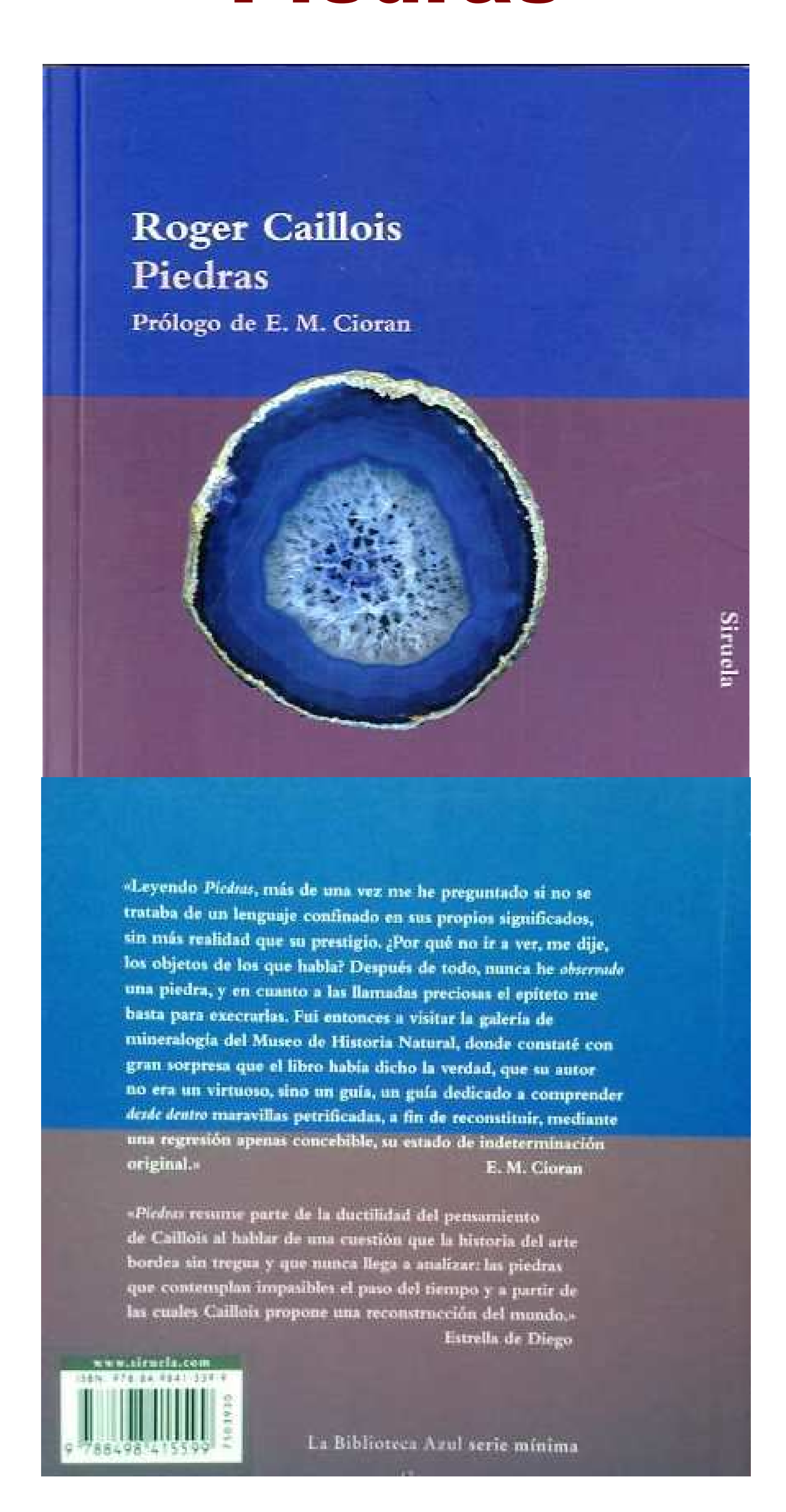
Amigo Piñeiro, tras de ti seguí tus pasos en la feria del libro usado y de ocasión, disponiendo mis pies en donde tú habías dejado tus huellas, y me dejé escoger por dos libros, no sé qué verían en mí.

El primero de ellos *Piedras (Pierres (1966)),* de Roger Caillois, del que transcribo el inestimable prólogo de Cioran, y el prefacio del mismísimo Caillois, y continúo con algunos microlitos extraídos del lítico texto, no siempre literalmente.

El segundo es un libro rarísimo, teosófico, *Iniciación Humana y Solar (Initiation Human and Solar (1922)),* de la teosofista disidente Alice Ann Bailey, que chirría estrepitosísimamente cuando el asunto de la iniciación pretende adentrarse en las interioridades de la materia, los modernos tratados de física acerca del microcosmos de las partículas y del macrocosmos de las constelaciones son mayúsculamente más teosóficos y extravagantes y raros que los libros de todos los teósofos, ortodoxos y disidentes, que ha habido. Me tomo mi tiempo para entrometerme en los entresijos de tan curioso libro, no tanto para iniciarme en lo que allí se diga sino para inspirarme en la composición de algún texto científico-mitológico acerca del origen de **la Santísima Trinidad del Arte: Materia, Espacio, Tiempo**; tres sustancias aparentemente distintas pero que en realidad es una única y sola sustancia que muestra tres de sus innumerables rostros… como diría el sefardí Espinoza, aquel fantástico pulidor de lentes que aumentaban prodigiosamente el tamaño de las cosas diminutas, las cuales quedaban de ese modo desnudas frente a la avidez de la mirada…

Salud. Su…

Piedras


Roger Caillois
Piedras
Prólogo de E. M. Cioran
Siruela
«Leyendo *Piedras*, más de una vez me he preguntado si no se trataba de un lenguaje confinado en sus propios significados, sin más realidad que su prestigio. ¿Por qué no ir a ver, me dije, los objetos de los que habla? Después de todo, nunca he *observado* una piedra, y en cuanto a las llamadas preciosas el epíteto me basta para execrarlas. Fui entonces a visitar la galería de mineralogía del Museo de Historia Natural, donde constaté con gran sorpresa que el libro había dicho la verdad, que su autor no era un virtuoso, sino un guía, un guía dedicado a comprender *desde dentro* maravillas petrificadas, a fin de reconstituir, mediante una regresión apenas concebible, su estado de indeterminación original.»
E. M. Cioran
«*Piedras* resume parte de la ductilidad del pensamiento de Caillois al hablar de una cuestión que la historia del arte bordea sin tregua y que nunca llega a analizar: las piedras que contemplan impasibles el paso del tiempo y a partir de las cuales Caillois propone una reconstrucción del mundo.»
Estrella de Diego
www.siruela.com
9 788498 415599
La Biblioteca Azul serie mínima

Fascinación del mineral

Roger Caillois comenzó haciendo estudios como es debido, tuvo incluso reacciones de discípulo, como lo prueban las precauciones que tomó en el prólogo de 1939 a *El hombre y lo sagrado* para tranquilizar a sus profesores, a quienes ruega que ignoren las últimas páginas del libro en las que, saliendo de los límites del *“conocimiento positivo”,* se había permitido algunos desarrollos metafísicos. Como en aquella época parecía creer en la historia de las religiones, en la sociología y en la etnología, lo normal hubiera sido que se hubiese limitado a una de esas ramas y que hubiera acabado siendo un erudito en la materia. Las circunstancias exteriores — *su estancia durante la Segunda Guerra Mundial en Buenos Aires* — le obligaron a escoger otro camino; pero, como siempre, estas no explican lo esencial. Lo importante es saber por qué, desde el principio, tendía al fragmento más que al sistema, conocer la razón de ese horror suyo por las construcciones masivas, de su preocupación por la elegancia, de sus aciertos verbales, de ese casi imperceptible jadeo en sus demostraciones, de esa dosificación de razonamiento y ritmo, de teoría y seducción que caracteriza su obra. Esos nobles defectos, esas taras, hubiera podido disimularlas, pero a condición de sacrificarse, de abdicar de su singularidad *(como les sucede con frecuencia a los representantes del conocimiento positivo).* Como no estaba dispuesto a ello, se alejó de sus primeras preocupaciones, traicionó, decepcionó a sus maestros, eligió una vía personal, escogió la diversidad, se separó, en suma, de la ciencia, reservada únicamente a quienes conocen y soportan la ebriedad de la monotonía. Recorrió un buen número de temas y de disciplinas: poesía, marxismo, psicoanálisis, sueño, juegos — *nunca como un diletante, sino como un espíritu impaciente y ávido al que la ironía condena a la inadhesión y con frecuencia a la injusticia* —. Le imaginamos fácilmente furioso contra un tema que ha aprehendido, contra un problema que ha elucidado y que abandonará a los escrupulosos o a los maniacos, pues perder más tiempo en él le parecería indecente. Esa exasperación, hecha de fatiga, de exigencia o de tacto, es la clave de su renovación permanente, de sus peregrinaciones intelectuales. No podemos eludir aquí una tentativa totalmente opuesta, la de un Maurice Blanchot, por ejemplo, quien en el análisis del hecho literario ha aportado, llevada hasta el heroísmo o la asfixia, la superstición de la profundidad, de la meditación que acumula las ventajas de lo vago y del abismo.

Me he preguntado con frecuencia si en el caso de Caillois el rechazo de la reiteración *(lo que él llama su "dispersión fundamental")* no haría difícil e incluso imposible cualquier tentativa de identificar su *"yo verdadero".* Él es lo contrario de un obseso, y solo los obsesos muestran su *"verdadero yo",* quizá solo ellos sean lo suficientemente limitados como para poseer uno. Sin atribuirle obsesiones que rechazaría, he querido saber dónde se halla lo mejor de él mismo, cuál de sus libros, si hubiera escrito solo uno, le revelaría de manera más completa y mostraría que ha perseguido y alcanzado su propia esencia. Me ha parecido que Caillois, propenso a tantos entusiasmos, no ha tenido más que una pasión, y que es en el libro donde la ha descrito en el que ha divulgado lo mejor de sus secretos.

Cuando se emprende una búsqueda, sea en el terreno que sea, el signo de que se ha encontrado, de que se ha llegado al final, es el cambio de tono, los accesos de lirismo cuya necesidad, a priori, no se imponían. *Piedras* comienza con un prefacio-himno y continúa, página tras página, en un tono de entusiasmo moderado por la minuciosidad. Dejo de lado las razones secundarias de su fervor para no indicar más que la principal, que me parece residir en la búsqueda y la nostalgia de lo primordial, en la obsesión por los comienzos, por el mundo anterior al hombre, por un misterio *"más lento, más vasto y más serio que el destino de una especie pasajera".* Remontarse no solo más allá de lo humano, sino de la vida misma, alcanzar el principio de las edades, convertirse en contemporáneo de lo inmemorial: ese es el propósito de este mineralogista exaltado que muestra júbilo cuando descubre en un nódulo de ágata anormalmente ligero un ruido de líquido, agua oculta en él desde la aurora del planeta, *"agua anterior", "agua de los orígenes", "fluido incorruptible"* que da la sensación, al ser vivo que la contempla, de no ser en el universo más que un *"intruso alelado".*

La búsqueda de los comienzos es la más importante de todas cuantas pueden emprenderse. Todos la intentamos, aunque no sea más que en breves momentos, como si realizar ese retorno fuese el único medio que tenemos de aprehendernos y de superarnos, de triunfar sobre nosotros mismos y sobre todo lo demás. Es también la única manera de evadirse que no sea una deserción o un engaño. Pero nos hemos acostumbrado a aferrarnos al porvenir, a colocar el apocalipsis por encima de la cosmogonía, a idolatrar el estallido y el fin, a confiar hasta el ridículo en

la Revolución o en el Juicio Final. Toda nuestra arrogancia profética procede de ahí. ¿No valdría más dirigirse hacia el pasado, hacia un caos mucho más rico que el que aguardamos? Caillois se vuelve preferentemente hacia el momento en que ese caos inicial, que se va calmando, intenta alcanzar una forma, una estructura, hacia esa fase en que las piedras, tras *"el ardiente instante de su génesis"*, se convierten en *"álgebra, vértigo y orden"*. Pero tanto si las evoca incandescentes, en plena fusión, como irremediablemente frías, muestra siempre, en la descripción que hace de ellas, un ardor inhabitual en él. Pienso, muy especialmente, en su manera casi visionaria de presentar un cobre nativo extraído del lago Michigan y cuyas mallas quebradizas, *"a un tiempo frágiles y duras, ofrecen a la imaginación la paradoja de una esclerosis hiperbólica. Superan inexplicablemente lo inerte, agregan el rigor de la muerte a lo que nunca estuvo vivo y dibujan en la superficie del metal los pliegues de un sudario superfluo, ostentoso, pleonástico"*.

Leyendo *Piedras*, más de una vez me he preguntado si no se trataba de un lenguaje confinado en sus propios significados, sin más realidad que su prestigio. ¿Por qué no ir a ver, me dije, los objetos de los que habla? Después de todo, nunca he observado una piedra, y en cuanto a las llamadas preciosas el epíteto me basta para execrarlas. Fui entonces a visitar la galería de mineralogía del Museo de Historia Natural, donde constaté con gran sorpresa que el libro había dicho la verdad, que su autor no era un virtuoso sino un guía, un guía dedicado a comprender desde dentro maravillas petrificadas, a fin de reconstituir, mediante una regresión apenas concebible, su estado de indeterminación original. Acababa de iniciarme en el mineral durante una hora capital en la que percibí la inanidad de ser escultor o pintor. Al frecuentar unos años antes la sección de paleontología en el mismo museo, me había parecido que los esqueletos allí expuestos eran tan apropiados para asquearnos de la escandalosa precariedad de la carne que podían por contraste invitarnos a una cierta serenidad. Al lado de las piedras, el esqueleto inspira compasión. Pero las piedras ¿dispensan verdaderamente, como lo piensa Caillois, *"múltiples serenidades"*, y conservarán hasta el final el poder de hechizo que sobre él tienen? ¿Resistirán a su necesidad de cambios, a su gusto por lo nuevo, al mal de la *"dispersión"*? Remontándose con el pensamiento hasta el momento de su génesis, se había aproximado a una iluminación, a una especie insólita de estado místico, a un abismo en el que poder disolverse. Pero esa iluminación iba

a ser una iluminación sin futuro, y Caillois nos advierte con la máxima claridad que el abismo rozado no contiene nada divino, no es más que materia, lavas, fusiones, tumulto cósmico. Convendría insistir suficientemente en la originalidad de este fracaso. Somos todos, es evidente, fracasados de alguna aspiración mística, todos hemos experimentado nuestros límites y nuestras imposibilidades en medio de alguna experiencia extrema. Pero, si hemos intentado hacer saltar nuestras trabas interiores, es porque hemos leído a los Padres del desierto, al Maestro Eckhart o a los budistas tardíos. Caillois, sin embargo, fue meditando sobre las dendritas y las piritas o siguiendo en sentido contrario la carrera de un cuarzo o de un ágata como sintió que se deslizaba fuera del tiempo y que tocaba, más allá de las grandes *"ordalías tectónicas", "la materia inmóvil de la más larga quietud",* en la cual no podía permanecer dado que su espíritu, tentado y decepcionado por el trance, no podría acceder a la liberación a través de la nada, ni tampoco a través del mineral. Lo dirá él mismo en su libro y mejor aún en la conclusión del *Relato del Desalojado*, texto revelador recientemente publicado: *"He alcanzado la realidad última, que no es la nada, sino la existencia gris en la que vivo".* No la nada, pues, y adivinamos por qué: la nada no es, en definitiva, más que una versión más pura de Dios; de ahí que los místicos se hayan sumergido en ella con tanto frenesí, al igual que los incrédulos con raíces religiosas. Caillois no envidia a los primeros y le repugnaría sin duda pertenecer a los segundos. Reconoce que es incapaz de llegar al *"aniquilamiento iluminador",* admite su derrota, sus cansancios y sus dimisiones, proclama y saborea su fracaso. Tras el agotamiento de una fascinación, tras la orgía y el éxtasis de los orígenes: el orgullo del desasosiego, la aventura de lo gris.

E. M. Cioran (1970)

Dedicatoria

Hablo de piedras que siempre se han acostado al raso o que han dormido en su yacimiento y en la noche de las vetas. No interesan a la arqueología, ni al artista, ni al diamantista. Nadie hizo con ellas palacios, estatuas, joyas; ni si-quiera diques, fortificaciones o tumbas. No son útiles ni famosas. Sus facetas no brillan en ninguna sortija, en ninguna diadema. No promulgan, grabadas en caracteres indelebles, las listas de victorias, las leyes del imperio. Ni hitos, ni estelas. Expuestas a la intemperie, aunque sin honores ni reverencias, sólo dan testimonio de sí mismas.

La arquitectura, la escultura, la glíptica, el mosaico, la joyería no han hecho nada con ellas. Han estado desde el comienzo del planeta, en ocasiones venidas de otra estrella. Cargan entonces sobre sí mismas la torsión del espacio como un estigma de su terrible caída. Han estado antes que el hombre; y el hombre, cuando llegó, no las marcó con la huella de su arte o de su industria; no las trabajó, destinándolas a cualquier uso trivial, lujoso o histórico. No se perpetúan más que en su propia memoria.

No han sido talladas con la efigie de nadie, ni hombre, ni bestia, ni fábula. No han conocido más herramientas que las que sirvieron para revelarlas: el martillo de exfoliar, para manifestar su geometría latente, la muela de pulir, para mostrar su grano o para despertar sus colores apagados. Han seguido siendo lo que eran, a veces más frescas y más legibles, pero siempre dentro de su verdad: ellas mismas y nada más.

Hablo de las piedras que no alterará jamás nada que no sea la violencia de las sevicias tectónicas y la lenta usura que comenzó con el tiempo, con ellas. Hablo de las gemas antes del tallado, de las pepitas antes de la fundición, del hielo profundo de los cristales antes de la intervención del lapidario.

Hablo de las piedras: álgebra, vértigo y orden; de las piedras, himnos y tresbolillo; de las piedras, dardos y corolas, linde del ensueño, fermento e imagen; de la piedra de una porción de cabello opaco y rígido como el mechón de un ahogado, pero que no gotea en sien alguna, en el lugar donde la savia se hace más visible y más vulnerable en un canal azul; de

las piedras de papel desarrugado, incombustible y espolvoreado de centellas inciertas; o el recipiente más estanco donde baila y recupera su nivel, tras las solas paredes absolutas, un líquido anterior al agua y que, para preservarlo, ha sido necesario un cúmulo de milagros.

Hablo de piedras con más edad que la vida y que permanecen, en los planetas fríos, incluso después de que ésta tuviera la fortuna de eclosionar en ellos. Hablo de piedras que ni siquiera tienen que esperar la muerte y que no tienen nada más que hacer que permitir que se deslicen sobre su superficie la arena, el aguacero o la resaca, la tempestad, el tiempo.

El hombre les envidia la duración, la dureza, la intransigencia y el brillo, que sean lisas e impenetrables, y enteras aun quebradas. Ellas son el fuego y el agua en la propia transparencia inmortal, visitada a veces por el iris y a veces por un aliento. Le aportan, porque lo tienen en la palma, la pureza, el frío y la distancia de los astros, múltiples serenidades.

Como quien, al hablar de flores, dejara de lado tanto la botánica como el arte de los jardines y de los ramos –*tendría aún mucho que decir* –, así, por mi parte, olvidando la mineralogía, descartando las artes que hacen uso de las piedras, hablo de las piedras desnudas, fascinación y gloria, donde se oculta y al mismo tiempo se entrega un misterio más lento, más vasto y más serio que el destino de una especie pasajera.

Roger Caillois (1966)

MICROLITOS DE PIEDRAS

En el fondo del valle del río I Ngan se alzan algunas piedras que recuerdan por su forma a las piedras que sobrevuelan las montañas. La gente del lugar las reacomoda ligeramente y las coloca en la entrada de los templos. Son naturalmente notables, extraordinarias.

En la Isla del Medio existe una piedra que tiene hijos. En pleno ciclo Wen lou, un hombre recogió la piedra, que por aquel entonces era pequeña. La dejó en una esquina. Al cabo de ochenta años había crecido mucho y había dado a luz a un millar de piedras pequeñas: su descendencia.

La piedra che-tche tiene forma de hongo. Se encuentra en la orilla de la isla Hai iu ming chan, en medio de una gran variedad de piedras. Es carnosa. Como si fuera un ser vivo, tiene cabeza, cola y cuatro extremidades. Está adosada a piedras más grandes o a rocas. Existe una variedad que recuerda al coral; la blanca recuerda a la grasa, la negra al barniz, la azul a las alas del martín pescador, la amarilla al oro. Todas son transparentes y brillantes. Las grandes pesan diez kin aproximadamente, las pequeñas de tres a cuatro kin. Su forma es la de una vasija con orejas, que no sobresaldrían más de tres o cuatro pulgadas. Las que tienen siete agujeros se llaman ts'i ming. Las que tienen nueve se llaman kieou koang. Brillan como las estrellas. A cien pasos de distancia se distingue su luminosidad. En general, se espera al otoño para recoger estas piedras.

Un relato de los Song, debido a Ni Cheou-yo, precisa que en la gruta Ton-yuang existe una cascada donde vuelan los jades fríos.

El joen che es una especie de cristal de roca que contiene pequeñas hojas o tallos. Con él se fabrican bolas que muestran en el interior del cuarzo una pequeña rama de ciruelo o una hoja de bambú tan bien conservadas como si se hubieran introducido recientemente. Estas muestras son extremadamente raras y constituyen auténticos tesoros que, en las familias ricas, se transmiten de generación en generación.

En el poema órfico Lithicá, se habla de una piedra que Febo da a Héleno. Se la trata como si fuera un niño pequeño al que se viste, se lava y se arrulla, hasta que hace escuchar su voz.

A veces un nódulo de ágata, de dimensiones modestas, si se sopesa, parece anormalmente ligero. Se sabe así que está hueco y tapizado de cristales. Si se sacude cerca de la oreja, sucede, aunque muy de tarde en tarde, que se escucha el sonido de un líquido que golpea las paredes. Sin duda, la habita el agua, prisionera en una cárcel de piedra desde el inicio del planeta. Surge el deseo de percibir esta agua interior.

Hoy en día, en las tiendas de Pekín y en las grandes ciudades de China, y también de Japón, pueden adquirirse piedras con formas elegantes, curvas armoniosas, colocadas en nichos fabricados a medida. Son objetos naturales a los objetos de arte, y pueden alcanzar elevados precios.

En el siglo XVII, Tch'en Ki-jou enumeró, en su tratado sobre Virtuosos Entretenimientos, las condiciones favorables para apreciar la pintura. Entre ellas apunta: Estar rodeado de piedras raras.

En numerosos cuadros de la época Song que representan jardines, o terrazas de palacios, se ven representadas bellas rocas trasladadas hasta ahí y colocadas como ornamento supremo de la residencia.

Ku’en Ten-su, el último de los Song del Norte, reunió numerosas piedras en un jardín cósmico. Este parque pasaba por el un diagrama completo del universo, tanto del visible como de los invisibles.

La nada del cielo se llama vacío,
la nada de la montaña caverna,
la nada del hombre retirada,
habitación vacante de su morada
o de su corazón.

A los cielos-madriguera
se entra agachándose,
arrastrándose, empequeñeciéndose.

Solo quien se vuelve diminuto
encuentra asilo y puede moverse
en el interior de una madriguera.

Los chamanes taoístas
que conocen el arte de volverse diminuos
transmutan en inmortales
y ya solo se alimentan de mercurio vivo.

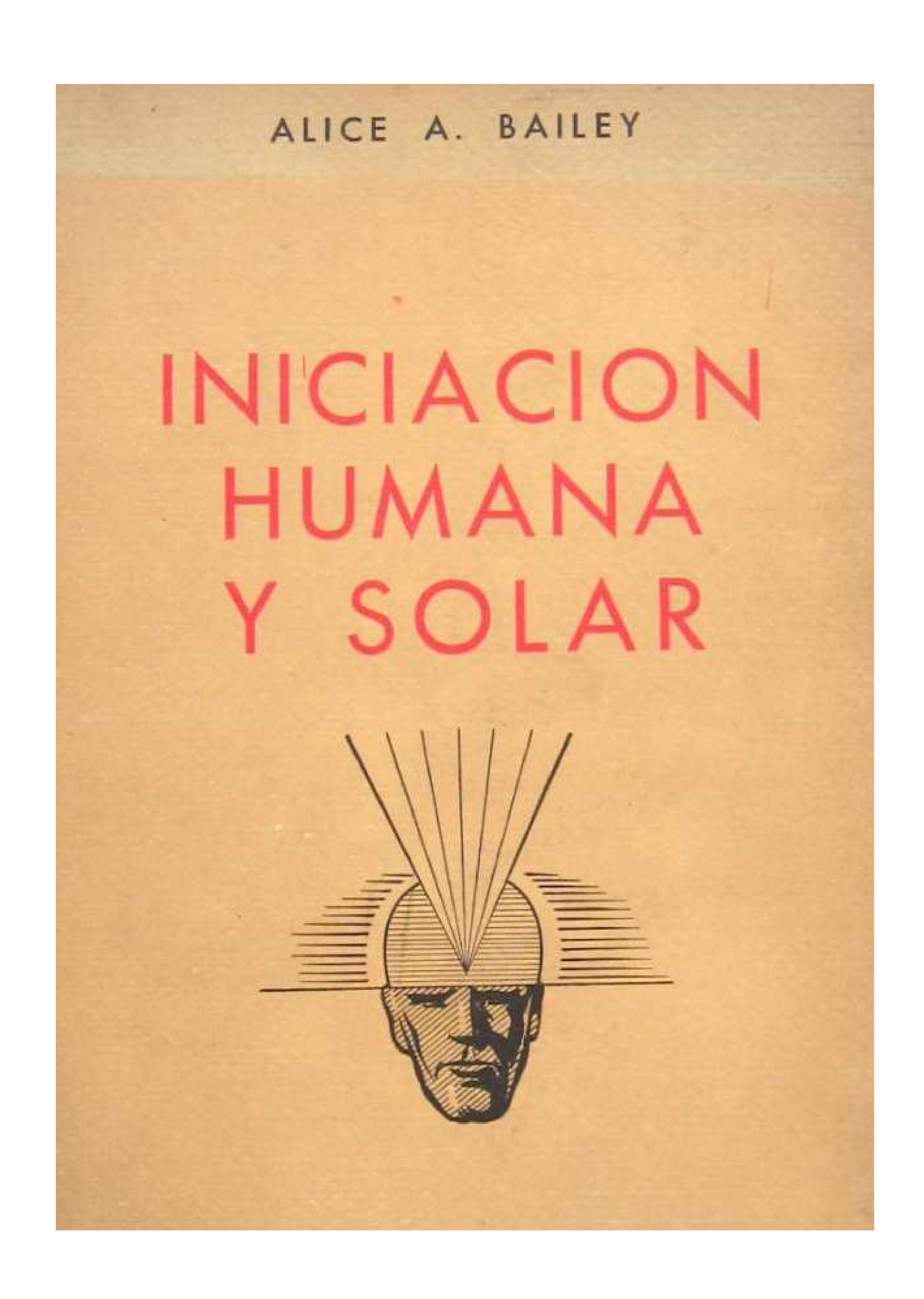
Los chamanes taoístas, maestros en el arte de la alquímica espiritual, eran unos apasionados de los viajes del espíritu, que una vez liberado del cuerpo recorre instantáneamente, y sin esfuerzo, mundos naturales y sobrenaturales, antes de volver a recogerse en la madriguera de su envoltura, se mueven con facilidad en los nueves planos del Mundo De Arriba y en los nueve planos del Mundo de Abajo que conforman los conos opuestos por el vértice que componen nuestro universo. La ínfima e inmensa naturaleza en la que viven los hombres ordinarios es el lugar minúsculo de su confluencia.

Recuerda: los animales, los espectros, los personajes desmañados o hieráticos son pura conjetura. Es tu imaginación quien los afirma.

Todo vacío está lleno, todo intersticio ocupado. Hasta el metal se ha insinuado en las células y los conductos de donde la vida ha desaparecido hace mucho tiempo. La materia insensible y compacta ha reemplazado a la otra en sus últimos refugios. Adoptó sus figuras exactas, las más finas huellas, hasta el punto de que la copia anterior quedó recluida en el gran álbum de los tiempos. El signatario desaparecido – *cada perfil, testimonio de un milagro diferente* – pervive como autógrafo inmortal.

Enmascarada
taciturna
y proscrita
toda piedra lanzada
al interior de sí misma.

Iniciación



MICROLITOS de

INICIACIÓN HUMANA Y SOLAR

Por el Maestro Tibetano

Kut Humi

(Alice Ann Bailey)

Dedicado con reverencia y gratitud al MAESTRO K. H.

En los días de Lemuria, después del descenso de la Entidades Espirituales a la Tierra, quedó sistematizada la labor que proyectaban. Se distribuyeron las funciones y el proceso de la evolución en todos los departamentos de la Naturaleza quedó bajo la sabia y consciente guía de esta Fraternidad inicial.

La Jerarquía de los Hermanos de la Luz aún existe, y su obra continúa. Los Hermanos existen físicamente, bien en cuerpo físico denso, bien en cuerpos etéreos, tal como los de los Excelsos Auxiliares y el Señor del Mundo.

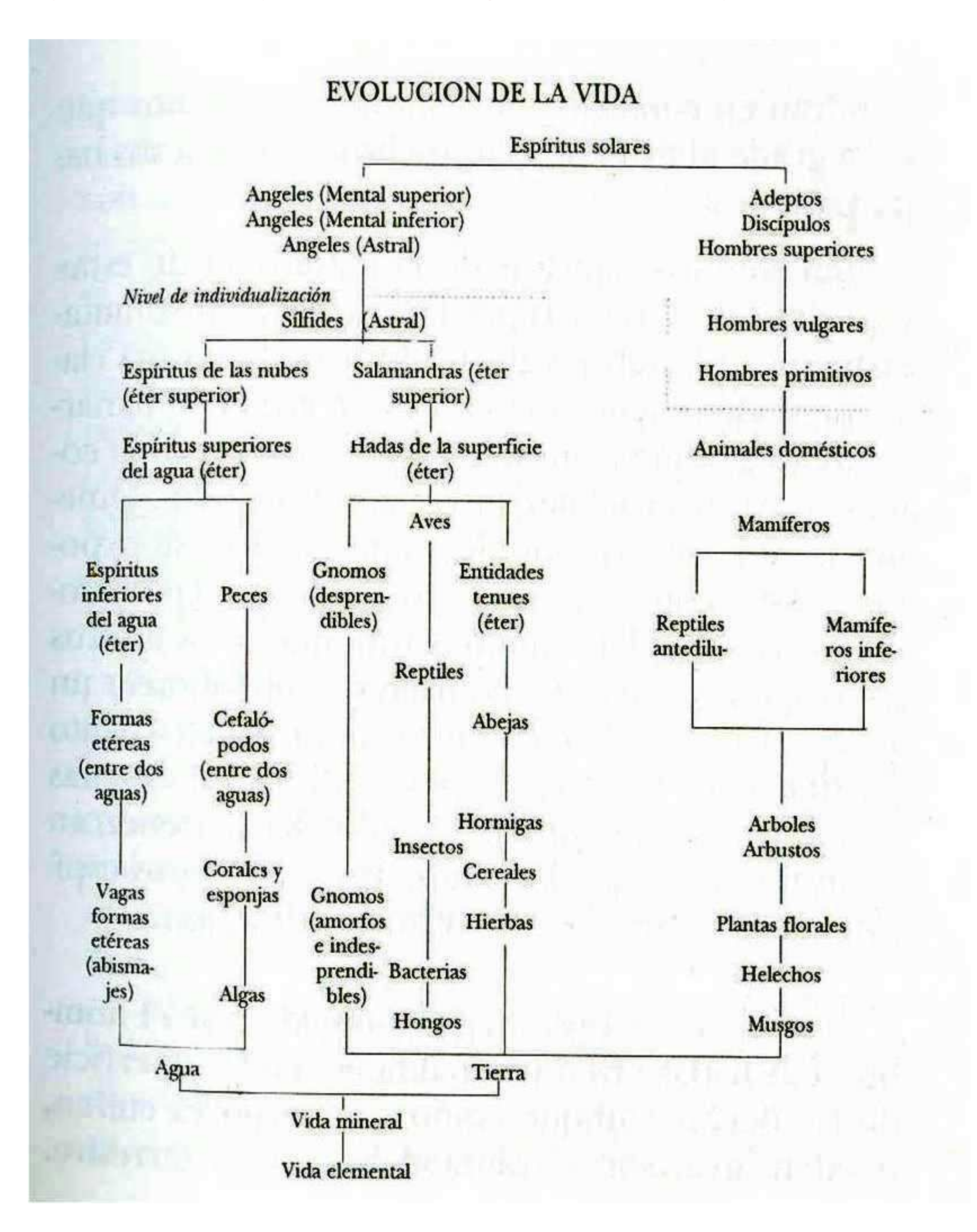
La sede central de la Jerarquía está en Shamballa, en el desierto de Gobi, en la Isla Blanca, que es de materia etérea, y cuando la especie humana haya desarrollado la visión etérea, se reconocerá su situación y se admitirá su realidad.

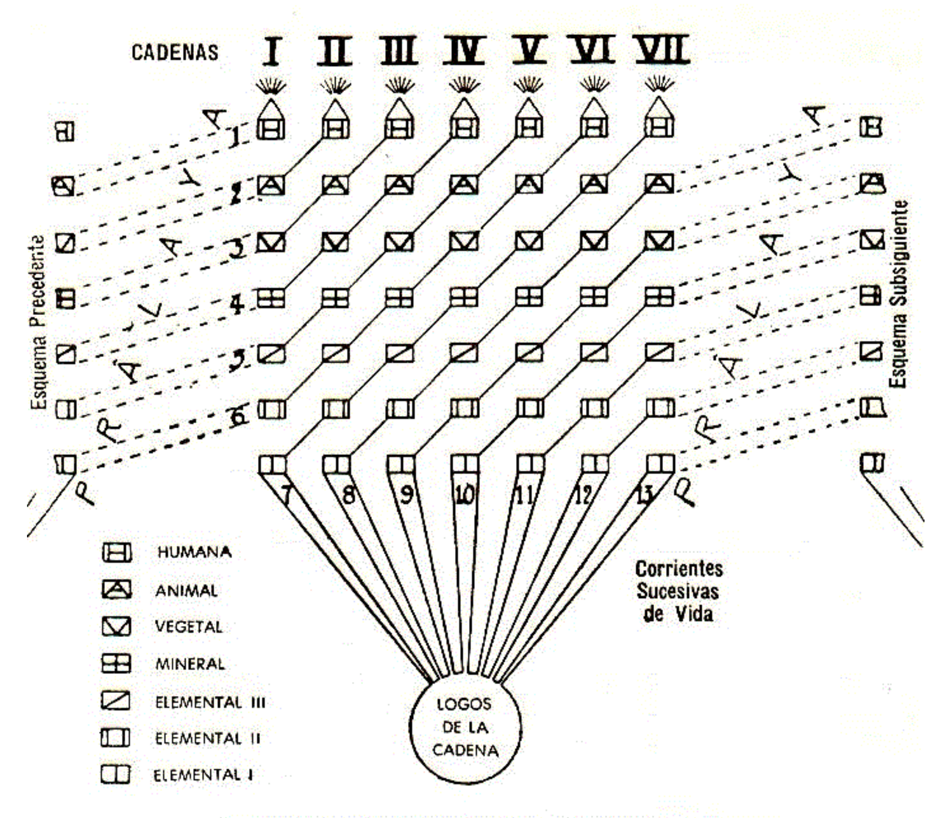
Algunos de los Maestros que tienen cuerpo físico viven en los Himalayas, en un lugar retirado llamado Shigatse, lejos de las rutas usuales de los hombres, pero la mayor parte están diseminados por todo el mundo, habitando en diferentes lugares de diversas naciones, sin ser reconocidos ni nombrados, aunque cada uno en su propio sitio es un foco de energía del Señor del Mundo.

Los Maestros son 63, formando el total de 9 veces 7 necesarios para la Obra. De estos 63, 49 actúan exotéricamente, y 14 esotéricamente, ocupándose exclusivamente de la manifestación subjetiva.

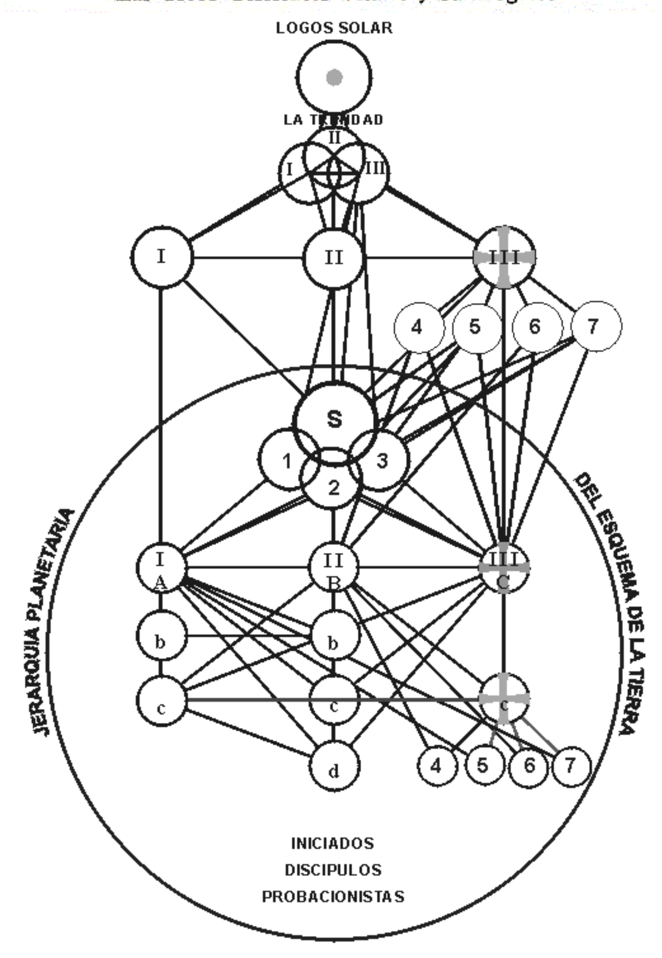
El Maestro Morya (M.) y su hermano, el Maestro Kut Humi (K.H.), habitan en Shigatse, en el Himalaya, han trascendido el quinto nivel de iniciación, ambos actúan como una sola unidad, trabajan en la obra de unificación del pensamiento oriental y occidental.

Los Maestros pueden leer los anales afásicos y cerciorarse del pasado, capacitándose así para actuar inteligentemente en el presente.





Las Trece Corrientes Vitales y su Progreso

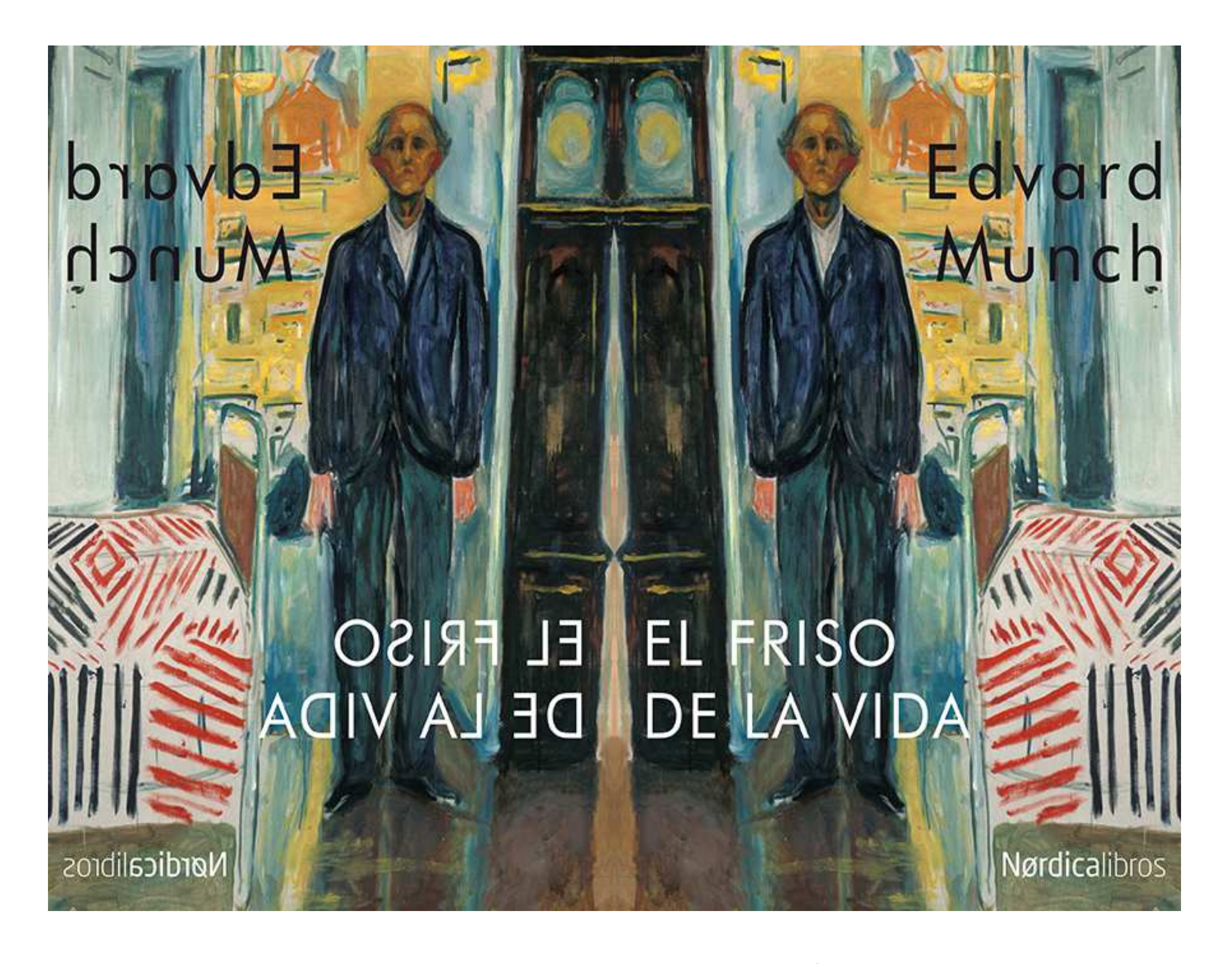


$_0$Su/n 22.973 < 6-3-16 > Manuel Susarte

Edward Much
m-1.896 <6-3-16>

En sus escritos, Edvard Munch nos explica su necesidad de plasmar sus graves emociones

Mirando esos cuadros, uno se da cuenta de que hay en ellos una empatía muy profunda con el sentir humano, una percepción muy emotiva de la existencia.



Abro las páginas de la magnífica edición de *El friso de la vida* y tengo la sensación de tener algo muy valioso entre mis manos. Este libro, que me ofrece la reproducción de los escritos y de algunos de los cuadros más importantes de Edvard Munch, me invita, a través de su sincera y sencilla complejidad, a acercarme a la persona y a la obra de este extraordinario pintor danés.

Lo novedoso de este libro es la publicación de sus esbozos literarios. La principal característica de los mismos es su originalidad, la particular forma de elaborarlos, con una prosa de líneas recortadas a modo de versos y con numerosos guiones donde otros pondríamos comas u otros signos de puntuación. El tono de los mismos también es singular, con un deje de descuido, produciendo una sensación de naturalidad que es una improvisación de lo que se ha pensado largamente. Son reflexiones sobre el arte, desde el punto de vista de una concepción muy propia; son escritos autobiográficos y relatos más o menos terminados. Lo curioso es que, desde esa sencillez, desde esa aparente carencia de esmero literario, logra componer unos textos que muchas veces son sobresalientes en fuerza y profundidad, y de los que, inesperadamente, se pueden extraer observaciones muy relevantes.



Edvard Munch fue un hombre que reconocía tener una mente inestable, una percepción de la realidad a menudo hiriente y atormentada: ***"Mi pulso es o bien impetuoso e incluso producto de violentos ataques de nervios – o lento como melancolía reflexiva".*** **Un psiquiatra tendría mucho que decir sobre este pintor a partir de la visión de sus cuadros, en la mayoría de los cuales expone motivos trágicos o angustiosos. Munch pintaba a su modo, al margen de la incomprensión que a menudo lo rodeaba por parte de quienes demandaban obras más realistas:** ***"No hay quien les meta en la cabeza que estos cuadros están hechos en serio – con sufrimiento – que son el producto de noches de insomnio, que se han cobrado nuestra sangre, nuestros nervios. Y en estos cuadros el pintor ofrece lo más valioso – ofrece su alma – su dolor, su alegría…".***

Los cuadros de Munch anteponen el afán de expresión a la intención de fidelidad a una realidad demasiado homogeneizada. No le interesaba retratar el mundo de forma objetiva, sino la impresión que le había dejado una determinada imagen en su psique, en su memoria.



La obra del pintor danés transitó desde el impresionismo hasta el simbolismo y el expresionismo. *"Busqué en mi memoria mi primera impresión",* cuenta para explicarnos la génesis de sus cuadros. *"Pintaba lo que aún guardaba en mi retina". "No siento lo que veo sino lo que vi".* Los cuadros de Munch anteponen el afán de expresión a la intención de fidelidad a una realidad demasiado homogeneizada. No le interesaba retratar el mundo de forma objetiva, sino la impresión que le había dejado una determinada imagen en su psique, en su memoria. *"La naturaleza no es solo lo visible para el ojo – también son las imágenes interiores del alma".* Lo que pretendía lograr con sus pinceladas era crear la evocación de un intenso sentimiento: *"Estos cuadros son estados de ánimo, impresiones de la vida espiritual…"*

Munch actúa con el pincel motivado por la necesidad de expresarse, de comunicarse: *"En general el arte surge de la necesidad del ser humano de comunicarse con otro".* Para él *"el arte son los sentimientos más profundos".* A partir de esa creencia, el objetivo es acertar plasmando la idea concebida lo más exactamente posible: *"El arte es la necesidad humana de cristalización".* Así, a veces, repite innumerables veces un motivo hasta dar con la versión que más se aproxima a su sentir, pero dando lugar, no a bocetos sino a cuadros terminados, que son acercamientos a la esencia de sus impresiones. Para él, el arte también era una forma de conocimiento: *"En mi arte he*

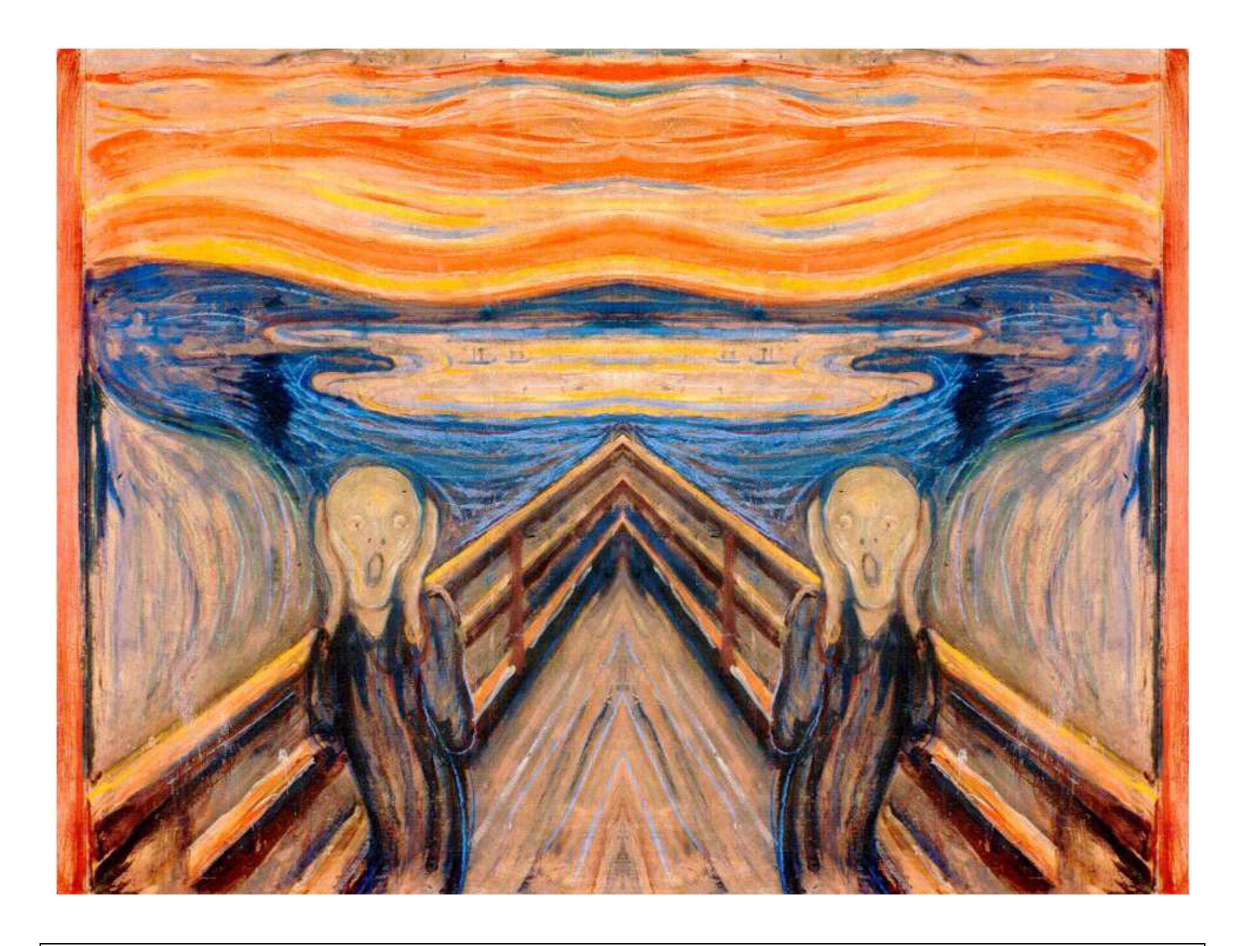
intentado explicarme la vida y su sentido, y también he pretendido ayudar a otros a aclarar su vida".



Junto a estos textos, a menudo muy valiosos, que hurgan en su propia personalidad, mediante una introspección directa, sincera y confiada, sin artificios, están las reproducciones de algunas de sus obras más importantes. Mirando esos cuadros, uno se da cuenta de que hay en ellos una empatía muy profunda con el sentir humano, una percepción muy emotiva de la existencia. Su visión pocas veces es optimista y es capaz no solo de captar la tristeza en lo dramático sino también en lo festivo, en cuyas escenas sorprende los gestos oprimidos por una ominosa displicencia. Algunas veces, parece como si sus personajes carecieran de alma. En otras ocasiones - *la mayoría* - están hechos de una tristeza muy humana. A Munch no le interesa la alegría o no la sabe pintar. Prefiere las miradas perdidas en una invisible proximidad que vacía a sus personajes, los expolia de su voluntad, interrumpiendo así una difícil relación con la existencia. Así, en cada composición está el germen de un relato que descubrimos si nos detenemos en las expresiones, en las formas de estar de los personajes, de los que intuimos su forma de ser en el tiempo.

Los trazos del pincel gritan en cada uno de sus cuadros. Los colores parecen estar sumándose a un torbellino de procedencia indeleble. Las figuras humanas sugieren su existir a partir de un sueño, o mejor, de una pesadilla. Al reflejar a quien ha visto – ***es decir, a quien, por un momento infinito, ha vivido*** **– Munch prefiere retratar las ondas que sus sentimientos generan, los apagados destellos de su ser, antes que su consabida máscara. O, si acaso, los dota de una nueva, más verdadera, que delata el desencanto en el que viven.**

El arte, dando un rodeo, o situándose en un insólito mirador, ha de mostrar aquello que nos resulte reconocible y que apenas lo habíamos sabido percibir. Eso es lo que consigue Edvard Munch al mostrarnos su agitado mundo, ese lugar exterior que observa desde su interiorizada perspectiva. Su propósito es el de suplantar por unos momentos nuestra visión, hasta enseñarnos a mirar más allá de esas imágenes planas que no revelan ningún bullente interior sino tan solo el reflejo de nuestra indiferencia.



$_{23}$Es/V 21.005 < 6-3-16 > Javier Puig

http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/escritos-edvard-munch-nos-explica-necesidad-plasmar-graves-emociones/20160303194722055342.html

Cruzar el Cielo

m-1.897 <11-3-16>



En Cruzar el Cielo, la poeta oriolana Ada Soriano transita hacia la adivinación del mundo.

Cruzar el Cielo es un libro denso, de una luz hecha de contrastes, de sombras y de reflejos, que contiene unos cuantos poemas memorables.



La poeta oriolana Ada Soriano atesora un excelente historial de libros de poesía publicados. Su obra siempre me ha parecido capaz de una mágica naturalidad que fuerza al lector a situarse por encima de su habitual mirada. Cruzar el Cielo, editado por la Editorial Celesta, es su quinto poemario. Ya desde su título – ***que es el de uno de sus poemas, el que dedica a la poeta suicida Sylvia Plath*** **- nos advierte de su fascinación por la posibilidad de elevar la vista y alzarse sobre la opresión de las contradicciones. Aquí reconocemos su voz, ese don de la sencillez profunda, pero la encontramos más elaborada. Sin perder un ápice de sus antiguas cualidades, ha sido capaz de construir unos poemas de mayor envergadura creativa, con una alta complejidad estructural, con más inflexiones, con más ritmos; en definitiva, dotados de una mayor variedad en las técnicas y en los enfoques, que van de lo introspectivo a lo contemplativo, pasando por lo narrativo y lo biográfico.**

Y es que, en Cruzar el Cielo, Ada Soriano ha pasado de un ritmo más pausado a otro más enérgico. Ahora sus versos son más contundentes, están ensamblados de modo que adquieren una tonalidad firme, una armonía densa, una sugerencia que se cumple. Parecen terminantes pero no lo son, simplemente expresan el ritmo del conocimiento, la pautada asunción de las sobrevenidas certezas. Ha sabido mezclar la fuerza y la fluidez, la severidad y el alivio de lo etéreo.



Aunque el liberador título del libro sea Cruzar el Cielo, Ada Soriano no elude recorrer la tierra, su sinuosidad, con sus obstáculos, con las atenazadoras paradas o sus volátiles detenimientos. A menudo, se abre a lo asombroso:

"Me quedé dormida y al despertar asistí al alumbramiento."

En sus visiones, suele aparecer el supremo poder de la naturaleza, de la que personifica sus elementos, que son compañías claras, convincentes, que se oponen al cúmulo de lo incierto. Es una constatación de la continua presencia de los ciclos, de las transformaciones, de todo lo que la rodea: la luna de siempre, el cielo, el sol, las constelaciones, los ríos, una naturaleza poderosa haciendo su trabajo inmenso.

Entre mis poemas favoritos está *Ceremonia interior,* que es un ejercicio de arte contemplativo, de cesación de la voluntad, de las ataduras, para alcanzar la posición del testigo, del espectador que siente lo que ve pero que no se deja atrapar por ello, porque se ha atrevido a saber la diversidad y lo precario de cada sentimiento.

“A pesar de este desorden asisto a mi ceremonia:
a mis dudas y a mis afirmaciones.
Me invito sin autorización.”

“Sólo yo soy dueña de mis cataclismos.”



El poema que da título al libro es una evocación de la poeta Sylvia Plath, la adhesión a su fuga de la vida. El cielo aquí significa la escapatoria de la pesadumbre, la bella elevación sobre los límites. Hay un ejercicio de intentar comprender una existencia claudicante, su definitivo y valeroso acto final:

“No todos se atreven a subir, traspasar la línea,
cruzar el cielo.
No todos deciden su final. Normalmente aguardan.”

En *Te amo*, la autora abunda en esta simpatía:

“Y amo a los poetas suicidas,
a los catalogados y etiquetados.”

Y nombra a unos cuantos de ellos. Los admira, porque:

“Nada os detuvo.”



Se trata de un ejercicio de empatía más que de identificación. Los poetas suicidas fueron dejando constancia de su atracción por la muerte a lo largo de toda su obra poética y de sus diarios. A pesar de la cercanía que la autora siente con esas historias, no parece este libro una premonición de sombras sino una celebración de contrastes, una aceptación de las discordancias. Su admiración es el feliz conocimiento de que estos hombres y mujeres escaparon de su irresoluble encierro:

**“Cruzasteis el cielo como estela de avión que parte de una nube,
como estrellas que se fugan para volver a reencontrarse.”**

Salieron del laberinto en el que se puede convertir la vida y la poesía, en la lúgubre atracción de sus torbellinos. De manera distinta, la autora sabe mirar hacia fuera, vencer las trampas, atender los prodigios.

Pero *Te amo* es mucho más que eso, es también una revisión de filias rotundas y muy diversas, desde las de la naturaleza con sus inmensidades, hasta las de los poetas:

“…por vuestros legados de soledad
sobrecogedores y románticos”.

Hay una aceptación de las turbulencias humanas, a través de un conocerse en su complejidad, y una declaración de gratitud, de una entrega:

“Y a ti, hombre, a pesar de tus imperfecciones
y mis imperfecciones.”

“Y saberme una y doble, perfecto ensamblaje.”

“Y a ti, poesía
por las contradicciones que me creas.”

***Hacia la concreción* es otro de mis poemas favoritos.**

“Esperé tu rostro, tus facciones, tu voz
tu condición de hombre.
Tu palabra de amigo como tierra que aspira
a ser plural con la caída de la lluvia.”

Visión extensiva del ser, acogimiento, voluntad de comprensión de las oposiciones. Un lamento por quienes no supieron vivir, y una disposición a decidir lo cierto:

“¿Pero qué fue de nuestras almas?”

“No supieron armarse de valor
mostrarse ante el espejo,
desasirse del lamentable abrazo de la duda.”

“No se ama cuando se venera,
sino al compartir venturas y miserias.”



Nonagenaria es una buena muestra de la habilidad de la autora para describir la profundidad de una imagen, para extraer la plenitud de lo sugestivo. "Su indiferencia es aparente", percibe, y a partir de ahí construye un emotivo retrato. Desde esa mirada que se adentra, intuye los invisibles seres que la acompañan. "Su incomunicación es aparente", insiste. Y se pone en lugar, en esa proximidad de la vivencia del cielo.

**"Al contemplarle admiro su templanza,
su resignación de ave migratoria."**

Es una imagen hermosa, un tránsito ganado, una parte de la vida, incluso un renacimiento.

La maestría en el manejo de la yuxtaposición de los versos se hace especialmente notoria en el más largo de los poemas, aquel que termina el libro: Vuelta. Es una de esas composiciones que, por sus características, por su fuerza, su explosiva musicalidad, su fondo asumible, destaca desde un primer momento, y se incorpora al ámbito de la mejor poesía. La poeta revierte el hecho moroso del acompañamiento a su padre en el hospital, y sale de su detenido presente viajando hacia sus recuerdos. Se recuerda a sí misma y recuerda a su padre, que pasa a existir a un nivel más trascendente que

el de su simple yacer en la cama hospitalaria, para entonar de nuevo el canto de la vida. En los versos emerge poderoso el recurso de su recuperada voz, la voz infantil, confiada, hambrienta:

"Dibuja un nazareno, papá."

Lejos del lugar habitado, en la mente todo ocurre como vívida rememoración en ese cruce de caminos en el que se halla:

"Entretanto permanezco inmersa en la inevitable abstracción."

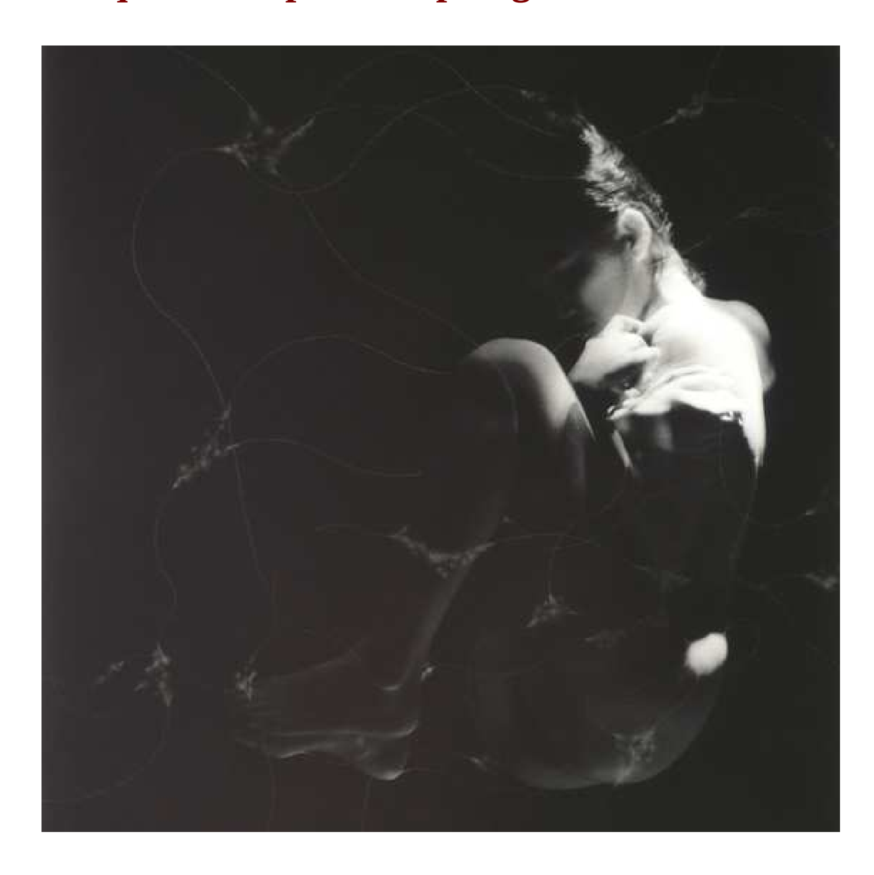
"Canta aquella de El Bardo, papá,
la triste historia de un payaso y su chica de alto rango."

Todo se torna ferviente homenaje:

"Tu voz, la más bella jamás grabada."

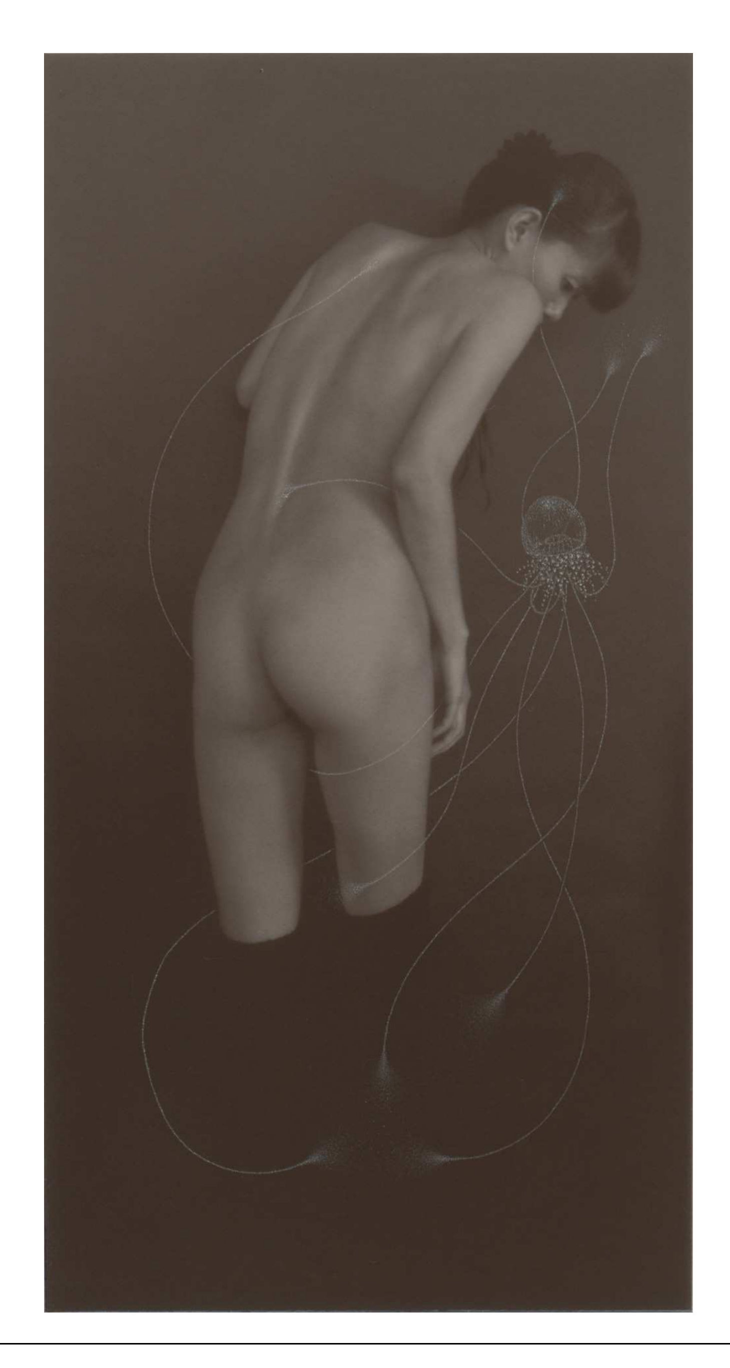
Es la desposesión del momento:

"Aquí el tiempo es un peregrino extraviado."





Cruzar el Cielo es un libro denso, de una luz que está hecha de contrastes, de sombras y de reflejos, y que contiene unos cuantos poemas memorables, unas visiones que nos sitúan ante una amplia concepción de la vida, un evocación de impresiones que, plasmadas con audacia, nacen de la diversidad pero no caen en la dispersión. Cada verso es como una sacudida que despierta, que busca la elevación de las más preciadas partículas de la realidad, significándolas. Y, para construir este nítido entramado, para verterse tan sinceramente, **Ada Soriano** no ha recurrido a deslumbrantes artificios sino al dominio de una compleja claridad. Desde la hermosa sucesión de sus alcanzadas palabras, se ha puesto a adivinar el mundo, con todo su ser.



ils: 井村一巴 Kazha Imura

https://es.scribd.com/doc/303705869/msv-542-El-cuerpo-como-paisaje

$_{23}$Es/V 21.010 < 11-3-16 > Javier Puig

MUNDIARIO

Primer periódico global de análisis y opinión

http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/cruzar-cielo-poeta-oriolana-ada-soriano-transita-adivinacion-mundo/20160310225744055860.html



https://frutosdeltiempo.wordpress.com/2016/03/10/cruzar-el-cielo-de-ada-soriano-por-javier-puig/

Simone Weil

m-1.898 <8-3-16>

El paso de Simone Weil por el mundo: una vida solidaria urgida por el sentimiento moral.

Hasta nosotros ha llegado la historia de su personalidad única y unos escritos en consonancia con ella, llenos de una inteligencia rebuscada, de un pensamiento complejo.



Simone Weil fue una mujer extraordinaria, una persona que rehuía los conformismos, la insulsa normalidad, los anodinos refugios. Desde pequeña, estuvo llamada a la búsqueda creativa de su forma de estar en el mundo. Era extraordinariamente inteligente. Estudió Filosofía en la Universidad de París, pero su objetivo no era el de apoltronarse en un cómodo cargo, en una elevación social que no desdijera la de sus padres. En el poco tiempo que se dedicó a la enseñanza no se redujo al ámbito

de la clase, pues ya había adquirido una conciencia política, igual que su compañera de clase, su tocaya Simone de Beauvoir. Su profesor era el filósofo Alain *(pseudónimo de Émile-Auguste Chartier),* autor de preciosos y muy perspicaces textos.



Simone de Beauvoir y Simone Weil.

Sus ideas políticas se basaron, en un principio, en el marxismo. Lo que la apremiaba a participar en el desarrollo del sistema social era su gran sensibilidad hacia los desfavorecidos. Ya desde niña no podía comer si pensaba en aquellos que no podían hacerlo. Nunca se vio con el derecho de estar en este mundo para gozar de sus cosas buenas. Se consideraba elegida para la lucha, para el estudio permanente de las formas más propicias, con las que instaurar la justicia en el mundo.

Cuando, por sus veleidades políticas, la despidieron del instituto en el que daba clases, decidió conocer, de primera mano, cómo vivían los obreros, y para ello qué mejor cosa que transformarse en uno de ellos. Así, pasó largas temporadas trabajando en fábricas, a pesar de los lacerantes dolores de cabeza que padecía. Esas decisiones tan excesivas, que rebasaban de largo la línea de una cómoda cordura, causaban críticas entre sus allegados; de ellas se decía que eran el resultado de su personalidad inestable.

El hedonismo no era lo suyo. No se conoce que tuviera relaciones sexuales. Era una mujer ascética que se sentía concernida por los sufrimientos de los que tenía noticia, y ocuparse de ellos era su prioridad

acaparadora. Cuando nuestra guerra civil, se vino a Barcelona y después al frente aragonés, y se volvió desilusionada. "La CNT y la FAI eran una mezcla en la que cualquiera era admitido y, donde, en consecuencia, uno encontraba inmoralidad, fanatismo y crueldad…" Aunque, por otra parte, también añadiese: "Pero también amor, espíritu fraterno y, sobre todas las cosas, ese compromiso humano con el honor que es tan hermoso de ver en los humillados". No era precisamente una incondicional de nada sino una buscadora profunda y arriesgada, que se ponía a ella – *su físico, su alma* - por delante de su intelecto.



Simone Weil, era judía, aunque nada militante. Hacia 1935, en unas vacaciones pasadas en Portugal, con sus padres, a la vista de una procesión de los pescadores en el día de su santo patrono, empezó a abrazar la idea del cristianismo como una solución espiritual que conllevaba a la vez una actuación política. Su cristianismo, sin embargo, fue tan *sui generis* como cualquier pensamiento o proceder que ostentaba. No simpatizaba con la Iglesia y sus pensamientos religiosos eran muy atrevidos, muy propios, basados en su permanente insatisfacción ante cualquier idea dada.

Con la guerra, en 1940 se alistó como enfermera, dejando atrás una etapa de convencido pacifismo. Ante la persecución nazi, su familia huyó a Nueva York. Allí procuró acercarse también a los marginados, pero su deseo era volver al frente, no escabullirse del sufrimiento que estaban padeciendo sus compatriotas. Al fin, regresó a Europa, pasando por

Inglaterra, en cuyos primeros días de estancia ya se manifestaron los síntomas de una tuberculosis. En aquellos tiempos, no existía la penicilina, pero con un régimen de reposo y buena alimentación, había posibilidades de curarse. Sin embargo, ella, por ese afán de igualarse a quienes más padecían, se negaba a comer lo necesario. Se dice que esa reticencia le causó la muerte. Fue un sacrificio seguramente inútil *(aunque no sabemos si este acto final contribuyó decisivamente a que se conociera su obra y su biografía, hasta entonces ignoradas),* aunque fue acto muy coherente con su vida.



Hasta nosotros ha llegado la historia de su personalidad única y unos escritos en consonancia con ella, llenos de una inteligencia rebuscada, de un pensamiento complejo, que insinúa, que ensaya direcciones inéditas. Sus frases tienen un barniz poético, una elaboración filosófica que no excluye lo espiritual. Son una conjunción de las diversas variantes del ser que se funde en una tarea ardua e infinita.



Es el pensar de una mujer a la que le urgía, no el consuelo, sino la luz:

El amor no es consuelo, es luz.

Pero que a la vez era muy activa, muy luchadora:

Hay que realizar lo posible para alcanzar lo imposible.

Que desconfiaba de los deslumbramientos:

La belleza siempre promete, pero nunca da nada.

Pero creía en las claridades de la bondad:

La belleza es la armonía entre el azar y el bien.

No creía en nada dado pero…:

Una doctrina no vale nada por sí misma, pero es indispensable tener una aunque solo sea para no ser engañados por falsas doctrinas.

No creía en nada venido por completo desde fuera, aunque, escamada por los excesos presenciados, concluye:

El orden social no puede ser nada más que un equilibrio de fuerzas.

Tampoco estaba exenta de coincidencias con el orientalismo:

No tratar de no sufrir ni de sufrir menos, sino de no alterarse por el sufrimiento.

Su idea del amor era radical en su reciprocidad:

Amar a un extraño como a sí mismo entraña como contrapartida: amarse a sí mismo como a un extraño.

Insistía en un ejercicio de comprensión de los sojuzgados:

La obediencia a un hombre cuya autoridad no está alumbrada con legitimidad es una pesadilla.

De su tiempo hacía un retrato bastante vigente, aunque con formatos distintos:

Dinero, maquinización, álgebra. Los tres monstruos de la civilización actual. Analogía perfecta.

Acabó abrazando un misticismo profundo:

¿Por qué he de preocuparme? No es asunto mío pensar en mí. Asunto mío es pensar en Dios. Es cosa de Dios pensar en mí.

Mantenía una distante adoración de la belleza:

Manchar es alterar, tocar. Lo bello es lo que no se puede querer cambiar.

Era una amante de la meditación por otros medios:

La atención absolutamente pura y sin mezcla es oración.

Se identificaba con una variante estoica:

La obediencia es la virtud suprema. Amar la necesidad.

Veía el mundo desde una rara compasión:

La desgracia extrema que arremete a los seres humanos no crea la miseria humana, simplemente la pone de manifiesto.

Era una mística del desprendimiento:

No podrías haber nacido en mejor época que ésta, en que todo se ha perdido.

Y tenía una amorosa conciencia del otro:

La creencia en la existencia de otros seres humanos como tales es amor.

$_{23}$Es/V 21.007 < 2-3-16 > Javier Puig
http://www.mundiario.com/articulo/sociedad/paso-simone-weil-mundo-vida-solidaria-urgida-sentimiento-moral/20160308211327055720.html

Eris

Mitología de los Elementos 23

m-1.899 <14-3-16>



Eris (pintura ateniense, c. 575-525 a. C.)

Eris o Éride era la hermosa diosa de la discordia en la mitología griega. En la mitología romana su equivalencia era la diosa Discordia. Y sus opuestas eran Harmonía o Concordia, según estuviéramos en Grecia o Roma.

La historia de Eris está asociada a la guerra de Troya puesto que fue la responsable de los acontecimientos que llevaron al rapto de Helena por Paris. Años atrás, Eris asistió a la boda de Peleo y la nereida Tetis, los padres de Aquiles, que se celebró en la cueva de Quirón, en el monte Pelión. Fue una boda maravillosa y por todo lo alto a la que estaban invitados casi todos los dioses del Olimpo, al menos los más glamorosos. Todos menos Eris, que ante el agravio, se presentó sin estar invitada con el fin de liarla parda.

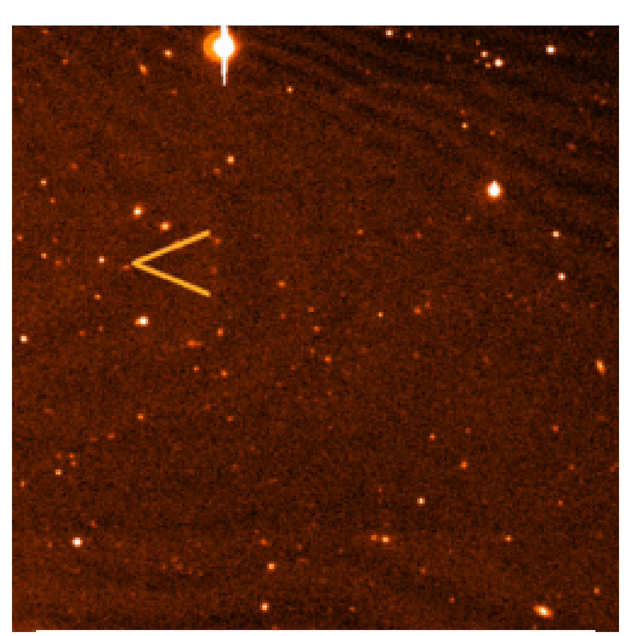
En pleno banquete de boda, y al igual que se hace en la actualidad con el ramo de flores, Eris lanzó a las invitadas una manzana de oro con la inscripción *"Para la más bella".* La pelea quedó entre las diosas Hera, Atenea y Afrodita. Todas querían ser las más guapas y se creían merecedoras de poseer la manzana de Eris, la manzana de la discordia.

Se crearon tres bandos que discutieron acaloradamente sobre la belleza de una u otra, hasta que un hastiado Zeus pensó en llamar a alguien imparcial, por ejemplo un mortal, para que pusiera orden y actuara como juez. El elegido fue el príncipe Paris, hijo de Príamo y Hécuba, los reyes de Troya. Y el encargado de darle la buena nueva al cándido Paris fue Hermes *(Mercurio),* el mensajero de los dioses, que en esta ocasión fue acompañado de las tres bellas diosas en disputa.

Paris vio venir la catástrofe, ya que eligiera a quien eligiera y dentro de la dificultad de la belleza de las tres, se buscaría problemas con los fans de las perdedoras. Unos fans que incluían dioses y demonios del inframundo. Era una decisión muy difícil y se dispuso a escuchar propuestas o promesas no muy legales, por decirlo de alguna forma. Las tres diosas en su desesperación sedujeron a Paris con darle algo a cambio de ser elegidas. Hera le prometió riqueza y poder, Atenea el don de la sabiduría y la prudencia, y Afrodita le ofreció el poder para seducir a Helena de Esparta, la que estaba considerada como mujer más bella y hermosa de la Tierra.

La elección fue rápida y clara para Paris - *recordad que era un mortal y los mortales somos así* - y dictaminó que la manzana de oro de Eris la merecía Afrodita. Las despreciadas diosas Hera y Atenea prometieron venganza y destrucción. Después vino lo que ya conocemos aunque sea por el cine, el rapto de Helena, y la guerra de Troya.

El mayor de los enanos



La punta de la flecha señala a Eris.

En 2005 los astrónomos Michael Brown, Chad Trujillo, David L. Rabinowitz y su equipo, anunciaron el descubrimiento de un nuevo planeta, más grande incluso que Plutón - *o eso se creía* -, a partir de unas imágenes tomadas un par de años antes en el Observatorio del Monte Palomar con el telescopio Samuel Oschin.

La historia de Eris, al que se le nombró en un principio y de forma provisional como 2003 UB_{2013}, es de lo más curiosa. El anuncio de su descubrimiento acaparó portadas de prensa e incluso se habló de considerarlo como el décimo planeta del Sistema Solar. Sí, el décimo, porque en aquel momento nuestro siempre querido Plutón, y más aún después de las fotos de este verano, era el noveno planeta. La comparación, por no decir competición entre

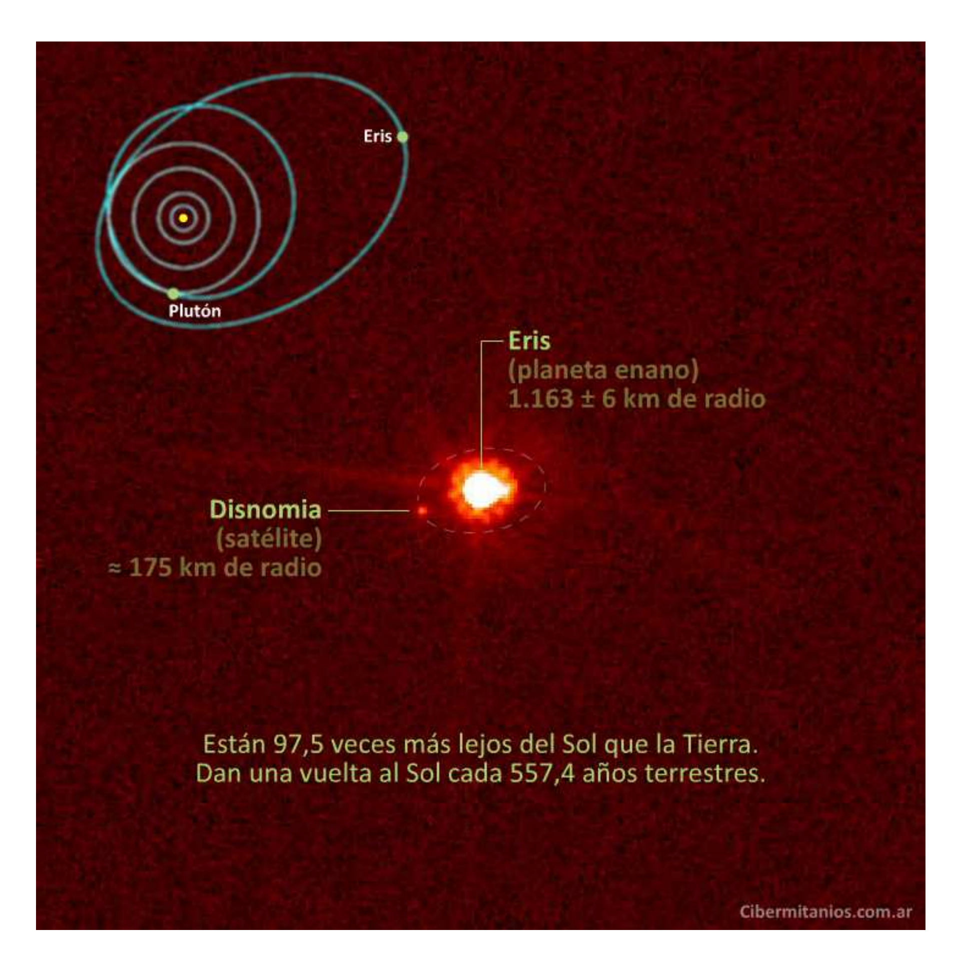
2003 UB_{2013} *(Eris)* y Plutón acabó en un from lost to the river en donde ambos objetos acabaron fuera del Olimpo de los planetas y terminaron con el calificativo de *"enanos"*. Con una polémica en el mundo de la astronomía, que todavía continúa, finalmente la IAU estableció en 2006 la definición oficial de planeta bajo estas tres condiciones que deben cumplirse en su totalidad:

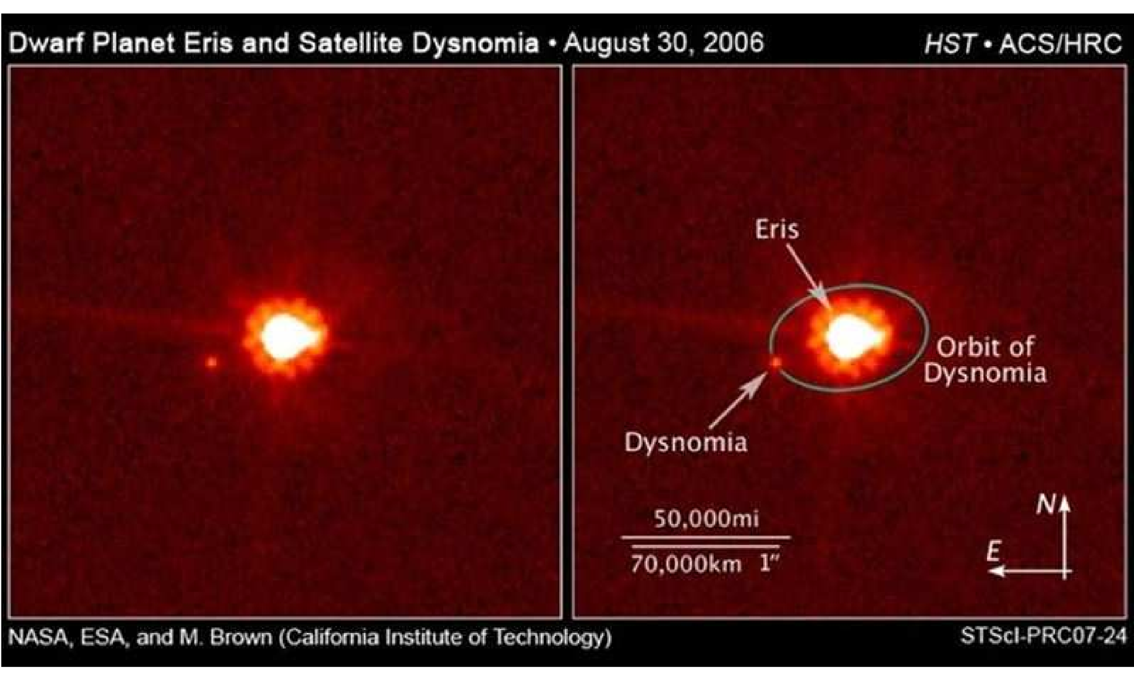
1. El objeto debe estar en órbita alrededor del Sol.
2. El objeto debe ser lo bastante masivo como para que su gravedad lo haya redondeado.
3. El objeto debe haber limpiado la vecindad de su órbita.

Ni Plutón ni el nuevo planeta cumplían el tercer requisito. El nuevo planeta estuvo a punto de llamarse Xena, pero al final se impuso el de nuestra protagonista de hoy. Algo que tiene hasta cierta lógica tras el culebrón, que todavía colea, sobre la clasificación de los planetas.

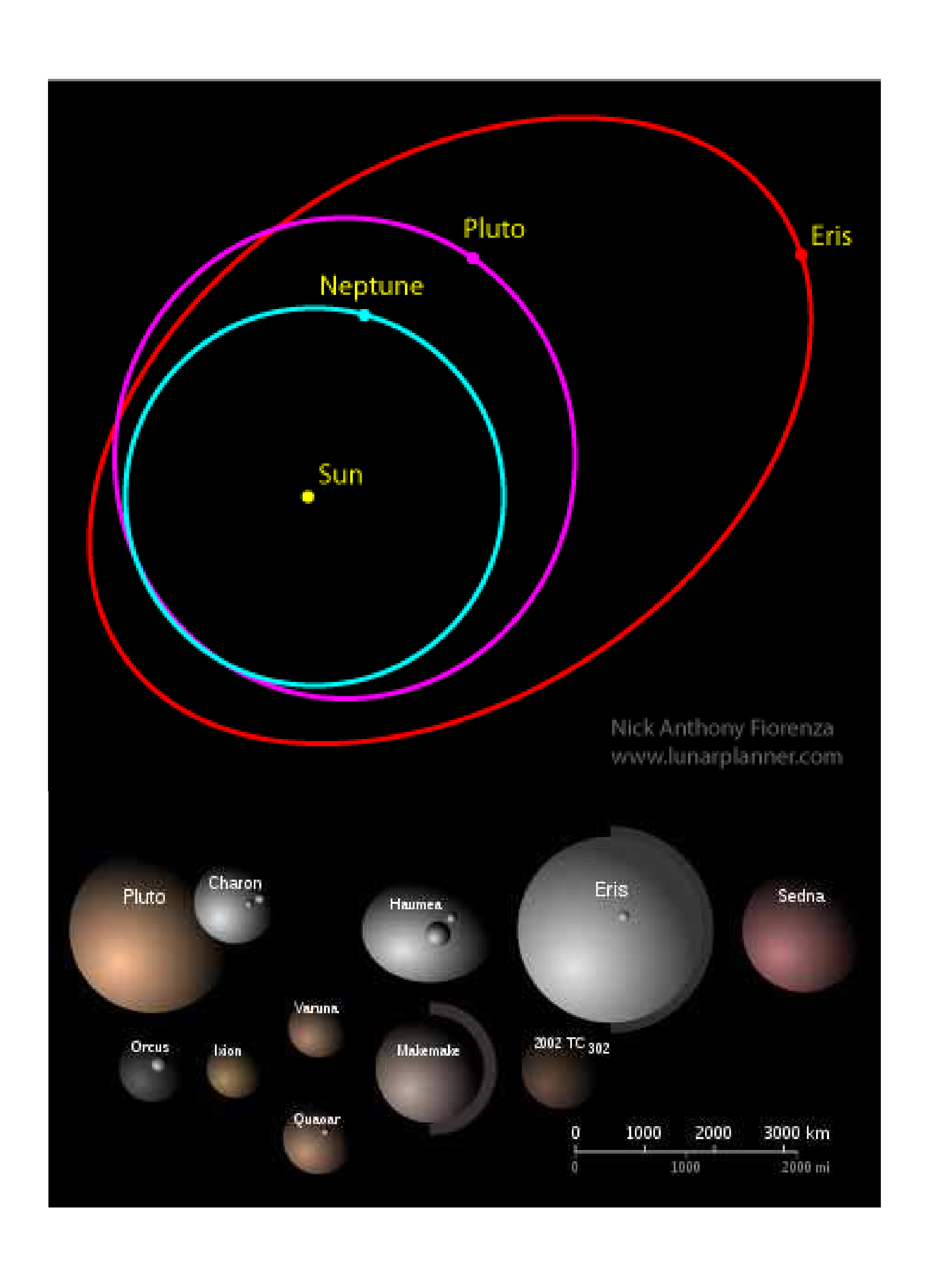


Las carcajadas de Eris, la diosa de la discordia, se escucharon más allá del cinturón de Kuiper... O eso dicen.





Actualmente podemos asegurar que Eris es el más masivo de los planetas enanos conocidos, su superficie es muy brillante y blanca, puede que no tenga atmósfera y no se descarta que haya agua en su interior. Tiene un pequeño satélite que se llama Disnomia, demonio del desorden civil y la legalidad e hija de Eris.



Arañas



Salticidae Eris

En zoología se conoce como Eris a un género de arañas saltarinas del tipo araneomorfas, que son aquellas que tienen sus quelíceros en diagonal, al contrario que las migalomorfas donde los quelíceros no se cruzan. Otra discordia, por lo que parece, aunque no he encontrado la referencia que confirme que se eligió el nombre por este motivo.



Una simulación galáctica

Y por último Eris es el nombre de una simulación por ordenador sobre la formación de la Vía Láctea, nuestra galaxia, realizada por astrofísicos del Instituto de Física Teórica de la universidad de Zúrich. Podemos ver el resultado en este vídeo:

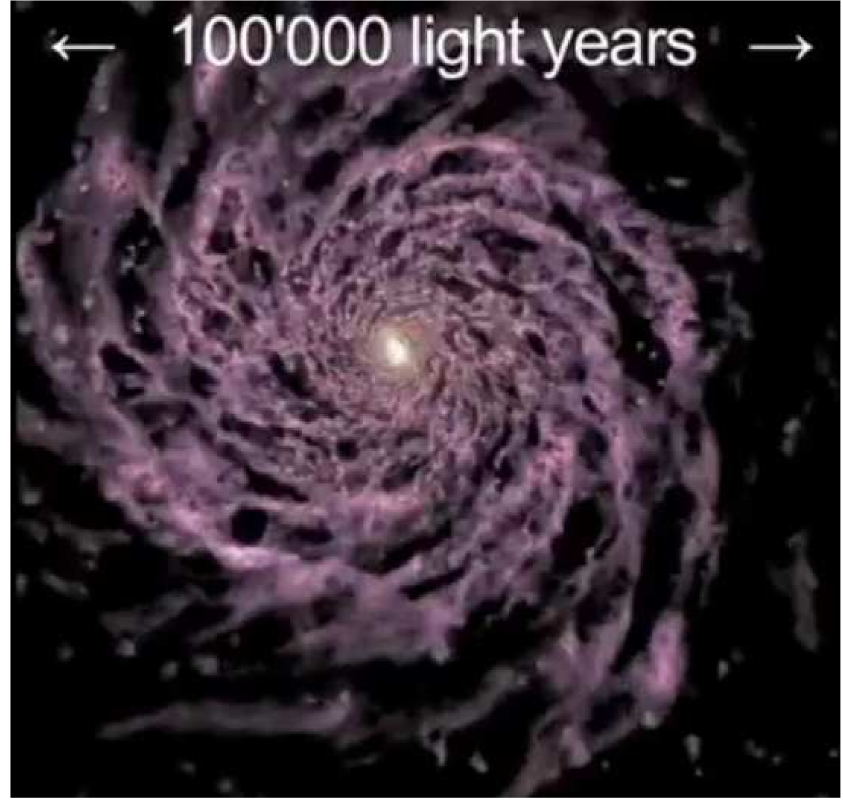
https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=VQBzdcFkB7w

The movie shows the formation of a spiral galaxy like our own Milky Way.

Less than a million years after the Big Bang, the first small galaxies are born, made of hydrogen clouds, stars and dark matter.

Gravity pulls these galaxies together, making them grow for 13 billion years until today.





16Di/S 17.013 <14-3-16> Daniel Torregrosa

http://www.esepuntoazulpalido.com/2016/01/la-influencia-de-la-mitologia-en-la.html

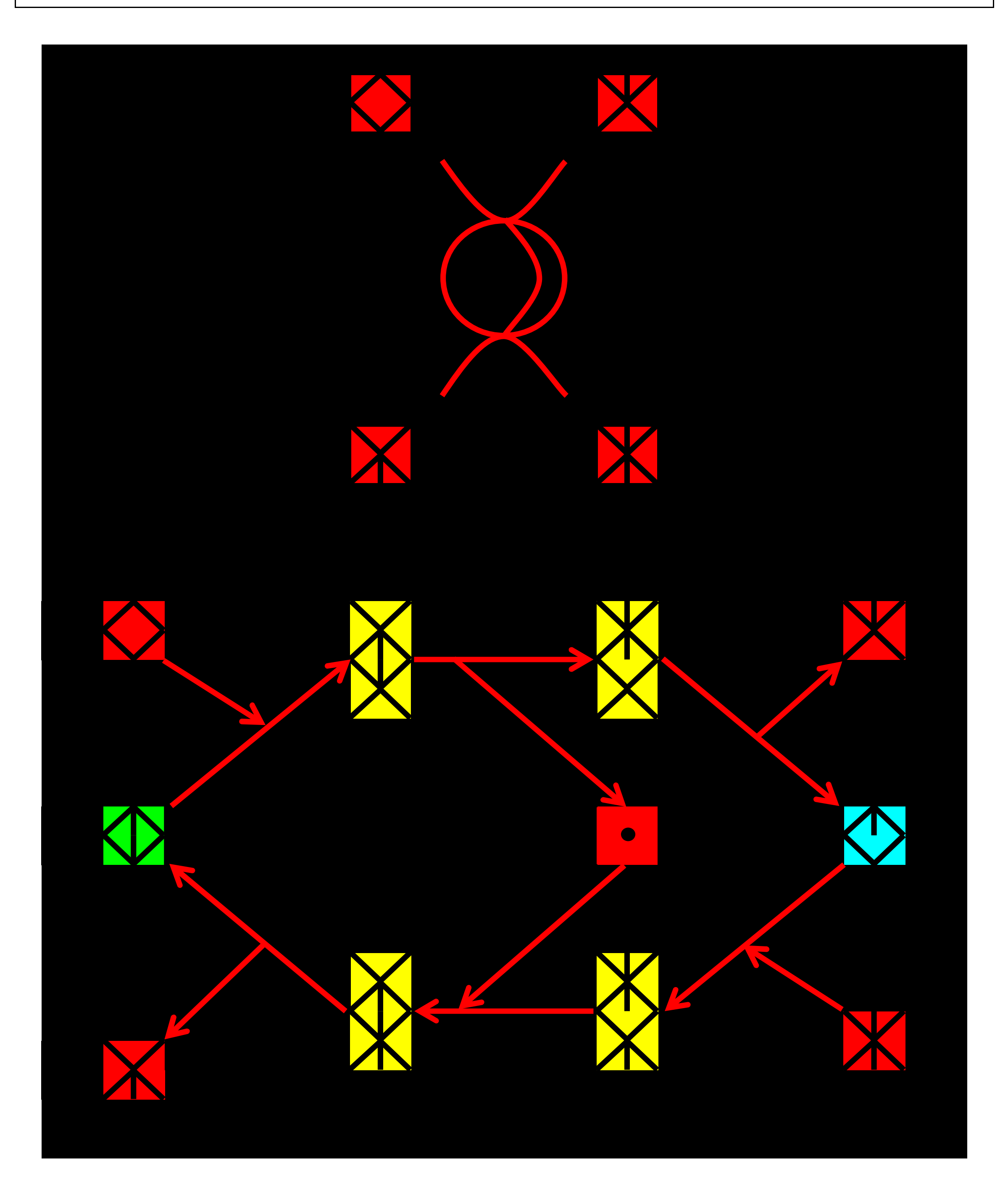
http://www.esepuntoazulpalido.com/search/label/Mitolog%C3%ADa

			70 Yb Iterbio	102 No Nobelio			
			69 Tm Tulio	101 Md Mendelevio			
			68 Er Erbio	100 Fm Fermio			
			67 Ho Holmio	99 Es Einstenio			
			66 Dy Disprosio	98 Cf Californio			
			65 Tb Terbio	97 Bk Berquelio			
			64 Gd Gadolinio	96 Cm Curio			
			63 Eu Europio	95 Am Americio			
			62 Sm Samario	94 Pu Plutonio			
			61 Pm Prometio	93 Np Neptunio			
			60 Nd Neodimio	92 U Uranio			
			59 Pr Praseodimio	91 Pa Protactinio			
			58 Ce Cerio	90 Th Torio			
			57 La Lantano	89 Ac Actinio			
		30 Zn Zinc	48 Cd Cadmio	80 Hg Mercurio	112 Cn Copernicio		
		29 Cu Cobre	47 Ag Plata	79 Au Oro	111 Rg Roentgenio		
		28 Ni Niquel	46 Pd Paladio	78 Pt Platino	110 Ds Darmstadtio		
		27 Co Cobalto	45 Rh Rodio	77 Ir Iridio	109 Mt Meterio		
		26 Fe Hierro	44 Ru Rutenio	76 Os Osmio	108 Hs Hasio		
		25 Mn Manganeso	43 Tc Tecnecio	75 Re Renio	107 Bh Bohrio		
		24 Cr Cromo	42 Mo Molibdeno	74 W Wolframio	106 Sg Seaborgio		
		23 V Vanadio	41 Nb Niobio	73 Ta Tántalio	105 Db Dubnio		
		22 Ti Titanio	40 Zr Zirconio	72 Hf Hafnio	104 Rf Rutherfonio		
		21 Sc Scandio	39 Y Itrio	71 Lu Lutecio	103 Lr Lawrencio		
	10 Ne Neon	18 Ar Argón	36 Kr Kripton	54 Xe Xenon	86 Rn Ranon	118 Uuo Ununoctio	
	9 F Fluor	17 Cl Cloro	35 Br Bromo	53 I Yodo	85 At Astato	117 Uus Ununseptio	
	8 O Oxígeno	16 S Azufre	34 Se Selenio	52 Te Teluro	84 Po Polonio	116 Uuh Ununhexio	
	7 N Nitrógeno	15 P Fósforo	33 As Arsénico	51 Sb Antimónio	83 Bi Bismuto	115 Uup Ununpentio	
	6 C Carbono	14 Si Silicio	32 Ge Germanio	50 Sn Estaño	82 Pb Plomo	114 Uuq Ununquadio	
	5 B Boro	13 Al Aluminio	31 Ga Galio	49 In Indio	81 Tl Talio	113 Uut Ununtrio	
2 He Helio	4 Be Berilio	12 Mg Magnesio	20 Ca Calcio	38 Sr Estróncio	56 Ba Bario	88 Ra Radio	120 Ubn Unbinilio
1 H Hidrógeno	3 Li Litio	11 Na Sodio	19 K Potasio	37 Rb Rubídio	55 Cs Cesio	87 Fr Francio	119 Uue Ununhenio

ME-01 M-36 m-1266 Prometio-61	11-13
ME-02 M-37 m-1281 Niobio-41	11-13
ME-03 M-38 m-1301 Perseo	12-13
ME-04 M-39 m-1321 Mercurio-80	12-13
ME-05 M-40 m-1341 Hierro-26	01-14
ME-06 M-41 m-1361 Paladio-46	01-14
ME-07 M-42 m-1381 Tantalio-73	02-14
ME-08 M-43 m-1401 Neptunio-93	03-14
ME-09 M-44 m-1421 Uranio-92	04-14
ME-10 M-45 m-1441 Helio-2	04-14
ME-11 M-46 m-1461 Morfeo	05-14
ME-12 M-47 m-1481 Selenio-34	06-14
ME-13 M-48 m-1501 Titanio-22	07-14
ME-14 M-49 m-1521 Torio-90	08-14
ME-15 M-50 m-1541 N-7/O-8	09-14
ME-16 M-51 m-1580 Plutonio-94	10-14
ME-17 M-52 m-1590 Cerio-58	11-14
ME-18 M-56 m-1680 Cobalto-27	02-15
ME-19 M-63 m-1820 Iridio-77	10-15
ME-20 M-64 m-1839 Hidrógeno-1	12-15
ME-21 M-65 m-1860 Europio-63	01-16
ME-22 M-66 m-1880 Vanadio-23	02-16
ME-23 M-67 m-1899 Eris	03-16

Mercurio Vivo

m-1.900 <14-3-16>



El **Mercurio Vivo** es la causa de las transmutaciones de la materia

Con su misterio, con su determinación, con su multiplicidad, con su lenguaje mudo, con los aspectos oscuros de su ser envueltos en silencio y ajenos a la intuición, el **Mercurio Vivo** cautiva, inquieta, introduce en una esfera *(Sphairos)* de la que es realmente difícil encontrar escapatoria, como si fuese una maldición y, al mismo tiempo, una bendición.

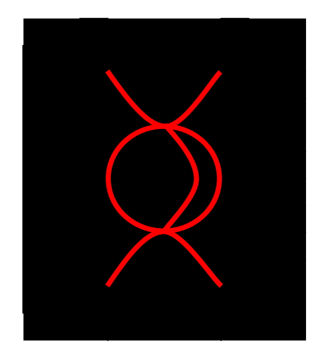
El **Mercurio Vivo** no guía, sino que aparta del camino, lleva a la deriva, desestabiliza, llama, convoca, seduce, murmulla al oído, entra en el sueño y lo dirige, lo coordina con todos los otros sueños.

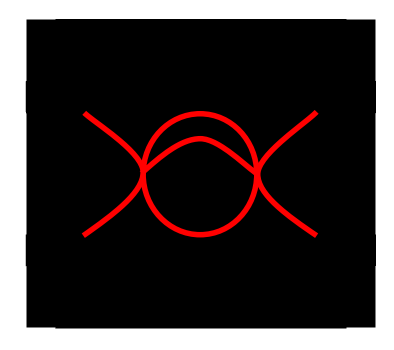
El **Mercurio Vivo** significa perder la sensación de hallarse en un hogar, la sensación de pertenencia, de dependencia, de confianza, con lo que aparece un factor de inseguridad e incertidumbre en el gran conjunto, se descubre el carácter relativo y ocasional de las leyes.

El **Mercurio Vivo** libera a los prisioneros de leyes, metas y saberes, pues ley, meta y saber no son más que un manto raído que uno se puede poner y quitar a gusto y discreción.

El **Mercurio Vivo** de los caminos nocturnos, de la nocturnidad, de la noche que se engendra a sí misma y es el origen del día.

El **Mercurio Vivo** enseña el caos de los caminos, enfrenta a lo repentino, a lo inesperado, a lo imprevisible, a lo casual, con las ventajas del riesgo, de la sexualidad más desenfrenada y desquiciada, y de la muerte como un nuevo principio.





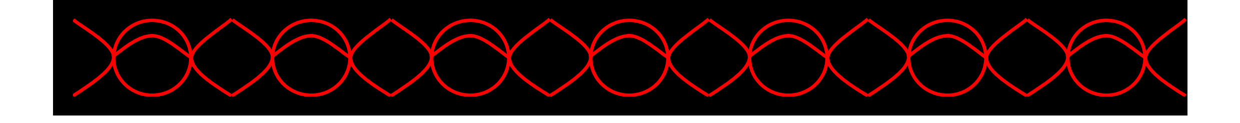
La explicación + o – poética del diagrama de la portada del volumen-67 de **El Murmullo** acaso sea algo oscura, pero lo verdaderamente oscuro es la explicación científica de la fuerza débil que se da en el artículo correspondiente de la **Enciclopedia Global**:

https://en.wikipedia.org/wiki/Weak_interaction
https://es.wikipedia.org/wiki/Interacci%C3%B3n_d%C3%A9bil

El lenguaje kimir en el que está escrita la portada del **Mercurio Vivo** permitirá, en un futuro + o – próximo, lejano o remoto, visionar los entresijos de las **7 Fuerzas Fundamento**, a saber:

1 Fuerza de Fondo
2 Fuerza del Vacío
3 Fuerza Gravitatoria
4 Fuerza Electromagnética
5 Fuerza Fuerte
6 Fuerza Débil
7 Fuerza de Higgs

Mediante el concurso de las **7 Fuerzas Fundamento** los demiurgos construimos y destruimos mundos.



$_0$Su/n 22.981 < 14-3-16 > Manuel Susarte

Índice

M-67 (1881/1900)
Mercurio Vivo

	murmullador		palabras	%
1	Manuel Susarte	${}_{0}$Su/n	21.347	59,4%
2	Javier Puig	${}_{23}$Es/V	8.632	24,0%
3	José Luis Zerón	${}_{30}$Fu/Zn	2.798	7,8%
4	José María Piñeiro	${}_{83}$Os/Bi	1.487	4,1%
5	Daniel Torregrosa	${}_{16}$Di/S	1.044	2,9%
6	Pedro Trinidad	${}_{46}$Ir/Pd	439	1,2%
7	José Manuel Ferrández	${}_{26}$Fe/Fe	119	0,3%
8	Ada Soriano	${}_{8}$Be/O	99	0,3%
			35.965	100%

https://es.scribd.com/manuelsusarte

https://es.scribd.com/collections/4401871/el-Murmullo

manuelsusarte@hotmail.com